

ACTAS DEL II CONGRESO NACIONAL SOBRE PSEUDOCIENCIAS

Ciencia y Pseudociencia ante el III Milenio
Planetario de Pamplona, 23-26 de noviembre de 1995



ACTAS-DEL II-CONGRESO-NACIONAL SOBRE-PSEUDOCIENCIAS

Ciencia y Pseudociencia ante el III Milenio
Planetario de Pamplona, 23-26 de noviembre de 1996

Organizado por:
Alternativa Racional a las Pseudociencias
Asociación Española de Periodismo Científico
Planetario de Pamplona

Carlos Tellería
Miguel Ángel Sabadell
Javier Armentia
(Editores)

© ARP-SAPC, 1996
Edita: ARP - Apdo. 1516 - 50080 - Zaragoza
Imprime: Servicio de Publicaciones
Universidad de Zaragoza

Dep. Legal: Z-106-1997

INDICE

Mesas Redondas

Medios de comunicación y pseudociencias <i>Moderador: Óscar Menéndez</i>	9
Ecología y Pseudociencias <i>Moderadora: Victoria Toro</i>	27
Medicina y pseudomedicina <i>Moderador: Carlos Tellería</i>	37

Conferencia

Diez años de investigación de lo paranormal en España <i>Félix Ares de Blas</i>	47
--	----

Ponencias

Mil millones de moscas no se equivocan <i>Miguel Ángel Almodóvar</i>	55
Reconstruyendo una curación milagrosa: El “Cojo de Calanda” <i>Eduardo Giménez</i>	59
El CESHE (Círculo científico e histórico). El creacionismo científico en Europa <i>Eustoquio Molina</i>	69
La conquista (espiritual) de los conquistadores. El esoterismo pseudo-amerindio en España. <i>Antonio Pérez</i>	79
No creo en los milagros, pero haberlos haylos <i>Jesús Puertas</i>	111
Me pareció ver un lindo monstruito... (sobre el tímido inquilino del Lago Ness) <i>José María Roc</i>	115
Sobre cómo fabricar viajes iniciáticos <i>José María Roc</i>	119
El nuevo mercado del cerebro: los inductores alfa <i>Miguel Ángel Sabadell</i>	123
La Radiactividad:-una nueva caja de Pandora <i>Alberto Virto</i>	129

PRESENTACION

Cuando ha pasado ya más de un año desde que todo lo aquí escrito se habló y se discutió, consigue salir a la luz este libro de actas. Su recopilación y transcripción no ha sido sencilla, especialmente para gente inmersa en trabajos muy distintos de éste de la edición. Pero esperamos que la espera no haya sido en vano.

El encuentro en el Planetario de Pamplona fue pródigo en debate y en información. No hubo soluciones, porque plantear soluciones a los problemas estudiados no es fácil. La misma ciencia, la que de una u otra forma apreciamos y disfrutamos, no es un algo estático, terminado... La ciencia es lo que es gracias a su dinamismo, a que brota del encuentro, del debate respetuoso entre las personas, sin dogmas, sin imposiciones.

Las tres instituciones que organizaron el Congreso, Alternativa Racional a las Pseudociencias, Asociación Española de Periodismo Científico y Planetario de Pamplona, comparten el amor por la ciencia y por su divulgación, el interés porque baje a la calle y llegue a la gente.

Creemos interesante que la gente normal conozca los avances de la ciencia, los comprenda y los disfrute. La ciencia es siempre fascinante cuando se la comprende. Pero, sobre todo, se ha mostrado a lo largo de los años como un método que permite garantizar la veracidad de sus afirmaciones. Por esta razón, conocer la ciencia es conocer el mundo, y conocer el mundo es, en definitiva, el único modo de pensar y decidir con libertad.

Para el Congreso de Pamplona escogimos una temática de indudable importancia socioeconómica, presente y futura. Debatir sobre estos temas, escuchar a quienes los conocen a fondo, nos permite aprender un poco más, y sentar las bases de un mundo racional, en las puertas del nuevo milenio.

La irracionalidad y la superstición, han acompañado al ser humano desde que algún antepasado nuestro empezó a preguntarse quién era, de dónde venía y hacia dónde iba. Por mucho que pretendamos autodefinirnos "seres racionales", hay con seguridad mucho de irracional en todos nosotros. Quizá el gusto estético y ese toque de "locura" que todos profesamos de vez en cuando, tengan algo que ver con eso.

Pero, cuando esa componente irracional es capaz de negar las evidencias, o de crear evidencias donde no las hay, es obvio que algo no funciona bien. Y cuando esa irracionalidad es capaz de jugar con la salud -nuestro bienestar, en definitiva-, o con las condiciones físicas y sociales de nuestro entorno -presente y futuro-, a través de sinsentidos, la irracionalidad se vuelve peligrosa.

Aquí quedan plasmadas, de alguna forma, todas las reflexiones que, sobre éstos y otros temas, se hicieron aquellos días. Tal vez sirvan de mucho. Tal vez no. Pero son el reflejo del trabajo y el interés de un grupo de personas preocupadas por terminar el siglo con un poco más de sentido común.

LOS-EDITORES

mesa redonda

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PSEUDOCIENCIAS

Moderador: Óscar Menéndez

Es indudable el destacado protagonismo de los medios de comunicación a la hora de divulgar la ciencia. Si el público conoce hechos como la entrega anual de los premios Nobel de medicina o el lanzamiento del Ariane se debe a que los diferentes medios de comunicación deciden cubrir informativamente dichos acontecimientos. Pero no sólo el público en general: también los periodistas y los mismos científicos recurren a la prensa para saber qué ha pasado en el mundo. También la pseudociencia se divulga a través de los mismos medios de comunicación. Eliminando los medios esotéricos especializados, que sólo suelen ser seguidos habitualmente por los creyentes y que, para el resto de la gente, apenas ofrecen credibilidad, la prensa general representa el principal vehículo de difusión de las pseudociencias. El muñeco de roswell y los métodos “curativos” de Hamer, ampliamente difundidos con carta de credibilidad en prensa escrita, radio y televisión, son sólo dos ejemplos que demuestran la importancia del llamado “cuarto poder”.

Los periodistas y los divulgadores de ciencia tienen un gran papel a jugar para fomentar la cultura científica y para colocar a la pseudociencia en su correcto ámbito, el de las creencias.

El tema de esta mesa redonda es “Medios de Comunicación y Pseudociencias”. Ayer comentábamos lo difícil que es hablar de medios de comunicación y pseudociencias, porque en verdad todo de lo que habla este congreso está muy relacionado con la comunicación de la ciencia y también con la comunicación de las pseudociencias. Casi todo lo que sabemos sobre pseudociencias, casi todo lo que nos asusta y lo que nos preocupa, tiene su origen en los medios de comunicación, en lo que leemos, en lo que oímos o en lo que vemos. Desgraciadamente, las noticias no se dan con el rigor que todos deseáramos, sobre todo en el caso de las pseudociencias. Tenemos casos evidentes como el del muñeco de Roswell “extraterrestre”, o la medicina de Hamer, que hasta que la situación no es inviable, hasta que no hay (en el caso de la medicina) muertes, desde los medios de comunicación no nos damos cuenta de lo que representamos, de lo que representa la información. Para hablar un poco de la información y para buscar pautas, sobre todo para que nos deis ideas y nosotros podamos darlas, en fin, para debatir un poco este asunto, nos hemos reunido en esta mesa: Luis Alfonso Gámez, que es periodista; Ramón Núñez, que es director de la Casa de las Ciencias de La Coruña, y es también divulgador científico; Manuel Calvo Hernando, que es presidente de la Asociación Española de Periodismo Científico, e Ignacio Fernández Bayo, que es periodista científico. Hemos pensado que es mejor hacer una introducción, y a partir de ahí iniciar un turno de preguntas para intercambiar ideas.

Ponente: Manuel Calvo Hernando

Yo creo, puesto que esto está dedicado a los medios informativos (porque los que saben de pseudociencia son ustedes y el resto, las personas que han intervenido o van a intervenir), a mi me preocupa, como periodista especializado en ciencia, el hecho de que el problema no nos corresponde solo a nosotros, sino que es un problema de educación. No de educación reglada y formal, pero sí de educación permanente y de educación popular. Me anticipo a decir que mis compañeros, no todos comparten este criterio, porque dicen que “los medios están para informar y no para formar”. Y yo respeto este criterio, pero dejando a un lado el hecho de que al informar, según como lo hagas, alguna formación estás haciendo. Pues mi pregunta es si no tenemos una responsabilidad los periodistas aunque sea moral, sustitutoria, educativamente sustitutoria, para estos millones de contemporáneos y coterráneos nuestros cuyo único alimento intelectual son los medios: la prensa, la radio y la televisión.

Por lo que pueda tener de ejemplo les contaré que en el combate contra las falsas ciencias, me parece interesante contar la experiencia de la profesora Argelia Ferrer, de la Universidad de los Andes, en Venezuela, que después de hablar del tema de las falsas ciencias, encargó a los alumnos un reportaje en vivo por los barrios de la ciudad, que se llama San Cristóbal, para que trabajaran el tema en profundidad. Ella les recomendó que visitaran a brujos, a espiritistas, a quirománticos, para ver si podían descubrir o bien los trucos o bien su actuación sobre la gente. La clase siguiente consistió en que cada uno contó sus experiencias y realmente lo que pudieron percibir fue asombroso: entre otras cosas se dieron cuenta de la capacidad de observación y de manipulación de los practicantes de la cartomancia, el tipo de clientela (no solo pobres e ignorantes, sino profesionales y gente adinerada), y los consejos que daban a los incautos que les preguntaban para escuchar en general inventos y mentiras. Creo, me decía la profesora Ferrer, que estos alumnos serán, como profesionales del periodismo, cuando acaben su carrera, críticos ante tanto engaño pseudocientífico, que en los países de América a que ella se refería (y en otros muchos del resto del mundo añadiría yo) constituye un lastre muy grave para el progreso individual y social. John Allen Paulos y otros reclaman introducir en nuestras escuelas de enseñanza primaria una ración de escepticismo saludable. Yo añadiría que esta terapia de pensamiento escéptico debe ser mostrada a los informadores de los medios y sobre todo a los alumnos de las facultades de ciencias de la comunicación. Deberíamos tener, anualmente por lo menos, un curso para jóvenes periodistas dedicado exclusivamente al tema de las pseudociencias.

El pasado catorce de noviembre (1995), en el suplemento científico semanal del “Heraldo de Aragón”, Javier Armentia nos daba una lección a propósito de unas curiosas imágenes hechas públicas por la CNN, a través de la NASA, que correspondían a una región en la que parece se están formando estrellas y que se encuentra a la inimaginable distancia de siete mil millones de años luz. En algunos periódicos la noticia ha sido que la gente bloqueó las centralitas de la CNN para decir que habían creído ver la imagen de Cristo en aquella nebulosa. A propósito de esto Javier Armentia elabora un artículo realmente muy divertido, muy pintoresco, que espero que ustedes puedan leer. Martín Redhfern, periodista científico de la BBC de Londres nos ha recordado la mejor razón de ser del periodismo científico en este campo, porque escribió en una ocasión: “los periodistas son lo único que tiene el público para poder comprender un aspecto de las cosas”. Creo que la responsabilidad que implica este hecho es preocupante y casi podría decir que aterradora. Cuando le preguntaron por qué no cree en la astrología, el lógico Raymond Smullyan contestó que es géminis y que los géminis no creen en la astrología.

Ponente: Ramón Núñez

Yo quería comunicaros una idea. La idea es que actualmente creo que el periodismo científico es inseparable de la educación científica. Creo que el periodista científico o asume que tiene una tarea de formación científica en la sociedad o, si no, casi seguro que está defraudando. Y que el periodista científico está obligado a los mismos niveles de exigencia que puede estar obligado un educador. Y cuando digo esto, desde mi experiencia en el terreno de la divulgación de las ciencias os tengo que decir que tengo un sentimiento de absoluta frustración. Ni la Educación General Básica, ni la Enseñanza Secundaria Obligatoria y ni probablemente la enseñanza universitaria sirven para que se deje de ser un analfabeto científico. Tal como está diseñado el curriculum a todos los niveles, para lo único que sirve es para que la gente siga asimilando una serie de nombres, una serie de datos, una serie de hechos, una serie de propiedades, una serie de leyes o de teorías, pero que se solapan, se van sobreponiendo a la superestructura que se puede tener dentro de la cabeza, pero que en ningún momento se utilizan para nada. En ningún momento cambian nuestra manera de pensar, en ningún momento cambian nuestra manera de decidir, en ningún momento modifican nuestra vida.

Os lo puedo decir, porque es fruto de una experiencia que tuve durante unos diez años, durante los cuales daba cursillos de didáctica de las ciencias a profesores. Entre otras muchas cosas, me dedicaba a hacer malevolamente una encuesta y les preguntaba a profesores de EGB, les pedía que escribieran en un papel aquellas cinco cosas que a su juicio debía saber un niño en ciencias cuando terminaba la EGB y se ponía a vivir en sociedad. Dicho más violentamente, aquellas cinco cosas que es imprescindible saber en ciencias antes que la escuela te escupa a la vida, antes que la sociedad te de la educación científica que cree que ha de darte. Pues resulta que en una encuesta donde había más de mil profesores me encontré con que un setenta por ciento de los profesores citaban el principio de Arquímedes. Evidentemente, después de aquello siempre venía la pregunta: Y tú en tu vida, vosotros en vuestra vida, ¿para qué tuvisteis que saber el principio de Arquímedes? ¿Cuántas veces lo habéis usado? ¿Cuántas veces aquello modificó vuestras decisiones, vuestros pensamientos, vuestra felicidad, vuestra satisfacción? Obviamente, lo mismo podéis aplicar a la ley de Ohm, al principio de Pascal, al primer principio de la termodinámica, a la segunda ley de Newton, al conocimiento de las valencias, a los tipos de enlace... a lo que queráis.

¿Dónde está el drama? El drama para mí está en que seguimos teniendo una educación científica que está asentada en los dogmas. Se trata de coger el paradigma aristotélico, que el pueblo creía de una manera basada en la autoridad y cambiarlo por el paradigma newtoniano. Pero en definitiva es cambiar una fe por otra fe. Seguimos teniendo una enseñanza que está sólidamente basada en la fe en el profesor que es quien tiene todas las respuestas, en el libro de texto que es tiene todas las verdades, y no nos da posibilidad ninguna de salirnos de ahí. Toda la enseñanza está estructurada en clave de convergencia. Convergencia quiere decir que se hacen unas preguntas cuyas respuestas ya se sabe. El profesor, obviamente, sólo pregunta aquellas cosas de las que ya sabe la respuesta, y da la aprobación cuando la respuesta que le dan coincide con la que él tenía prevista.

Como explicar estas cosas es muy difícil, me vais a permitir que termine con una anécdota que seguro que resume mejor que mis palabras teóricas lo que trato de decir. Seguro que alguno de vosotros no la conoce todavía. Yo la llamo la anécdota del barómetro porque se refiere a un examen que una vez le puso a un chaval un profesor de un colegio donde yo trabajaba. Un día me llegaron (yo era jefe de departamento) el profesor y un alumno que habían

tenido una discusión. Resulta que habían hecho un examen, el profesor le había puesto un cero y el alumno decía que no lo merecía. Les pregunté de qué se trataba, y me dijeron que era un examen de una sola pregunta y la pregunta era: Indica cómo podrías calcular la altura de un edificio alto con ayuda de un barómetro.

Y el alumno había contestado así: subo a la terraza del edificio, ato el barómetro a una cuerda y voy dejando caer con la cuerda el barómetro hasta que llegue al suelo. Cuando llegue al suelo marco la cuerda, lo vuelvo a subir, mido la cuerda y la longitud de la cuerda es la altura del edificio.

El profesor le había puesto un cero. El alumno decía que la respuesta era correcta. Claro, en aquel momento, yo pensé que el alumno tenía razón de sobra, que aquella respuesta era correcta. Lo que pasa es que si tú le decías al profesor que lo aprobara, normalmente un aprobado quiere decir que se sabe física, y aquella respuesta no lo demostraba. Entonces lo que se me ocurrió fue proponerles que contestara el alumno de nuevo a la pregunta. El profesor embalado en seguida dijo: “Sí, sí, que lo haga otra vez”. Y el alumno, para mi sorpresa, dijo: “Sí, muy bien, pues lo hago otra vez”. Le dije que tenía sólo cinco minutos para contestar y le puse como condición que la respuesta a la pregunta tenía que encerrar conocimientos de física. Entonces la pregunta es: Indica como puedes medir la altura de un edificio alto con ayuda de un barómetro pero con una respuesta que indique que sabes física. Entonces, la pregunta es: Indica cómo puedes medir la altura de un edificio con ayuda de un barómetro, pero con una respuesta que demuestre que sabes física.

El alumno se queda delante del papel, pasan unos cuatro minutos, faltaba un minuto para terminar y no había escrito nada. Entonces le digo: “¿No...?” “Sí, lo que pasa es que tengo muchas respuestas y no se cual será la mejor”. “Pues venga, que ya es hora”.

Entonces rápidamente escribió una respuesta y la respuesta decía: “Se sube a la terraza del edificio y se deja caer el barómetro al suelo. Con ayuda de un cronómetro se mide el tiempo de caída. Midiendo el tiempo de caída y aplicando la ley de caída libre de los cuerpos, es decir, $s=1/2gt^2$, calculas la altura del edificio”. Le pregunté al profesor si daba la respuesta por buena, dijo que sí y le puso una buena nota y todos felices.

Salíamos del departamento, andábamos por el pasillo y entonces pensé que el chaval había dicho que tenía más respuestas y le dije: “Oye, tú decías que tenías más respuestas, ¿cuales son?” “Hombre, hay muchas. Por ejemplo, si sale un día de sol, puedes coger el barómetro, ir a la calle, poner el barómetro, medir la altura del barómetro y la longitud de su sombra, y medir la longitud de la sombra del edificio. Haciendo una proporción se calcula la altura del edificio”. Está bien. “¿Y sabes más?” “Hay otro procedimiento que es de medida directa y que seguro que te va a gustar. Vas por las escaleras del edificio y coges el barómetro, lo vas pegando a la pared y vas marcando rayas. Un barómetro, una raya. Otro barómetro, otra raya. Subes hasta arriba del todo y tienes la altura del edificio en unidades de barómetro”. “Bueno, vale, ¿tienes alguno más?” “Hay uno que es muy sofisticado. Coges el barómetro y lo atas a una cuerda. En la planta baja lo haces oscilar como un péndulo, mides el período del péndulo y por la fórmula del péndulo simple calculas el valor de g en la parte de abajo del edificio. Después subes a la terraza, lo vuelves a dejar oscilar, mides el período, calculas el otro valor de g . Por la diferencia de los dos valores de g podrías calcular la altura del edificio”. “Y ¿cuál es la mejor?” “La mejor sin duda ninguna es ir a hablar con el portero. El portero tiene los planos del edificio y se le dice al portero: ¿Ve qué barómetro más bonito tengo? ¡Pues se lo regalo si me mira los planos y me dice la altura del edificio!”

Ponente: Ignacio Fernández Bayo

La verdad es que hablar después de Ramón Nuñez siempre deja peor sabor de boca. Yo voy a ser más serio o más aburrido, no sé. Como profesional de un medio de comunicación, es un tema que me preocupa. Oscar, en la presentación, ha dicho que casi todo lo que nos asusta, -hablaba en ese plural que incluye a toda la ciudadanía- o casi todo lo que nos asusta, detrás de eso está todo lo mágico. Todo lo que al fin y al cabo constituye el meollo de las pseudociencias, dice, nos llega a través de los medios de comunicación. Y yo justamente en el guión que había preparado empezaba diciendo que no, pero bueno. Evidentemente los medios de comunicación son una buena excusa muchas veces para echarles la culpa de todo. Y la verdad es que la suelen tener. Yo no lo voy a negar. Pero creo que la principal vía de infiltración de las pseudociencias no son los medios de comunicación. Lo que si quisiera aclarar desde el principio es que me refiero a los medios escritos de información general que es en donde yo he trabajado, o a veces en los especializados, pero siempre escritos. No en la televisión que creo que cumple un papel muy diferente, que debería ser objeto de análisis por otra persona que conozca mejor los medios audiovisuales, porque yo no he trabajado nunca en ellos.

Es cierto que los medios de comunicación escritos recogen y difunden ideas pseudocientíficas, pero yo creo que no tendrían mayor eco si no fuese porque la gente está dispuesta a tragarse esas historias. Dentro del papel de los medios de comunicación en las pseudociencias, en un análisis superficial, he visto que hay cuatro papeles o cuatro formas de infiltración.

El primero está en esas secciones fijas que a veces aparecen. Sobre todo son los horóscopos, pero también podrían ser otro tipo de historias, que casi todos los medios de comunicación escrita de información general, revistas y periódicos, suelen reservarles un espacio. Mi experiencia me dice que entre la gente escéptica es muy criticado este hecho. Creo que la mayor parte de la gente no les da mayor importancia y ve a los horóscopos entre divertidos e incrédulos. Pero es cierto que de alguna manera se les está dando credibilidad al aparecer en un medio de comunicación.

Por otro lado con frecuencia se recogen informaciones: las típicas de curanderismo, de ovnis..., informaciones pseudocientíficas sin contrastar, sin rigor.

La tercera forma es por vía negativa: se les dedica a las afirmaciones de los que contradicen estas informaciones mucho menos espacio y mucho menos relevante que las que se dedican a las afirmaciones pseudocientíficas.

Y por último, también por vía negativa, la poca presencia que todavía tiene la ciencia en los medios de comunicación.

Antes de venir y formar esta mesa, Oscar nos ha pedido que no habláramos mucho de periodismo científico. A mi me cuesta, porque es de lo que entiendo, de periodismo científico. Y además es un problema que me preocupa y que creo que tiene que ver con bastantes pseudociencias. Creo que a mayor cultura científica, mayor incultura pseudocientífica, si se quiere, o mayor capacidad para criticar las pseudociencias. También es cierto, como ha dicho Ramón Nuñez al principio, que la cultura, el haber tenido una educación superior, incluso una educación científica, no es garantía de tener una mentalidad científica. He conocido a muchos científicos que se guiaban básicamente por dogmas, aunque no voy a contar casos porque tenemos poco tiempo.

Lo que sí quiero resaltar es que, en los medios de comunicación, los periodistas científicos que podríamos servir de filtro para este tipo de informaciones somos pocos y tenemos muy

poco peso en los medios de información general. El staff, el jefe de redacción, que es quien decide al final qué informaciones van, rara vez nos consulta. Porque a no ser que vayan a ir directamente y las tengamos que cubrir nosotros, o vayan en un suplemento, (como en mi caso, que siempre he trabajado en suplementos), a no ser que vaya a ir en mi suplemento, donde yo decido si va o no va...

De lo que sale en las páginas de sociedad en Diario 16, que es el medio donde trabajo, a mí no me consultan nunca nada. Recuerdo haber ido a hablar varias veces con el jefe de Sociedad para pedirselo antes de publicar una información. No solamente por su contenido pseudocientífico, sino porque a veces son informaciones científicas que carecen de rigor o que ya no son ninguna novedad y de repente alguien las ha dicho y se les da mucho más espacio del que merecen.

Hay que pensar que los miembros de staff, los periodistas en general, tienen poca cultura científica y poca preocupación. En eso creo que son un fiel reflejo de la sociedad. Si las pseudociencias tienen cabida en los medios de comunicación es porque, al fin y al cabo, los periodistas que los dirigen son un reflejo de la sociedad que también están deseando conocer este tipo de noticias. Si intentas discrepar con el redactor-jefe y le dices que aquello no tiene ningún sentido, siempre te dicen aquello de que quien sabe si será verdad. Y la verdad es que, como bien sabéis, nunca se puede demostrar que la afirmación de un parapsicólogo es mentira. Se puede demostrar, como ayer decíamos hablando de Randi, que un experimento similar tiene truco, pero es difícil, la mayor parte de las veces, demostrar que el experimento original es falso.

Cuanto más misteriosa y sorprendente es una noticia, el redactor-jefe la va a ver con mejores ojos. Si además supone un enfrentamiento con cualquier tipo de estamento de los que podríamos decir “oficial”, y no me refiero al político sino a la ciencia “oficial”, pues mucho mejor. Si además ofrece la posibilidad de realizar la curación de alguna enfermedad que esté muy de moda (por ejemplo, del cáncer y del SIDA, que todos los días nos están anunciando curanderos que son capaces de curarlo) pues mejor todavía. Muchos de los jefes reconocen que ellos no se lo creen, pero que creen que esas noticias no hacen daño a nadie. Eso sería discutible.

Podemos hablar después de periodismo científico, sobre todo de por qué tiene los problemas que tiene para encontrar espacio en los medios de comunicación.

Pero hay otro punto que sí me interesaría tocar, y que lo he tocado en otras ocasiones, recientemente. Cuando me piden que participe en una mesa redonda de las más diversas cuestiones, siempre se invita a un periodista con frecuencia a que hable para saber cómo los medios de comunicación pueden ayudar a cambiar algo. En el último mes he estado en una mesa redonda sobre los problemas del agua y medidas medioambientales en general, y en otra sobre los hábitos de consumo alimenticio. Y lo que digo siempre es que los medios de comunicación, ese Cuarto Poder del que tanto se habla, yo lo relativizaría bastante.

Para empezar hay un contraste entre la credibilidad del periodista y la credibilidad de los medios. En una encuesta que salió hace tres o cuatro años (ahora quizás haya cambiado esa percepción) se pedía a los encuestados que dijeran las profesiones que más credibilidad les ofrecían y las que menos. Los periodistas estábamos entre los que menos credibilidad, solamente por detrás de los políticos. Otros profesionales, los médicos y los educadores estaban entre los que más credibilidad suscitaban. Y, sin embargo, es bien cierto que lo que sale en los medios de comunicación, lo que sale escrito y lo que sale en la televisión va a misa: “ha salido en el periódico”. Sin embargo, si la gente supiese cómo se hace un periódico, cómo es posible que salga el periódico cada día, dejaría de tener esa fe.

Pero además, se suele pensar que la prensa es capaz de producir grandes impactos en la opinión pública. Eso que ahora se ha dado en llamar con ese palabrejo de alarma social. Yo creo que los medios de comunicación no tienen tal capacidad. Es cierto que pueden provocar un impacto, pero yo lo califico de superficial: no es nada profundo. Es más, lo que hoy sale en un periódico muere mañana cuando sale el número siguiente. Y la gente se olvidaría de esas noticias que iban en el periódico de ayer si no fuera porque los periódicos al día siguiente se encargan de mantener vivas aquellas noticias con las que, eso sí, a lo largo de una continuidad, consiguen que vaya generándose un impacto.

Nosotros podemos mañana conseguir que El País publique una página entera en Sociedad dedicada al Congreso de Pseudociencias y a contar lo que queramos, la página más maravillosa, más clara, más contundente... Pero probablemente, dentro de una semana, nadie se acordaría de ello. El impacto sobre la opinión pública es muy pequeño.

Otra cosa es el impacto sobre los dirigentes. Los periódicos son la vía a través de la cual los dirigentes de todo tipo, políticos, sociales y económicos, viven su importancia. Y ellos sí tienen muy en cuenta esas cosas. Tienen gabinetes de prensa las empresas, los organismos públicos... Tienen gabinetes de prensa que les recogen esa información, se la elaboran, se la digieren si es necesario y están continuamente diciéndoles lo que ha salido y lo tienen muy presente. La opinión pública, no. La opinión pública pasa sobre las noticias y le van quedando. Lo que sí venden los medios de comunicación y la frase de McLuhan cada vez me parece más acertada, son modelos, modelos sociales. Si en los medios de comunicación no damos ciencia, estamos vendiendo un modelo de sociedad acientífica, y en ese sentido estamos ayudando a que se perpetúe el pensamiento mágico e irracional entre la población.

Con esto quiero decir: no basta con que un día salga una noticia. Hace falta una continuidad. Si la gente preocupada por la expansión de la pseudociencia quiere tener esa continuidad debe plantearse muy seriamente, me refiero a ARP en este caso, el hacer una acción continuada de contacto con aquellos periodistas que les son más próximos, que justamente son los periodistas científicos, de mantenerles informados con regularidad, de suministrarles información digerida, en el sentido de darles titulares, darles frases sensacionalistas que son las que al final consiguen vender.

Hay una cosa que ha dicho Manuel Calvo, de la que yo también tenía pensado hablar: es la responsabilidad. Se habla mucho de la responsabilidad social de los medios de comunicación. Yo distinguiría la responsabilidad del periodista responsable, y valga la redundancia, de la responsabilidad de los medios. Los medios de comunicación son empresas privadas, la inmensa mayoría de ellas (y las que son públicas se parecen cada vez más a las privadas) destinadas a ganar dinero. Si la sociedad quiere exigir a los medios de comunicación, a esas empresas, una responsabilidad social, una responsabilidad educativa por ejemplo, debería también saber y decidir qué tipo de compensaciones, -fiscales, económicas, etc.-, les va a dar por cumplir ese papel de responsabilidad social. Y eso que se repite mucho, lo la responsabilidad social, creo que choca con la libertad de empresa. Creo que los medios de comunicación en general son bastante poco responsables porque como digo son empresas privadas. Otra cosa es el periodista. Yo como periodista, personalmente, sí me siento responsable y procuro ejercer mi labor de acuerdo con esa responsabilidad.

Ponente: Luis Alfonso Gámez

Yo soy quizás, o sin el quizás, el único que no puede llevar el adjetivo “científico” por ninguna parte. Soy un simple redactor de un periódico de provincias que cubre información local y que desde hace años estoy muy interesado por todo el mundo paranormal, por llamarlo de alguna manera. No puedo ser tan brillante como mis compañeros en disquisiciones teóricas, porque se bastante menos que ellos, pero voy a hablar de un aspecto que es el día a día de un periódico.

Podría hablar de revistas esotéricas, pero ya tendremos tiempo en otros momentos del debate de criticar sus actitudes. O de revistas de divulgación científica. Voy a hablar de lo que llega a la gente. Lo que llega a la gente son los periódicos en general y alguna revista de estas de información general (que cada vez hacen más prensa del corazón y prensa variada, pero son de información general). Frecuentemente, en los últimos ocho años me he visto ante un dilema. Yo no creo en lo paranormal. Soy muy crítico con lo paranormal e intento en el medio para el que trabajo frenar lo paranormal. Pero hay veces que es imposible: si tu redactor-jefe, como bien dice Ignacio, o tu director viene con un papel en el que un amigo de él, o un amigo de un amigo, trae a un charlatán (en el más amplio sentido de la expresión) a hablar de la “sábana santa”, del zahorismo, de los platillos volantes, etc...

En los periódicos se conoce todo sobre casi todos, y en el mío saben de mi interés por esto, así que el tema acaba cayéndome a mí. He tenido que lidiar estos toros en cinco o seis ocasiones, y es muy duro porque tú piensas: “Mi nombre va a aparecer. Yo, en el fondo, parece que voy a estar apoyando a este individuo. No creo nada de lo que dice. Es más, me parece un falsario y lo que dice no tiene fundamento”. Y encontré una manera de intentar salvarlo, aunque a veces no resulta: la entrevista. La entrevista, dependiendo de cómo se haga, puede dejar que el periodista esté en ese segundo plano tan deseable que a mí me gusta y que sea el protagonista el que habla, y que el entrevistado, si es muy desquiciado (y suelen serlo generalmente los que más cancha dan), se ponga en ridículo a sí mismo. Lo hacen con una facilidad increíble. No les cuesta nada hablar de conspiraciones mundiales. Al día siguiente, cabe la posibilidad y a mí me ha pasado en varias ocasiones, de que venga tu director y diga: “Esta entrevista, ahora viéndola, no teníamos que haberla hecho, porque este tipo está absolutamente ‘sonao’”. Y te dices: “Bueno, pues he conseguido transmitirlo, ¿no?”

Esta es la esquizofrenia en la que uno se puede mover cuando le encargan una cosa con la que es incompatible. Pero un periodista local cubre lo mismo un accidente con cinco muertos que una inauguración.

Los periódicos tenemos al día un problema que es llenar el espacio. Y en provincias tenemos que llenarlo de cualquier manera. Claro, en provincias hay bastantes menos conferencias y menos actos que en Madrid o Barcelona. Entonces, viene un señor a hablarte de exobiología, uno que de exobiología no sabe nada, y... que era director de un conocido programa esotérico en televisión, que ahora no está en antena, y se le da cancha porque hay que llenar una página. Este es un problema que tenemos todos los días.

El otro día, en la rueda de prensa del inicio del Congreso, preguntó una compañera de un medio navarro. Hizo una pregunta que nos inquietó un poco y que respondió muy bien Oscar Menéndez. “Si a mí me pasa algo, si ocurre algo esotérico a las siete de la tarde, o al cierre del informativo, ¿qué hago?” Porque parece que todos sabemos qué hacer cuando va a dimitir un presidente de gobierno. Y Oscar le dijo: “Si te pasan al límite de un informativo que Felipe González ha dimitido, ¿lo comprobarías o saltarías al informativo con ello?”. Evidentemente lo comprobaría, el periodista recurriría a sus fuentes. Y es lo que falta muchas veces a los

periodistas. Nos faltan fuentes. Nos falta saber a quién podemos llamar para preguntarle si la acupuntura es una medicina real, una medicina efectiva, una medicina en definitiva, o si han visitado la tierra venusianos, por ejemplo. Los periodistas no tienen a quién agarrarse porque el periodista general, y yo digo que soy un periodista general que sabe un poquito de todo pero mucho de nada, tenemos que andar picando por todos lados.

Entonces es vital comprobar las fuentes, y ayer hubo un ejemplo práctico. Cuando estábamos trabajando aquí, antes del inicio del Congreso, apareció un OVNI. Entre Javier Armentia, Victoria Toro... pusieron en marcha unos mecanismos gracias a los cuales en hora y media sabíamos de dónde venía el OVNI y hoy ha salido publicado. ¿Qué hubiera pasado si no hubieran estado Javier Armentia y Victoria Toro? Pues que habría venido una nave extraterrestre. Eso es algo que yo no dudo. A mí me ha pasado muchas veces: que te dicen comprobar y lo compruebas. Si un político dice “hache”, intentamos comprobar que es “hache”. Y en cambio, en pseudociencia, si alguien nos dice que tiene una medicina milagrosa que cura no se qué, mediante tal, y luego impone las manos, no se cuestiona.

Yo creo que el ejemplo del OVNI de ayer de Pamplona, nos sirvió para mucho. El ejemplo de Roswell nos ha servido para volver a sacar a la luz a esas revistas de información general que titularon con el extraterrestre. No recurrieron a las fuentes fiables, se fiaron de charlatanes. Lo que ha de hacer alguien que quiere dar a conocer la otra parte de lo paranormal, porque lo paranormal se vende con sensación, se vende con una gran afirmación, es salpicar el discurso, cuando hablas con un periodista, de cuatro o cinco frases rotundas, que sean la verdad aunque no sean toda la verdad, pero que enganchen, ¿qué es lo que hacen los charlatanes en el fondo! Aprovechemonos de eso para captar su atención y luego en medio meter nuestro discurso.

Yo también he tenido la fortuna de entrevistar a divulgadores científicos y a algún científico y he sacado el titular. Quizás me puedan acusar de tendencioso, pero le he sacado al titular la frase más llamativa. No he sacado: “La ciencia es lo principal para el ser humano”. por ejemplo. Lo he llevado por otros sitios que sean más amarillos. Claro que yo tengo fama de amarillo entre los compañeros...

Turno de debate

(Las intervenciones de oyentes no citados expresamente figuran en *cursivas*)

Oscar Menéndez: Creo que podemos iniciar ya el debate sobre cómo se cuele el esoterismo en los medios de comunicación sin ningún control o con muy poco control. Por otro lado, me gustaría comentar que entre el público está Miguel Ángel Almodóvar, al que no podemos dejar de hacer referencia porque trabaja en “La aventura del saber” que como sabéis, sobre todo los que habéis visto el dossier, ha recibido uno de los premios “lupa escéptica” que ARP concede este año, por su reportaje “Cuando se apagan las luces de la razón”.

Miguel Ángel Almodóvar: Yo hecho en falta, al hablar de medios de comunicación, los medios audiovisuales. Ignacio decía que no todos somos especialistas, pero sí todos somos televidentes, y sí que estamos asistiendo al fenómeno de la introducción de todo lo paranormal en los medios de comunicación. Se decía esta mañana que a lo mejor el hecho de la aparición de las televisiones públicas ha influido de alguna forma en esta eclosión. Yo creo que actualmente la televisión pública tiene tantos charlatanes como pueda tener la televisión privada. Y no tanto en los programas especiales que se hacen, sino en todos esos programas *magazine*, o programas autobús, donde se cuele todo y donde aparecen y donde lo mismo se hace una

entrevista a una cantante famosa, que a un deportista que ha logrado una marca, que a alguien que habla con los muertos o cosas por el estilo. Esta mañana decía Félix Arés: “¿De donde sale toda esta gente?” La mayoría de ellos se ofrece. Es gente que continuamente está apareciendo. ¿Qué es lo que ocurre? Que, en general, sea cual sea el tratamiento, hay un folclorismo en estos personajes. Suelen ser personajes muy agradecidos de entrevistar. Por ejemplo, Pepe Navarro en su programa suele llevar a esta gente porque le da mucho juego. Realmente una señora a la que se aparecen nueve familiares muertos, pues es gracioso. Yo creo que no se trata tanto de darle pábulo... Evidentemente, el entrevistador, en la mayoría de los casos, no se lo cree. Pero hace gracioso, hace simpático. Se supone que a la gente le divierte esto y ahí van apareciendo.

Nosotros, en el programa de la mañana de televisión española, en el magazine de la mañana, tenemos casi constantemente a Milingo, este personaje que cuando no hace curaciones milagrosas, conoce a una monja que llora sangre, y últimamente parece que levita. Bueno; pues ahí está porque es gracioso. Es un cardenal que forma parte de la curia de Roma y que, como sabéis, lo último que hace es cantar. Todo esto resulta gracioso. ¿Cómo se cuele todo esto en los medios de comunicación? Porque aparentemente el periodista o el responsable del medio no se hace... no toma partido por el personaje y por lo tanto se queda más o menos en un terreno neutral, que evidentemente es muy peligroso. Por ejemplo todos estos productos milagro que han florecido. Como sabéis el problema es que tampoco hay una legislación que impida que todo esto se esté vendiendo. Nosotros estamos recibiendo ahora demandas en televisión de pulseras magnéticas que dicen: demuestre usted... A Miguel Ángel Sabadell le he mandado unos papeles para que me los comente, porque tenemos ya bufetes de abogados encargados de esto... demuestre usted que esto no cura. Es muy difícil demostrar que no cura. Es imposible. Ellos sostienen que cura. Y lo que hacen los de las pulseras es decir: “Mire, las otras no curaran, pero la mía sí”. Esto está en un escrito de un prestigioso despacho de abogados. La difusión de “sueños”, que se había prohibido, ha vuelto porque han pleiteado y han ganado la posibilidad. ¿Cuál es la actitud ante eso? Creo que demostrar o poner a esta gente sobre el objetivo real de su actividad, que suele ser la de ganar dinero. Es decir al individuo que tiene estas experiencias de vida después de la vida que va y que viene: “Pues bueno... yo no sé si esto que usted cuenta es cierto. Lo que sí se es lo que usted está obteniendo de esta experiencia”. Y esto sí se puede demostrar y eso sí se puede contar a la gente. El objetivo fundamental de leer el porvenir de las personas es obtener dinero de esas personas. Esto sí es un hecho. Yo creo que tomarse un poquito a broma a todos estos personajes y, en definitiva, demostrar que su objetivo último no es otro que el de obtener pingües beneficios es una forma de rebatir, porque el otro camino está cerrado. Teniendo en cuenta que a ellos tampoco les importa. Yo he estado con Raymond Moody en televisión, y a Moody le importaba un bledo que le pongas en cuestión. A lo que viene a España es a vender libros y a obtener dinero por conferencias. Yo creo que eso es lo que hay que plantear. ¿Cuánto gana usted y por qué hace usted estas cosas?

Oscar Menéndez: A mí me gustaría comentar una cosita y tal vez como moderador no debería, pero la picazón me puede. Has comentado sobre los magazines. Parece inevitable que vayan a los magazines toda esta sarta de videntes, sanadores, etcétera. Pero los que estuvimos ayer por la tarde vimos en el documental sobre Randi, cómo Johnnie Carson en su programa sabe tratar a Uri Geller en su justa medida, que es no permitirle que lleve las cucharas trabajadas desde casa, ni que toque los recipientes con agua para saber cual tiene agua y cual no. Yo creo

que todos podemos hacer un esfuerzo. Tu puedes ser un ejemplo de que a pesar de todo, contra todo, y aunque nos envíen cartas los abogados, podemos intentar seguir dando el callo.

Miguel Ángel Almodóvar: Por terminar, decía Ignacio que si la gente supiera cómo se hace un periódico se asombraría. Yo creo que todos deberíamos pasar por esa experiencia, cómo se hace, cómo sale un programa de televisión al aire. Cómo sale un programa, un magazine como el de la mañana de televisión española, de dos horas y media... en el que cabe todo, absolutamente todo. Es un poco el “más madera que es la guerra”. Sí, la locomotora tiene que estar recibiendo madera permanentemente. Al final cuele todo y entra todo, no hay ni un momento de reflexión, hay que hacer mucha televisión, hay que rellenar muchísimos espacios. Todo el mundo se queda muy conforme, como os decía al principio, con esa actitud de decir: yo no estoy diciendo que crea que la monja de Milingo llora sangre, pero resulta gracioso ver allí a Milingo disfrazado de cardenal y contar lo de la monja. Incluso puedes embromarle un poco, hacerle alguna gracia, y tu conciencia de periodista queda tan satisfecha.

Luis Alfonso Gámez: Yo quería comentar respecto a los controles, que has mencionado, de Johnnie Carson. La última vez que vino Uri Geller, fue al País Vasco, y fue a ETB2. No lo anunciaron y este hombre aparecía el viernes en el programa de José María Íñigo que, que casualidad, había sido el que años antes lo había potenciado. Esto fue hace cinco o seis años. Entones salió en el periódico, nos enteramos y Félix Arés y yo llamamos a ETB2, y dijimos: “Mire, va a venir Uri Geller y queremos hablar con Íñigo”. Nos pusieron con la persona que llevaba la producción del programa y le dijimos: “Mire, no sé si sabrá que ha pasado esto con Uri Geller”, y le contamos toda la historia. El productor nos dijo: “Sí, sí, ya sabemos todo esto de las demandas, de los ilusionistas que duplican a Geller”. “Ya, pues quisiéramos estar nosotros en el espacio para controlar un poco que el señor no se desmande”. Y luego pensamos llevar evidentemente a un amigo ilusionista para que no nos diera gato por liebre. Porque nosotros somos humanos y nos lo podía dar. Nos lo prohibieron tajantemente. Nos dijo el productor que no había tiempo, que se había cerrado ya el cupo de invitados. “¿Como se puede cerrar si son las nueve y media, ha salido en el periódico hoy y nadie se ha enterado?” “No, no, pues se ha cerrado”. Y entonces no hubo controles. Uri Geller hizo el truquito de la telepatía, pero Uri Geller no hizo el de las cucharas. Y Uri Geller no hizo el de las cucharas por una sencilla razón. Fuimos nosotros después a la televisión para ver por qué. Y tampoco nos lo querían decir. Pero hablamos con la de recepción, que son gente muy simpática. Le dijimos: “¿Por qué no ha doblado este hombre las cucharas?”. “No, mira, es que se dejó las suyas en el hotel”. “Ah. ¿Y no le servían las que teníais aquí?”. “No”. Se había dejado las suyas en el hotel y entonces el truco no salía. Pero claro, eso fue suerte, porque lo demás habría doblado cucharas, habría hecho de todo, y había vuelto a hacer... Ahí entra en juego la integridad del periodista que es lo que hemos estado hablando antes.

Miguel Ángel Almodóvar: Eso es una contradicción... la integridad del periodista... casi es una contradicción en los términos... Quiero decir, la ética en el periodismo. Mi experiencia es que la ética en el periodismo cuenta bastante poco. Como tú estas contando, son conscientes, plenamente conscientes de que aquello es un truco, de que es todo falso, pero lo que interesa es simplemente conseguir audiencia. Y lo que yo repito es que si eso es una empresa privada cuyo objetivo es ganar dinero, nada que objetar.

Luis Alfonso Gámez: Pero ésta era una empresa pública. Eso es lo que a mí me preocupaba. Porque las empresas privadas tienen sus intereses.

Miguel Ángel Almodóvar: Ahora, hay muchas otras formas de vender... por ejemplo, cogiendo esto mismo de las pseudociencias. Hace un momento se me ha ocurrido que ayer estábamos hablando de que tresmil videntes habían sido consultados para encontrar el cuerpo de Anabel Segura y ninguno consiguió localizarla. He escrito aquí un titular posible y que seguro que llamaba la atención. No es gran cosa, pero... “No acertó ni uno”. Subtítulo: “3.000 videntes intentaron saber donde estaba Anabel Segura”.

Oscar Menéndez: Esto son declaraciones del propio Escuredo que fue portavoz de la familia de Anabel Segura, en las que dijo que él tenía contabilizadas tresmil llamadas de videntes, diciendo, los tresmil, donde estaba Anabel Segura. Por supuesto que cada uno decía un sitio diferente y ninguno acertó. Nosotros comentábamos que si uno tira sobre un mapa de España tresmil dardos, uno cae en la fabrica de vidrio donde estaba Anabel Segura.

Miguel Ángel Almodóvar: Pero yo quería aclarar que aunque no caiga el dardo, tampoco pasa nada. En los programas de televisión continuamente salen personajes que dicen cuándo va a llover. Esto ha pasado durante los dos meses pasados, octubre y noviembre, han salido diciendo: “El día veintiséis va a llover”. Si el día veintiséis hubiera llovido el personaje hubiera vuelto al programa, se le hubiera hecho una entrevista... Pero como no llovió no pasó nada. Nadie comentó nada. Quiero decir, que aunque no ocurra... tampoco se espera... Hay una especie de juego consentido por parte de todos. Yo os puedo decir, desde luego, que en el magazine de “Pasa la vida” de televisión española la chica que tenemos allí que hace el horóscopo del viernes, Esperanza Gracia, recibe aproximadamente setecientas cartas semanales. Son remeros de cartas los que recibe. Y termina su intervención y la gente llama a centenares, que por favor, que no se han enterado de sagitario, que qué es lo que ha dicho del amor de sagitario. Esto es serio. Yo creo que no es tanto un problema de incultura científica sino de incultura general. Hay un problema de incultura general, ciudadana y desde luego de los medios de comunicación. Los periodistas son uno de los sectores verdaderamente incultos de nuestra sociedad. A lo mejor esto que estoy diciendo es una barbaridad. Pero lo constato. Como gremio, es un gremio inculto.

A mí, por ejemplo, quitar a Rappel de la televisión me parecería como prohibir las ventanas del sexto piso porque te puedes matar. A los niños, de pequeños, lo que se hace es enseñarles que si te tiras por la ventana te matas. Incluso si es necesario que se dé algún porracillo, que se lo dé. Yo no tengo ningún problema porque Rappel salga en la tele, porque no tengo tele. Sé que me pierdo muchas cosas, de acuerdo... bueno, no tantas. Yo estudio filosofía en Salamanca, y allí te encuentras a un monje dominico que dice que ha visto el punto de luz. Eso en filosofía... Te encuentras a un señor que dice que da antropología, Heidegger, el ser y el tiempo y nada más... hitleriano, por cierto. Habría que presionar, más que en los medios de comunicación, en lo que es la enseñanza, en los planes de estudio. El plan nuevo de estudios se va a poner terrorífico, cada uno tira para su casa y la filosofía se queda en nada. Se queda en tres horas y el plan de estudios, en nuestra opinión, es patético. Yo creo que habría que presionar más en lo que es la enseñanza, tanto universidades, como institutos, como colegios, más que en los medios de comunicación. Si la gente sabe lo que quiere, luego que lo elija. Si una persona sabe lo

que le conviene, si le gusta Rappel, pues que vea Rappel, y allá él y su inteligencia.

Oscar Menéndez: Yo estoy un poco de acuerdo contigo, pero vamos a intentar ceñirnos al periodismo porque es el asunto del debate. Creo que lo que tú has dicho es clave, la desgracia es que no entra directamente en este debate, aunque es muy importante dejarlo claro.

El periodismo no tendría, entonces, ninguna culpa de esto

Oscar Menéndez: Me gustaría que todo el mundo pensara que el periodismo no tiene la culpa. Yo, desgraciadamente, lo veo desde dentro y pienso que tiene muchísima culpa. Algo tremendo de culpa, pero a lo mejor me equivoco.

Miguel Ángel Almodóvar: Quisiera hacer una aclaración sobre Rappel. Me parece que lo de Rappel es interesante, porque Rappel no solamente es un farsante gracioso, un tipo con peluca. Es un tipo que ha cometido delitos, pero delitos demostrados. Es decir, este tipo ha cobrado dinero a la abuela de un niño desaparecido y le ha dicho que no se preocupara, que estaba con unos feriantes, y que no había ningún problema, cuando el niño estaba muerto; al niño lo habían asesinado. Y le dice a gente por teléfono, esto lo he visto yo y lo habréis visto vosotros: a una madre, cuyo hijo ha sido examinado por distintos especialistas y a quien han dicho que tiene un cáncer linfático, Rappel le dice con dos narices que no. Dice: “no, no, por lo que me cuentas, no tiene cáncer”. Esto me parece que es entrar ya en el terreno estricto del delito, las cosas de Rappel.

Yo quisiera en primer lugar felicitar a los cuatro ponentes, y al moderador, y voy a introducir un par de temas que quizás alguno no sea muy de hoy, pero a mí me interesa clarificarlo. Es una respuesta a la intervención de Fernández Bayo que, por otra parte, ha sido magnífica, cuando ha afirmado que los científicos a veces se guían por dogmas. Yo quería decir que un dogma, ya por definición, nunca es científico. La ciencia nunca puede ser dogmática, la ciencia como todos sabemos, como todos estamos de acuerdo, es provisional, es transitoria, no hay verdades definitivas... quizá haya paradigmas, como ha dicho Calvo Hernando, que son un poco modas que se imponen, pero creo que hay que distinguir bien la creencia de la ciencia. La creencia si que es dogma. Al fin y al cabo un dogma es una creencia que se impone a los demás. Este es el primer aspecto.

El segundo es que se ha dicho aquí algo que me ha interesado mucho, que es la afirmación de McLuhan cuando dice que en el fondo los medios de información todos venden modelos sociales. Venden modelos sociales y venden ideología. Venden ideología que dice que tan irracional es la ciencia, les parece irracional, la economía les parece irracional, la filosofía les parece irracional, la política les parece irracional y en el fondo venden irracionalidad. Y esto es la ideología que sustenta un modelo social determinado.

Ignacio Fernández Bayo: Sí, yo quería que ese contraste... yo no me refería a los científicos ejercientes, porque me parece que el científico ejerciente tiene que ser muy consciente de justamente en qué consiste la ciencia. Lo que quería decir es que muchos licenciados en carreras científicas no han conseguido entender en que consistía precisamente la mentalidad científica. Eso sí lo he detectado.

Yo soy profesor. Si yo tengo que estar contando algo que sé que es mentira, día tras día, eso no lo entendería nadie. Me resulta difícil que un profesional se vea en la obligación de estar contando, o asistiendo, o programando cosas que él sabe que son fraudes. Es algo que me cuesta trabajo. Entonces me enfado con los periodistas cuando tengo que hablar de estos temas. No todas las personas tienen acceso a los canales de información. Yo no estoy de acuerdo con que en los medios de información entra todo. No es cierto. Yo no he podido colocar artículos, noticias, muchas veces porque no estaban de moda, por insensibilidad, por ignorancia del periodista, o por motivaciones políticas porque eran otras épocas, sobre todo en su momento temas de ecología. Ahora pasa un poco lo mismo con ciertos temas. Cuando uno quiere rebatir con pseudociencia se enfrenta con una avalancha de información pseudocientífica. Y yo cuando quiero plantear una avalancha mía de pseudociencia, es decir, de pseudoliteratura, los periodistas se me estropean de risa. No he conseguido colocar un artículo en el que demuestro claramente pues que Cervantes no existió, que el que existió fue el Quijote, y hago una demostración clara y palpable. Y se me ríen. Entonces yo no tengo el mismo acceso de información, a la información que otros charlatanes. Evidentemente, es conocido por todo el mundo justo lo contrario de lo que acabo de decir. Hay una cierta cultura literaria y por lo tanto cualquier periodista se ríe de lo que yo le estoy diciendo. “¿Cómo que el Quijote...? ¿que tontería me estás contando?”. No tienes acceso a la información. Pero en cambio, con problemas que tocan con una cultura científica, con una concepción científica, ahí, yo creo que hay varios factores evidentemente, pero uno de ellos es la insensibilidad o el analfabetismo científico de quien recibe y transmite esa noticia, que puede ir desde el jefe de redactor, no se le cae la cara de vergüenza, porque resulta que nunca nadie le ha dicho que está contando verdaderas tonterías. ¿Cómo usted no me cree a mí que yo le diga que he visto una vaca volando y sin embargo se cree que un señor le diga que acaba de aparecer un ovni con cuatro orejas verdes? Es más fácil pensar en una vaca volando. Hombre, cualquiera por telepatía puede... Es muy fácil. En cambio un hombre verde significa muchas transformaciones. Quiero decir que depende entonces de esos intereses. Para acabar, aparte de esa insensibilidad que no sé muy bien por dónde viene, yo creo que también en los medios de comunicación están favoreciendo mucho una ideología flácida, una ideología de pensamiento débil, una ideología de no pensar, de falta de reflexión crítica. Y eso está avalado por muchos profesionales, que serán muy buenos en muchos campos, pero que ahí demuestran una falta de ética enorme. Entonces, yo, no lo entiendo, es algo que me cuesta trabajo. Evidentemente, yo siempre que tengo oportunidad de hablar con algún profesional en Galicia, que es donde estoy, procuro hacerle ver que lo que está haciendo es algo que él no se lo transigiría al profesor de sus hijos. No le transigiría bajo ningún concepto que le estuviera contando, metiendo goles sobre cualquier materia de literatura, de historia o de ciencias.

Lo que me ha llamado también la atención es que si es cierto lo dicho anteriormente, evidentemente, los que tienen que llenar las páginas o los programas o lo que sea... demuestran de alguna manera es una cierta incapacidad y falta de originalidad para llenar esas páginas con cosas muchísimo más interesantes que darle a cuatro charlatanes una página entera. Es decir, se está potenciando un tipo de cultura, un tipo de señor, se está mediatizando eso por intereses que a mí se me escapan un poco. Porque a veces se dice: “la audiencia”. Los que tenemos cierto sentido crítico debemos poner de manifiesto

a los periódicos que son insensibles a determinadas cosas que pueden tener problemas porque están contando verdaderas burradas.

Luis Alfonso Gámez: Quería aclararte que cuando has comentado lo de la falta de espacio o falta de imaginación, es que hay veces que trabajamos en los medios, yo hablo de los medios escritos que son los que conozco, divididos en secciones. Entonces las secciones se pelean por el material. Llega un momento en el que no hay nada y si ese día hay un charlatán que habla, puede que a alguien en las altas alturas se le ocurra decir: “pues el charlatán”. No suele ser habitual, pero ocurre. Puede ocurrir también que tú intentas vender: “Le hacemos esto a este científico, a este crítico, porque resulta que mira, te va a salvar una página”. Y se lo intentas vender esto al redactor jefe. Es todo un juego de compraventa.

Solo quería puntualizar que con respecto a que no entra todo: ¡y menos mal! Por desgracia no entra todo lo bueno. Pero lo malo que llega por agencias es inimaginable. Contactos sexuales entre terrestres y extraterrestres llegan por las agencias cada dos por tres. Sudamérica es un filón. Satanismos, parapsicólogos... Yo tengo más información en estos momentos recopilada en los últimos meses de agencias que no ha salido publicado en los periódicos, que de periódicos.

Quizá tendríamos que ser los escépticos (fijaros que estoy hablando desde dos puntos de vista a la vez) los que tendríamos que aprender a vendernos. Los que tendríamos que aprender a decir, tranquilamente, por ejemplo, estas dos portadas que ya comentaremos el próximo día.

Estas dos portadas son dos revistas de la competencia de lo paranormal en España. Una dice: “Exclusiva Mundial: habla el cámara de las autopsias”. Se refiere a las autopsias de los “alienígenas” estos de Roswell. “Conspiración. Por qué ocultaron al mundo la evidencia extraterrestre”. El artículo lo escribe un íntimo amigo de la persona que escribe otro artículo que dice que las imágenes del extraterrestre de Roswell son un montaje fraudulento en otra revista esotérica. ¿Por qué esta revista esotérica dice que es un fraude y por qué ésta dice que es cierto? Bueno, estad seguros de que ninguno de los dos individuos que han escrito esto lo tenían muy claro hasta el final... los dos saben que es un fraude... pero es una guerra comercial. Javier Sierra, el ufólogo oficial de “Año Cero”, está dispuesto a tragar con todo porque así se lo han ordenado. Y hace tres años escribió un artículo sobre noticias basuras, comentando “Noticias del mundo” y cosas así, y conversaciones de Bush con los extraterrestres... y hoy saca esto. Y Josep Guijarro, íntimo amigo de Javier Sierra va por el otro lado. Cada uno juega una baza. Son intereses comerciales. Y aquí, obviamente, en estas revistas, excepto alguna vez que se le escapa algo, dudo que nadie busque la verdad. Yo quiero que quede muy claro que hasta ahora ninguno de los que estamos en esta mesa todavía no nos hemos referido a este tipo de periodismo.

Ignacio Fernández Bayo: Si vas a un medio de comunicación diciendo que Cervantes no escribió el Quijote, llegarías tarde. Martin Gardner ya lo dijo¹. Está en un capítulo de un libro que se llama “La ciencia: lo bueno, lo malo y lo falso”, y dijo que lo había escrito Sancho Panza. Y además decía Martin Gardner que Cervantes no había hecho más que novelas cortas, y de repente hace una obra genial, que era incomprensible.

1.- Efectivamente, eso dice Martín Gardner. Pero dicho capítulo, “La irrelevancia de Conan Doyle”, en el que se “demuestra” que Conan Doyle no pudo inventarse a Sherlock Holmes, apareció originalmente en una publicación “sherlockiana”. Los aficionados a Sherlock Holmes, el gran detective, mantienen en broma que fue realmente el Dr. Watson quien escribió las aventuras de Holmes, que ambos existieron en la realidad, y que Conan Doyle fue únicamente su agente literario. La ocurrencia sobre Cervantes, Don Quijote y Sancho Panza, debe quedar claro, forma parte del ismo juego. (Nota del transcriptor).

Y dice que Cervantes se encontró la obra escrita por alguien que era Sancho Panza, y que en realidad fue Sancho Panza el que escribió el Quijote.

¿Que tipo de representatividad tienen los medios de comunicación? ¿Por qué un medio de comunicación tiene que aceptar lo que tú le lleves? No digo que lo que tú le lleves sea verdad o no, sino simplemente si le interesa o no le interesa. ¿Quién hace la valoración? Pues la valoración la hace el propio medio. Como si te dedicas a ser representante de camisas y vas a la tienda de la esquina y le dices: “Tenga estas camisas”. “No me interesan”. “Oiga, son excelentes y las más baratas del mercado”. “¡No me interesan!” Evidentemente el problema es que si consideramos que si los medios de comunicación son uno de los pilares, el cuarto poder ese, uno de los pilares de la democracia, como los propios medios de comunicación gustan de titularse, habría que saber de qué modo se articula la representación, por parte de los medios de comunicación, de sus representados, que es el público. Eso no se ha conseguido. Pero, que yo sepa, no hay alternativas. Hay lo que hay. Y vuelvo a lo de antes. Hay empresas privadas, también alguna pública, que aceptarán o no aceptarán en función de sus propios intereses. Como muy bien decía Luis, véndeselo bien. Si se lo vendes bien, te lo van a aceptar. Ese es el problema.

La jurisprudencia en Europa funciona. Un pleito que hubo en Francia: una presentadora de televisión vendía una sortija de Egipto, y no se qué... todo para ganar dinero. Le pusieron una demanda, y ha ido a la cárcel por bastante tiempo. Esto sienta una jurisprudencia.

Oscar Menéndez: De todas maneras, eso es muy complicado. Ayer teníamos el caso de Randi. Randi ha investigado un poco lo de la antigua Unión Soviética, y ha investigado mucho a Uri Geller. Yo le hice una entrevista, y cuando hablé con él, tenía la idea de que Randi sabía que Uri Geller era un impostor, pero no podía decirlo en público por evitar problemas legales, como los ha tenido de hecho sin decir que es un farsante. Sin embargo, curiosamente, Uri Geller dice que dobla cucharas con la mente, y no tiene que demostrarlo. Tú le pones un pleito y no tiene que demostrarlo delante de un juez. Eso es asombroso pero es así.

Pero yo no digo meter en la cárcel a Uri Geller. Es el presentador o la presentadora de televisión que acepta esto quien puede tener problemas. No sé si me explico bien. En Francia dos presentadores han ido a la cárcel y los han echado de su oficio. Si se hace aquí lo mismo, los otros tendrán mucho cuidado que no se cuele, justamente, en televisión. Y otra cosa, también sobre decir toda la verdad. Hay un refrán árabe que dice que: “Si dices toda la verdad, ten un caballo en la puerta para largarte corriendo”.

Miguel Ángel Almodóvar: Hace poco tuvimos el programa de Avelina Castillejos que le dedicó tres programas a Hamer. Ha habido peticiones, ha habido un compromiso antes del verano por parte de nuestro director Ramón Colom de que se investigaría, y lo que se ha hecho es volverla a su horario habitual...

Oscar Menéndez: ... y hacer un programa de perdón, digamos, en el que entrevistó a oncólogos. Yo lo vi a la vuelta del verano y es lo único que se ha hecho.

Miguel Ángel Almodóvar: Que se llamaba, además, “Todos contra Hamer”. Pero quería decir algo aprovechando que tengo aquí, a mi lado, a Eustoquio Molina. A veces, cómo venden los farsantes, este tipo de gente que se dedican profesionalmente a la venta. Y no hay nadie que quiera rebatirlos. La Universidad Complutense de Madrid ha organizado recientemente unas jornadas de jóvenes que se titulan Iuve, en las que han traído a uno de estos conocidos farsantes que se llama Johnson, norteamericano, doctor en leyes, que demuestra que Darwin es un papanatas y que toda la teoría de la evolución es una idiotez. Bueno, pues han estado intentando un mes, que yo sepa, que fuera un científico a rebatir a Johnson, y no encontraban a nadie porque nadie quería perder el tiempo. Finalmente, y lo digo en su honor porque aquí esta Eustoquio Molina, fue a batirse el cobre ante un nutridísimo grupo de estudiantes universitarios que estaban, yo creo, totalmente -por eso insisto en lo de la incultura científica o incultura general- por Johnson, contra Molina. Él ya lo contará detenidamente.

Eustoquio Molina: Yo pensaba contarlo mañana. Pero ya que lo has sacado haré algún comentario. Efectivamente era un debate sobre la evolución, un debate absurdo, porque en realidad los científicos hoy ya no andamos debatiendo este tipo de cosas, es un debate decimonónico el debate evolucionismo-creacionismo. Pero fui porque resulta que allí había tanto charlatán que no pude resistirme. No pude resistir la tentación de conocerlos en directo. Estaban allí un francés que negaba el principio básico en geología de la superposición de los estratos, había muchos creacionistas “científicos”, que interpretan literalmente la Biblia, predicadores, telepredicadores, había un profesor de genética que decía que la genética no demostraba nada en evolución... sí, había cantidad de charlatanes, había...

Oscar Menéndez: ¿Pero que era, una feria?

Eustoquio Molina: Mañana pensaba dar bastantes reseñas de esto, porque, de verdad, ilustra muy bien todo el aspecto de pseudociencia de lo que es el creacionismo “científico”. Yo tuve una experiencia un poco surrealista, pero fue muy interesante, y la verdad, de debate hubo poco realmente. Nos limitamos a responder las preguntas del público, porque este señor, efectivamente, iba allí a vender el libro y poco más. Y de hecho éste era de los más inteligentes que había allí, dentro de los pseudocientíficos, porque dentro de este grupo de pseudocientíficos creacionistas literales, hay toda una gama desde aquellos que creen literalmente en la Biblia hasta aquellos que aceptan la evolución pero la critican y son antievolucionistas.

Hay una cosa que quería decir, pero que va más con lo que se está tratando aquí esta tarde del periodismo. Habéis hecho una autocritica, pero yo quisiera decir también en vuestro favor, que hay un aspecto de los que más causan las pseudociencias que es la gran especialización y compartamentización del conocimiento científico. No es de extrañar, ni los periodistas tienen que saber mucho de ciencias, y a los científicos nos pasa también igual, que hay muchos científicos que caen y que hacen pseudociencia, y hacen incursiones en la pseudociencia, aunque a diario estén trabajando con el método científico en su especialización. Pero cuando intentan sentar cátedra que no es su especialidad, pues llegan a hacer pseudociencia con mucha frecuencia. Y es muy fácil para un científico tragarse cualquier cosa de pseudociencia que diga un charlatán. De hecho, en este debate, en Madrid, había un gran científico que es Joan Oró, muy famoso en España, que se tragó totalmente lo que dijo el “sedimentólogo” francés, que negó claramente el principio de superposición de los estratos. Y no se dio cuenta. ¿Por qué?

Porque es bioquímico. Es un excelente bioquímico. pero no tiene por que saber geología.

Manuel Calvo Hernando: En cuanto a la Complutense yo quiero recordar aquí el que durante dos o tres cursos de verano en El Escorial el director de uno de los cursos invitaba a las pobres madres que habían perdido a sus hijos a que hablaran con ellos. A mí no me extraña nada de lo que suceda en la complutense. Quería comunicar una experiencia que yo tuve hace años en “Ya”, donde he trabajado toda mi vida. Los locos me los mandaban a mí, por esto de hacer periodismo científico. Y en un momento dado tuve que recibir a un señor que me desplegó un enorme desplegable de cifras y de números, pero hacía falta una lupa para verlo, ¿verdad? Y me dijo: “Aquí tiene usted la solución del cáncer por la vía matemática”. Me lo quedé, dije, adiós, muy buenas, y hasta ahora.

En cuanto a los medios, efectivamente tienen y deben tener un carácter mercantil, yo no quiero empresa del estado, porque bastante la he sufrido en mi vida. Pero yo creo que la comunicación en España y en el mundo tiene una asignatura pendiente, que es armonizar su carácter mercantil legítimo, con su obligación de servir a la sociedad. Yo creo que es algo que está preocupando a grandes periodistas y a grandes estudiosos de la comunicación en todo el mundo. A Miguel Ángel Almodóvar quiero decirle que me alegro mucho de que no tomes partido por estos cultivadores, pero tanto en la televisión pública como en la privada el hecho de sentar en una mesa redonda a un científico y junto a un paracientífico, ya es tomar partido. No digo que tú lo hagas, y me felicito de ello, pero los que llevan allí al científico y al falsario, bueno, están tomando partido, porque están igualando...

En relación a la reflexión de cómo se hace un medio por dentro, yo creo que es una de las soluciones, no a corto plazo, pero una de las soluciones. Los medios se desmitificarían y ganarían, y desde luego el público ganaría si en la educación primaria o secundaria se les mostrara cómo se hace un periódico por dentro, como se prepara un programa de radio, como se prepara un programa de televisión. La Unesco está muy interesada en ello. Hay ya bibliografía para los maestros que estén interesados, y en realidad el problema se reduce a mostrarles el medio por dentro. Si es posible en la práctica, y si no en la teoría, ¿verdad? Porque es el único modo de que ellos se den cuenta de que no todo lo que dice un medio informativo es cierto, no porque el medio informativo no quiera, sino que no puede. Porque no puede confirmar todo lo que llega, los miles de toneladas que le llegan al día. Y finalmente, a propósito de astrónomos y astrólogos os recuerdo, creo que todos lo habéis leído la célebre frase de que hay en los Estados Unidos dos mil astrónomos y veinte mil astrólogos, de modo que si parece que es el primer país del mundo, pues estamos listos. Y por último ya sobre la audiencia quiero decir aquí que hay una persona, la profesora Camps, de la Universidad de Barcelona, que está desarrollando artículos en prensa diaria y en revistas, en libros, está tratando, y yo creo que consiguiendo, desmontar el pretexto de la tiranía de la audiencia. En muchas ocasiones, la han creado los medios, y por tanto los medios no pueden escudarse en que, como decía Lope de Vega, puesto que lo paga, es justo que se le hable en necio para darle gusto. No, aquí tenemos otras obligaciones y otras perspectivas. Y aquí nadie va a la cárcel. Pueden ir a la cárcel los periodistas por algo con los políticos o con un banco, pero nadie, ningún periodista, irá a la cárcel, yo no quiero que vaya a la cárcel, pero sí que se les exija responsabilidades por realizar esta labor de deseducación, de incluir en sus programas a farsantes y a mentirosos.

mesa redonda

ECOLOGÍA Y PSEUDOCIENCIAS

Moderadora: Victoria Toro

Esta mesa redonda se va a acercar a la ecología para analizar lo que hay en ella de pseudociencia. Intentaremos saber qué hay detrás de algunos de los planteamientos ecológicos que nos rodean o que nos llegan a través de los medios de comunicación, grupos ecologistas, o los órganos de la administración, etc. Vamos a debatir con un grupo de expertos en temas medioambientales si todo eso que nos cuentan está basado en datos científicos, o al menos comprobables, o si lo sólo se basa en suposiciones.

Los ponentes son:

Andrés Sanjuán

Andrés Parada

Miguel Ángel Sabadell

Como introducción, comentaré un par de párrafos de un libro publicado hace pocos días por la Secretaría de Medio Ambiente del Ministerio de Obras Públicas, y escrito por Joaquín Fernández, periodista de medio ambiente en Radio Nacional, y presidente de la Asociación de Periodistas Ambientales, a la que pertenecemos varios de los que nos encontramos aquí.

“A más de uno le molesta reconocerlo, pero las organizaciones ecologistas son indiscutiblemente la primera y principal fuente suministradora del periodismo ambiental, y de alguna manera, es también la más fiable. La supuesta falta de rigor que muchos les achacan para restarles credibilidad queda sobradamente compensada por la limpieza de sus intereses.”

“Greenpeace es indiscutiblemente la organización de mayor credibilidad en todos los medios de comunicación. Antes, cuando se ofrecía una noticia, la respuesta siempre era la misma: contrástala. Ahora las cosas han cambiado. Si lo ha dicho Greenpeace, vale. Algo se ha avanzado.”

Yo creo que estos párrafos aunque se refieran sólo a medios de comunicación, puede servir para introducir el debate.

Ponente: Andrés Sanjuán.

Voy a hacer una pequeña introducción a dos tópicos. Por un lado, la hipótesis Gaia, muy defendida en los ambientes ecológicos, ecologistas y de la new age. Por otro lado, me voy a centrar en consideraciones sobre la biodiversidad, y las alternativas de los grupos ecologistas de manera genérica, y un tema relativamente candente en la actualidad en España, y que tiene que ver con la práctica de cómo se obtiene determinada información, incluso de biodiversidad, y que es la anti- vividisección.

La hipótesis Gaia fue elaborada por Lovelock, y parte de considerar la zona donde están las plantas, seres vivos, rocas y demás, como un ente vivo. Eso implica que los componentes abióticos: clima, rocas, erosión, etc.. están altamente condicionados por los seres vivos. Más aún, supone que hay un mecanismo de regulación, de homeostasis en definitiva, de los organismos vivos con respecto a su medio, de tal manera que evolucionan conjuntamente. Para hacer hincapié en su modelo, utiliza una definición de vida un poco parcial y restrictiva, que a los expertos en genética nos parece le falta una parte sustancial. Para él, un sistema vivo en general, no solamente de la tierra, sería un sistema compuesto de elementos en el que hay un trasiego de materia, energía e información. Para los expertos en genética, falta en esta descripción un elemento fundamental, que es la capacidad de autorreproducción. En el caso de la hipótesis Gaia, Lovelock se olvida de la reproducción, y ésta es una de las pegas fundamentales de la hipótesis.

Dejando aparte la discusión sobre las palabras, Lovelock se basa para plantear su hipótesis en las concentraciones de distintos gases de la atmósfera, tanto en la tierra como en distintos planetas, detectando una anomalía brutal en los porcentajes de CO₂, metano, etc. en la tierra con respecto a los demás. A partir de estos datos trata de inferir la causa de esta anomalía en la tierra, planteando que en ésta existe una entidad viva, que es la causante de esta alteración.

Lo que se va a plantear a continuación, y que es una de los temas que se achacan a los grupos ecologistas es que si el sistema Gaia es tan fuerte y con un mecanismo de regulación tan potente, no tenemos por qué preocuparnos de lo que hacemos, porque siempre el sistema tendrá un mecanismo que restaure cualquier perturbación. Lo que se enfatiza menos es que ese sistema de autorregulación puede ser tan dramático como para que desaparezcan montones de especies, incluida la especie humana, y aparezcan otras. Eso es lo que está detrás. Siempre habrá un mecanismo de regulación hasta que el Sol deje de emitir la radiación necesaria para permitir la existencia de vida.

Esto ha sido discutido y atacado por grupos ecologistas, puesto que conduce a una inoperancia táctica. Si no hay que hacer nada más puesto que el sistema se va a autorregular, no hagamos nada, y que pase lo que tenga que pasar.

Por otro lado, la new age ha tomado esto, volviendo a un viejo tema como es el de la Madre Tierra, con lo que eso implica de vuelta a la naturaleza, y todos los valores consecuentes, incluido la eliminación del conocimiento científico como algo interesante por sí mismo.

Dentro de los ambientes científicos, algunos consideran a Gaia únicamente como una hipótesis de trabajo, que enfatiza determinados aspectos de investigación, otros lo consideran como algo más, pero tampoco le dan mayor importancia. Donde sí ha adquirido importancia es en ambientes ecologistas y de la new age.

Hay aspectos muy importantes que afectan al sistema Gaia y que es necesario estudiar, como es el problema de la explosión demográfica, que en una previsión a unos cien años vista, si se mantiene el problema supondrá la imposibilidad del mantenimiento de toda esa población. Está también el conocido efecto invernadero, el agujero de ozono y la disminución de la diversidad biológica. En cuanto a ésta, tenemos una gran ventaja últimamente, ya que es un problema que se empieza a asumir desde los entes internacionales, las delegaciones de la ONU, y las reuniones que tienen lugar, más de políticos que de científicos. En ellas, y de una forma a la que no estamos acostumbrados, se define lo que es la diversidad biológica.

En el artículo 2 de la Convención sobre la Diversidad Biológica se define ésta como la variabilidad entre los diversos organismos vivos de todo origen, incluidos entre otros el sistema terrestre, el marino y otros sistemas acuáticos, así como complejos ecológicos de los que dichos

sistemas forman parte. Se suma a todo ello la diversidad dentro de la misma especie, es decir, la diversidad genética de una especie, aspecto éste sobre el que no se solía llamar la atención, la diversidad de las especies, y la diversidad de los ecosistemas.

A partir de aquí se plantean dos maneras extremas de entenderlo. Por un lado, un conservacionismo a ultranza, que plantea mantener lo que existe sin ninguna variación. Por otro lado, un planteamiento economicista, que supone que, una vez valorada la diversidad de un determinado ecosistema, ante su destrucción o contaminación se paga una cierta cantidad y asunto concluido.

Las últimas estimaciones nos indican que conocemos aproximadamente un diez por ciento de las especies que existen realmente en la tierra. Clasificadas hay aproximadamente un millón y medio de especies de los quince que se calcula que existen.

Desde el planteamiento conservacionista se hace hincapié en que cada especie y cada subespecie tienen valor propio. Este valor podría ser luego utilizado para obtención de productos farmacéuticos, para productos alimenticios con mejora genética, ya sea mediante el método clásico de mejora de especies, o con técnicas más modernas, pero cuya única finalidad sea aumentar la variabilidad. El problema que existe es que se está observando una reducción drástica de la diversidad biológica, sobre todo en las pluvisilvas, que es precisamente donde existe la mayor diversidad. Es cierto que se detecta una gran reducción en los últimos años, pero no sólo en estos últimos años. Siempre que el ser humano ha entrado en un ecosistema, han desaparecido todos los organismos de cierto tamaño. Cuando el ser humano evoluciona en África y Europa, la desaparición de las especies es lenta y relativa. Sin embargo, cuando entra en América, la destrucción de los mamíferos es tan brutal que prácticamente desaparecen todos los de una cierta entidad. Cuando entra en Australia, y en islas como Madagascar o Nueva Zelanda ocurre exactamente lo mismo.

La explicación que solemos dar los darwinistas es que existe una serie de especies ligadas a un ecosistema, pero cuando aparece un depredador furibundo que no conocen no tienen tiempo para reaccionar filogenéticamente ante la aparición de éste, y simplemente desaparecen. Lo que ocurre con ésta peculiar especie es que, a diferencia de las demás, es capaz de evaluar lo que puede ocurrir a cierto plazo. En esa responsabilidad, puede interesarle seguir desmantelando y destruyendo biodiversidad, o no. Debemos examinar si nos interesa un gran rendimiento a corto plazo y nada más, o si es preferible un menor rendimiento a corto plazo, y mantener un patrimonio ecológico para cualquier objetivo de explotación o mero disfrute.

Para terminar, una reflexión sobre la vividisección. Hay sectores que plantean que no se puede hacer daño a un organismo vivo. Como en el tema anterior, la postura extrema pasa por considerar que el animal tiene un derecho inalienable, y no se le puede hacer daño pase lo que pase y caiga quien caiga. Las organizaciones ecologistas extremas en este sentido son normalmente vegetarianas, no aceptan la caza, la pesca, los cultivos ni la cría de animales y, por supuesto, no aceptan la investigación ni las prácticas en las Universidades sobre estos temas. Este sector apuesta por la vuelta roussoniana a la Madre Naturaleza, y cuestiona el valor de la ciencia y del conocimiento científico como tal.

Las posiciones menos radicales tienen planteamientos que suponen que un sufrimiento mayor o menor a los animales compensa o no según el beneficio que se pueda obtener. En este sentido, la legislación es ya suficientemente explícita sobre la forma en que se debe tratar a los animales, no sólo por su posible interferencia en el desarrollo de la investigación, sino con un carácter de obligatoriedad para con los animales. El problema que surge es que se cuestionan en ocasiones los métodos de investigación utilizados en algunos departamentos universitarios y se plantean

nuevos métodos de trabajo basados en videos o en simulaciones por ordenador.

Ponente: Andrés Parada

Tratamiento de residuos.

La noción de residuos es muy relativa. Un vehículo supone un desecho originado por una determinada actividad humana. Pero ese desecho industrial es en sí una materia prima para la industria.

Una clave industrial en este sentido, consiste en reducir el material en la salida de producción. En los residuos urbanos, un 40% está formado por embalajes. Reducir por tanto el embalaje en la producción, no sólo puede reducir costes, sino que limita la cantidad de desecho en la separación selectiva y el reciclaje.

El control del movimiento de residuos urbanos, hospitalarios e industriales peligrosos en Europa es más importante y mueve más dinero que el tráfico de drogas. Nadie ha conseguido hasta ahora hacer respetar toda la legislación mundial sobre tratamiento, transporte y almacenamiento de residuos. Muchas de las personas que en Europa están detrás de las redes de tráfico de residuos, son también las que están tras los sistemas de tráfico de drogas o de armamento.

Toda actividad humana crea desechos. La incineración es el único método que conocemos para destruir ciertos desechos, pero es un método que genera gran cantidad de contaminantes. La cantidad de desechos generados por la actividad del ser humano crece continuamente y las empresas dedicadas al tratamiento de los mismos son objeto de críticas continuas, a pesar de los grandes esfuerzos realizados en investigación por las mismas.

Un problema pocas veces analizado es el hecho de que la recuperación selectiva y el reciclaje tienen que tener un equilibrio financiero para poder funcionar, y la única materia que puede proporcionar por sí misma ese equilibrio es el vidrio. La recuperación de papel y cartón no es viable económicamente, y lo único que hacemos es retrasar la vida del desecho que acabará en el vertedero. La fibra del papel no soporta más que una recuperación. Y aunque se pudiera reciclar todo el papel, hay que tener en cuenta que la materia prima del papel procede de explotaciones forestales, y no de bosques naturales. La reducción en el consumo de madera podría traer como efecto secundario la eliminación de grandes superficies de explotación forestal que dejarían de ser rentables y que no se repoblarían con bosque. El remedio sería peor que la enfermedad. Uno de los mayores bosques de Europa se encuentra en la zona de las Landas, en Francia, y está formado fundamentalmente por explotación forestal, mantenida en equilibrio mediante una tala racional y una repoblación controlada.

Ponente: Miguel Ángel Sabadell

Cambio Climático.

Cuando en los medios de comunicación o en el comentario popular se habla de cambio climático, normalmente nos solemos referir a las incidencias climáticas del momento: que si el clima está loco, que si ahora llueve más o menos que antes, que si antes los inviernos sí eran

inviernos... Eso es lo que la gente asocia con el cambio climático, y la culpa, por supuesto, la tienen el efecto invernadero, el anhídrido carbónico o el metano que originan las vacas.

Cuando los expertos hablan de cambio climático, se están refiriendo a una variación brusca en el clima, cuya causa sea la actividad humana. Cuando hablamos de variaciones bruscas del clima, nos estamos refiriendo a variaciones promedio de algunos grados centígrados en el intervalo de unos cien años.

Es un hecho que se detecta un cambio en la temperatura media de la tierra, que está aumentando en los últimos años. El problema es si esa variación es debida o no a la actividad humana. Sobre ello se ha discutido mucho, y todos hemos oído hablar del dióxido de carbono como gas invernadero. En los últimos treinta años ha habido un aumento en la temperatura media de la tierra de unos 0,4 grados, pero este aumento es perfectamente coherente con las fluctuaciones de la temperatura media de la tierra. Por tanto, podemos preguntarnos si este crecimiento va a venir seguido o no por un posterior decrecimiento de la temperatura global.

En un borrador del Panel Intergubernamental para el estudio del Cambio Climático (IPCC) de 1995 se afirma que hay suficientes datos como para afirmar que el aumento térmico está ocasionado en parte por la actividad humana.

Cuando se empezó a plantear el problema, hubo distintas reacciones ante el problema. Algunas grandes potencias pretendían seguir con toda su actividad de emisión de gases mientras no se tuviera la certeza de que esa era la causa directa del efecto invernadero. Por otro lado, algunos pretendían la prohibición inmediata y drástica de cualquier actividad que emitiera gases que contribuyeran a agravar el efecto, aún sin tener la total seguridad de que dichas emisiones fueran la causa directa. La solución que se adoptó fue la de empezar tomando aquellas medidas que fueran válidas y positivas, incluso en el caso de que no existiera cambio climático.

Ante este problema, hay que tener en cuenta una serie de aspectos: por un lado, la preocupación por el efecto invernadero es una preocupación exclusiva de los países industrializados y por otro lado, sabiendo que el problema, de existir, está originado fundamentalmente por los países desarrollados, no pueden éstos prohibir en los subdesarrollados las emisiones de anhídrido carbónico y otros gases, sin ofrecer alternativas energética y tecnológicas.

Finalmente, los modelos que predicen las variaciones climáticas, tienen serios inconvenientes. No se conoce claramente el ciclo de vida del CO₂, se desconoce el efecto de las nubes en el calentamiento o enfriamiento, etc. Los modelos globales son muy simples, y los modelos locales no son válidos para evaluar el efecto. El problema está ahí, pero realizar análisis o predicciones sobre el mismo es harto difícil.

Turno de preguntas

P.- Parece que en Occidente, en los países desarrollados, estamos afinando bastante en estas cuestiones medioambientales. ¿Quién controla a los países que están en plena expansión industrial últimamente, como algunos del sur de Asia, China, Taiwan, etc, en cuanto a emisiones de CFC's u otros gases contaminantes? ¿Hay forma de prevenir que en estos países se de un desarrollo incontrolado y echen por tierra lo que se intenta desde países desarrollados?

R.- En primer lugar, ¿qué país tiene suficiente autoridad moral como para decirle a otro que no queme su carbón o su petróleo porque va a contribuir a un problema global, cuando aquel

país, ahora desarrollado, es uno de los causantes del problema actual? Además, tampoco podemos decir que los países en desarrollo contaminen tanto. Solo Estados Unidos quema el 30% de la producción mundial de petróleo. Quienes han creado el problema han sido precisamente los países desarrollados, y quienes más están contribuyendo ahora a la contaminación global.

Además no sólo es un problema de contaminación. La degradación de determinadas zonas como las pluvisilvas amazónicas tiene su origen en multinacionales de países desarrollados.

P.- No se puede olvidar, cuando hablamos de problemas ambientales, que si se plantean en los países desarrollados es, entre otras cosas, porque es aquí donde se desarrolla la ciencia. ¿Qué harían los grupos ecologistas si no hubiese habido científicos que hubiesen denunciado la degradación de la capa de ozono, el efecto invernadero...? Los grupos ecologistas se basan en datos científicos, y, en ocasiones, los manipulan para obtener unas conclusiones y aplicar una filosofía que nada tiene que ver con datos científicos. La detección de los grandes problemas ambientales proviene de la ciencia, y, si hay una solución, esa solución vendrá también de la ciencia. Por eso me sorprende que los grupos ecologistas culpen precisamente a la ciencia de ser la causante de esos problemas.

R.- El ser humano y su ciencia han creado la polución y debe ser el ser humano con su ciencia quien solucione ese problema muy fácilmente. Lo único que hace falta es un deseo político y financiero en ese sentido.

En la toma de decisiones sobre cualquier planteamiento medioambiental hay dos puntos claves. Por un lado, la toma de datos, que corresponde al campo de trabajo de los científicos, directamente. Posteriormente, esa información es tratada por economistas y políticos, donde se valoran otros aspectos de tipo social, económico y político, donde entran condicionamientos de política nacional e internacional. Por otro lado, hablar de grupos ecologistas es no decir mucho. Grupos ecologistas hay muchos, y cada uno es un mundo. Algunos son relativamente racionales, y otros cuestionan desde su base la utilidad misma de la ciencia, aunque eso no les impide utilizar los datos que les ha proporcionado la ciencia sobre esta problemática. Hay grupos que ponen de manifiesto una sensibilidad por los problemas de degradación de la naturaleza. La administración siempre va por detrás de la sociedad, y éste es un mérito de los grupos ecologistas.

P.- ¿Qué pasa con los Estados? El IPCC hizo una serie de recomendaciones hace años que no se han cumplido en ningún caso porque los gobiernos no han querido y no han hecho ningún caso a las advertencias de los científicos. ¿Dónde están los datos auténticos en el tema de ecología, y qué papel juegan los científicos hablando de ello? Una de las tareas de los científicos es divulgar sus conocimientos, y quizá en este campo no lo divulgan suficientemente.

R.- Hay datos, pero no los suficientes. Así, por ejemplo, existen aproximadamente millón y medio de especies catalogadas, y se calcula que falta por catalogar el 90% restante de las especies existentes. Se puede estimar así el dinero que haría falta, con los investigadores que

existen actualmente, para poder catalogar las especies que faltan. Se suelen hacer normalmente estudios sectoriales, dentro de una determinada zona, pero supone un trabajo ímprobo y no hay dinero para realizarlo, por lo cual, los datos existentes siempre son parciales. En Madrid, el González Bernáldez había participado en alguno de los proyectos realizados a solicitud del gobierno de la Comunidad, realizando un estudio pluridisciplinar donde elaboraban un estudio sobre el uso que se debería dar a distintas áreas territoriales, no sólo desde el punto de vista conservacionista, sino planteando un uso racional del suelo. En ocasiones se conservaba un recurso, en otras se recuperaba uno desaparecido o mermado, y en otros se explotaban los recursos desde un punto de vista de productividad.

Ese es un tipo de estudio que supone mucho tiempo y dinero, y que en definitiva se realiza sobre una zona muy concreta.

Sobre la degradación de las pluvisilvas existen algunos datos. Se sabe, por ejemplo, que para el 2022 se habrán reducido a menos del 50% de lo que eran hace 10 años. Las consecuencias que eso puede tener son más difíciles de evaluar. Así, su posible influencia sobre el efecto invernadero tiene que ser estudiada por un equipo pluridisciplinar.

Por otro lado, la mayoría de las reuniones internacionales que se han realizado sobre estos temas han sido reuniones de políticos. De científicos ha habido muy pocas. Hay directrices de la Comunidad Europea o de Naciones Unidas, pero su desarrollo depende fundamentalmente de condicionamientos económicos.

Por último, la gente que está trabajando en estos temas reclama cada vez más el hecho de comprobar los problemas dentro de la realidad rural o urbana de la zona, ya que cualquier decisión que se tome al respecto, influye directamente en el modo de vida de quienes habitan en dicho entorno.

P.- ¿Los datos poco rigurosos sobre temas de ecología se dan sólo en los grupos ecologistas, o las empresas y los estados manejan también los datos según sus propios intereses?

R.- Los grupos ecologistas está formados muchas veces por gente que no es experta, y echan mano de lo que pueden. Algunas veces toman datos de revistas oficiales. Otras, de resultados empíricos que recogen sobre la marcha, pero sin depurar. Esto hace que su forma de relacionar causas y consecuencias no sea en ocasiones muy nítida.

Las empresas muchas veces pecan también de deshonestidad científica. Saben que existen datos científicos publicados y no los usan. Otras veces hacen sus propios informes, que no siempre coinciden con los de los organismos públicos de la zona, por conflicto de intereses. Donde más responsabilidad hay al respecto, y más cuidado deberían poner en ellos es en las administraciones públicas.

Los datos ecológicos, dentro de los errores experimentales, están ahí. Los datos que normalmente proporcionan los grupos ecologistas están tomados de ahí, y son luego reinterpretados por ellos en función de su formación, información e ideología.

En Francia, los residuos urbanos suponen unos 18 millones de toneladas por año. Los residuos industriales suponen unos 150 millones de toneladas por año, y los agroalimentarios alrededor de 400 millones de toneladas. En España no existen datos, pero el ministerio reconoce que sólo se tiene controlada una tercera parte de lo que se sospecha existe. Sin embargo, sobre lo que se plantea una gran polémica es sobre residuos urbanos, que aún siendo

los más visibles, suponen un problema mínimo.

P.- Existe una especie de catastrofismo ecológico, desde el agujero de ozono al efecto invernadero. ¿Por qué no salen a los medios los que realmente saben de estos temas? Cuando se plantea catastróficamente el problema de los residuos o la superpoblación, se parte del presupuesto de que el ser humano es un inútil, incapaz de darse cuenta de la situación y de poner los medios para evitarlo.

R.- La mayoría de esas apreciaciones llegan al gran público a través de los medios de comunicación. Los medios de comunicación influyen mucho en qué y cómo se informa, y muchas veces es precisamente la noticia “amarilla” la que se suministra. Aunque un experto vaya a un periódico a explicar el tema, luego el titular sale cambiado. Puede haber bastante cansancio entre los profesionales por cómo se da la información.

Además de los intereses periodísticos, están los intereses comerciales. En cuanto al agujero de ozono, al margen de la gravedad que pueda tener el problema, las empresas de bronceadores y cremas protectoras tienen grandes intereses en que se tenga una visión catastrófica del tema.

Por otro lado, quienes elaboran datos alarmantes respecto a ciertos problemas, como puede ser el caso de la explosión demográfica, los obtienen a partir de modelos tremendamente simplificados. Cuando se combinan distintas variables que inciden en un problema, los modelos que se obtienen son extremadamente complejos, y normalmente conducen a resultados distintos.

Una de las causas por las que los científicos no aparecen más en los medios de comunicación es porque los periodistas de temas ambientales no han acudido suficientemente a ellos. Durante mucho tiempo se ha tomado a los grupos ecologistas como un oráculo, y no se han contrastado las noticias con científicos.

Hay que distinguir los grupos ecologistas con una vertiente teosófica, filosófica, new age..., y aquellos otros que, en un primer momento parecen tener unos planteamientos muy racionales, pero que llevan por debajo otras intenciones.

Hace algunos años, el reciclaje de residuos suponía un problema importante, empezando por tener que convivir con los contenedores en los portales de nuestras casas, y por el trabajo que suponía la separación selectiva de desechos. Pero la concienciación de estos grupos hace que poco a poco todos participen en esta tarea. Pero luego se descubre que, en otros países de Europa, el reciclaje de algunos de estos residuos no se realiza porque no es rentable, llegando en algunos casos a regalar a otros países grandes cantidades de vidrio con el que no se sabe qué hacer. Lo que resulta al final es que, un proceso que se estimuló con el pretexto de ser conveniente desde el punto de vista medioambiental y económico, acaba creando problemas de almacenaje, de desechos en su procesamiento, y de presupuesto. Si en cosas tan sencillas, algunos grupos han cometido serios errores, se puede imaginar lo que han podido errar en otros. Es el caso de Greenpeace con la plataforma petrolífera del mar del Norte, en la que al menos tuvieron la decencia de reconocer públicamente que se habían equivocado, pues ignoraban totalmente la cantidad de crudo que se encontraba en su interior.

¿Qué es un grupo ecologista? Por lo general es un grupo de presión, normalmente pequeño,

en plan guerrillero, con unos conocimientos artesanales, excepto Greenpeace y algunos otros grupos grandes, con dependencia mayor o menor de grupos políticos. Quien más responsabilidad tiene a la hora de resolver estos problemas es la administración, porque es su deber. La administración tiene capacidad para contratar a un grupo de expertos para que estudien un problema determinado. Los grupos ecologistas tienen sus intereses. Las empresas quizá otros. La administración debe tenerlos en cuenta; pero una vez estudiado el problema y realizado el informe, debe obrar en consecuencia.

Los grupos ecologistas son sensibilizadores de la opinión pública, y tienen desconfianza de las empresas, que han jugado siempre una baza muy determinada, ocultando información, negando algunas de sus actividades...

Los ecologistas preconizan, por ejemplo, el coche eléctrico, que está prácticamente a punto por parte de las empresas. Pero la electricidad más barata y menos contaminante en este momento es la de origen nuclear, que es rechazada por estos grupos.

Las administraciones tienen la obligación de resolver los problemas, pues para eso se les paga. Las empresas tienen la obligación de ser honradas. Pero nosotros tenemos todos la obligación de ser coherentes. Siempre que se habla de la ecología y del catastrofismo, pienso que se exagera. Pero hay una cosa clara: la actividad humana tiene consecuencias. Si queremos corregir esas consecuencias, tendremos que pagar algo.

El 7% de la superficie terrestre está cubierta por bosques tropicales, que albergan el 80% de las formas de vida que hay en la tierra. Como consecuencia de la tala que está teniendo lugar en las zonas ecuatoriales, 15 millones de hectáreas se han talado anualmente durante los últimos 30 años, lo que supone un ritmo de aproximadamente la superficie de un campo de fútbol por segundo. Eso supone que la superficie se ha reducido a un 50% en los últimos años. Eso se sabe, es un dato contrastado y publicado. Datos como éste hay muchos, pero la transformación de estos datos en estrategia política se le escapa al científico. Cualquier solución a estos problemas debe ser conjunta, y es de índole política. Al investigador se le escapa de las manos.

Además, todo lo referente a medio ambiente mueve muchísimo dinero. Es una nueva y floreciente industria. Para educación ambiental se destina mucho dinero, tanto desde la Unión Europea como desde la UNESCO, y hay mucha gente dispuesta a hacerse con ello.

Sobre problemas como el agujero de ozono, o el efecto invernadero, hay algunos datos muy claros, y también están ahí. Lo que no está claro es si los datos obtenidos obedecen a una secuencia natural, o son consecuencia de la actividad humana. Lo que sí está claro, por ejemplo, es que la diversidad genética se está reduciendo drásticamente. Otra cosa es que le queramos dar importancia o no. Se están realizando numerosos acuerdos internacionales en este sentido, pero luego es muy difícil llevarlos a la práctica, y eso depende en cierta medida de la presión social. Por eso, mientras no haya una conciencia ambientalista fuerte que nos lleve a pedir determinado tipo de cosas, esta labor está reducida a pequeños grupos ecologistas con todo lo que eso implica.

mesa redonda

MEDICINA-Y PSEUDOMEDICINA

Moderador: Carlos Tellería

Supongo que todos estaremos de acuerdo en que en, un congreso sobre pseudociencias, no podían faltar las terapias alternativas, dada la cantidad de dinero y de recursos que mueven, y dada la importancia que tienen, no sólo desde el punto de vista teórico, sino porque sus repercusiones sociales son enormes. Después de todo se está jugando con la salud y con la calidad de vida de la gente.

Ni soy médico ni experto en temas de medicina, pero, como un ciudadano más, me hago ciertas preguntas cada vez que oigo noticias referentes a estas terapias alternativas. Tenemos todos en la mente todo el revuelo que ha levantado durante el último verano el asunto del doctor Hammer, y estamos acostumbrados a cantidad de noticias al respecto muy similares.

¿Por qué surgen tantas terapias alternativas? Llamarlas Medicinas Alternativas es utilizar un nombre muy poco adecuado y dotarlas de un *status* del que carecen. Ni son alternativas a la medicina, ni desde luego son medicinas. ¿Por qué hay tanto auge en este tipo de terapias? Básicamente todas ellas juegan con el efecto placebo. Este efecto se basa, en gran medida, en la autoridad que el terapeuta tiene sobre el paciente, y en la confianza que despierta en éste. ¿Acaso los terapeutas alternativos tienen más autoridad o despiertan más confianza que los médicos titulados? ¿Acaso la deshumanización, si es que existe, en la medicina oficial provoca esta pérdida de autoridad? ¿Qué legislación existe al respecto? ¿Se puede atajar de alguna forma el avance de las terapias alternativas? ¿Se debe atajar? Cuando surge algún tipo de producto milagroso que carece de efectos secundarios, y primarios, no pueden ser denunciados por producir ningún tipo de perjuicio, sino tan sólo por publicidad engañosa. ¿Se puede hacer algo más?

Son preguntas que de alguna manera nos podemos hacer todos, y que quedan ahí en el aire. Con la exposición de los ponentes y el posterior debate se podrán ir aclarando algunos de estos temas.

Ponente: Rafael López.

Exposición sobre el Cáncer

Considero que la ciencia se tiene que difundir con los medios habituales. Esta es la típica exposición que hacemos los oncólogos.

La oncología es una parte de la medicina que trata de estudiar y tratar los tumores. Como todas las ciencias médicas se ha subdividido en oncología de investigación y oncología clínica. Cada una de ellas tiene a su vez especialidades específicas, aunque están muy interconectadas. Lo cierto es que nadie es capaz de abarcar todas las ramas, y no hay ni siquiera tiempo para leer toda la literatura que sale sobre el tema, y menos para aplicarla.

Evidentemente, en otras áreas que no son ciencia, hay gente que parece tener una extraña capacidad para abarcarlo todo. Nosotros estamos muy limitados en este aspecto, y sólo tenemos capacidad para saber e ir sabiendo pequeñas parcelas.

El cáncer es quizá la enfermedad más importante de nuestro siglo, y lo será en el tercer

milenio. Actualmente es la segunda causa de muerte en el mundo occidental. En España hay una incidencia bastante baja. En los países nórdicos, la incidencia es mucho mayor. Se espera que a finales de siglo o principios del siguiente estemos al mismo nivel que los países nórdicos o que Alemania, donde es la primera causa de muerte.

El cáncer produce una serie de efectos directos e indirectos. Desde la pérdida de años de vida, contabilizados en base a la diferencia entre la edad de la muerte y la esperanza de vida, hasta la gran cantidad de recursos económicos que está absorbiendo. En la actualidad se destinan a la investigación y el tratamiento del cáncer entre un 20 y un 30% de los recursos sanitarios.

¿Por qué se produce el cáncer? ¿Por qué una bonita célula se vuelve maligna y empieza a crecer de una forma desordenada provocando un caos en el organismo?

Empezamos a conocer varias causas.

En el código genético contenido en el DNA es donde se producen la mayor parte de los eventos que van a producir un cáncer. Hoy en día el cáncer no es un hecho puntual, sino una sucesión de hechos. Consiste en una serie de cambios y modificaciones de manera continuada y progresiva. Esto nos puede ayudar a encontrar el tratamiento idóneo. Lo que se intenta conseguir es que las células cancerosas mueran por sí mismas.

Un fenómeno que se está estudiando ahora es la apoptosis. Se sabe que las células del organismo son capaces de programar su propia muerte. Una de las más atractivas teorías para intentar luchar contra el cáncer es potenciar que las células cancerosas, que han perdido su capacidad de programarse para morir, vuelvan a recuperar esta capacidad y sean capaces de morir de una forma ordenada.

La vida media de un cáncer de mama sin tratamiento era de unos dos años. Con la llegada de la cirugía, había casos de curación, y la vida media subió a los cinco años. Con la llegada de otras terapias como la radioterapia y la quimioterapia, las curaciones rondan el 80%, y lo más importante, las curvas de supervivencia mejoran continuamente. Además, no sólo se trata de la mejora en la esperanza de vida, sino en su calidad de vida y en su apariencia física.

La mejor arma que tenemos contra el cáncer es la prevención. Se aconseja llevar siempre una vida saludable. Intentamos seguir profundizando en los mecanismos celulares, en la búsqueda de nuevos medicamentos...

Para conseguir que un producto que parece ser activo, pueda ser utilizado clínicamente, pasan desde su descubrimiento cerca de diez años. Esto significa que se realizan todo tipo de controles, para garantizar su seguridad, su eficacia, y últimamente también su rentabilidad económica.

Los investigadores comunicamos nuestros descubrimientos a través de las revistas médicas especializadas, intentando no guiarnos por métodos cuyas explicaciones y resultados no siguen los cauces adecuados, especialmente cuando parecen tratarse de ideas mágicas.

Ponente: Pedro Caba

Voy a intentar situar la ciencia médica. No voy a demostrar nada. Mi tema son las medicinas alternativas de hoy. Todos sabemos que existen ciencias exactas, que tienen axiomas, que manejan reglas... Existen ciencias naturales de la vida, en las que existen leyes pero no axiomas. En ellas existen en ocasiones casos imprevistos o casos particulares, que aparentemente contradicen las leyes. Es el caso de la biología o la bioquímica. Existen ciencias humanas o sociales, donde las se realizan reflexiones sobre el hombre y la sociedad. Me refiero a la

sociología o la ética. La medicina no es nada de esto. Yo diría que no es siquiera una ciencia en el sentido literal de la palabra. Hay que situarla en los confines de estos tres grupos de ciencia.

La medicina participa de todas ellas, pero no se puede incluir plenamente en ninguno de estos apartados. En medicina, lo normal y anormal no tiene el mismo sentido que en las demás disciplinas. En medicina lo normal se opone a patológico. La medicina también está trufada de otros muchos problemas. Existe un hiperconsumo de medicinas, hay tecnologías peligrosas, hay médicos que practican el curanderismo...

La medicina ha avanzado no sólo por sí misma. Hay quien dice que la ingeniería o la higiene han hecho más por mejorar la calidad de vida que el ejercicio directo de la medicina. Con esto no quiero quitarle mérito, sino simplemente enmarcarla en su verdadera dimensión, y no pensar que la medicina tiene remedio para todo.

Han existido muchas burlas históricas de la medicina, en ocasiones con razón. Pero lo cierto es que sin la medicina actual, la vida moderna sería precaria, ruda y breve.

Presentado este preámbulo, me gustaría clasificar, con toda la rigidez que tienen las clasificaciones, las medicinas alternativas.

Hay una medicina tradicional, popular, que me parece defendible. Tengo aquí las últimas directivas de la OMS en las que no se opone a la medicina tradicional. Hoy en día se considera que un 40% de la población no tiene acceso a la medicina científica. La medicina tradicional se basa en el empirismo, en un conocimiento de plantas y otras sustancias naturales, de las que se han obtenido luego multitud de medicamentos. No neguemos el acceso a esta medicina tradicional a los pueblos que, por desgracia, no tienen acceso a la medicina científica.

Otra cosa es cuando esa medicina tradicional se traslada a los países desarrollados, y se utiliza como medicina alternativa, pero perdiendo los fundamentos que tuvieron en su país de origen.

Un segundo grupo es el de los sanadores mágicos. Estos sí son embaucadores, aunque no suelen ser dañinos en el acto mismo. Lo que hacen es retrasar un diagnóstico e impedir un tratamiento. Estos sanadores, que han florecido en todos los países, permiten que una medicina curativa o paliativa no llegue o llegue tarde.

A los que hay que rebatir, no solamente con humor, sino con criterios científicos, es al grupo de sanadores pseudocientíficos, que utilizan una jerga incomprensible pero con cierta musicalidad a ciencia, quieren utilizar técnicas que van desde la homeopatía hasta la auriculopuntura, pasando por todas las demás. Todas ellas son terapias que han demostrado ser potencialmente muy peligrosas.

La OMS ha dedicado en su octavo programa, del 90 al 95, ha dedicado siete directivas al tema. Lo que la OMS recomienda es que, mientras no llegue la medicina científica a algunos países, no se les niegue lo que ya tienen; y en algunos lugares, aconseja estudiar las medicinas naturales tradicionales, ya que de las sustancias que se encuentran en las plantas utilizadas se pueden obtener fármacos muy eficaces.

Ponente: Victor Sanz

Yo voy a hablar de los peligros de las pseudomedicinas. Llamarlas medicinas alternativas o medicinas complementarias es enmascarar el problema.

Lo mismo ocurre con los peligros. Los que ejercen las pseudomedicinas suelen utilizar con frecuencia en su publicidad que sus medicinas no tienen peligros. Esto no es cierto. Muchas los tienen pequeños, pero los tienen. Este discurso lo suelen hacer en oposición a la medicina

científica a la que acusan de artificial, y de tener muchos efectos secundarios.

De vez en cuando surgen problemas como el reciente del doctor Hammer. Para mí ésa es la punta del iceberg. Debajo se encuentran muchísimos peligros que están latentes. Hace poco tuve un debate en Bilbao con un naturista, que decía cosas como que podía curar el sida sólo con calor. Ante eso, el colegio de médicos no realizó ningún comentario, cuando es una auténtica barbaridad. Decía también que podía curar la tuberculosis con vitamina C. Y ahí está.

La inocuidad en medicina no existe. Lo que hacemos los médicos es valorar en cada tratamiento los efectos beneficiosos y los efectos secundarios. Esto en medicinas alternativas simplemente no existe. Pues bien. Estos métodos tienen también sus riesgos.

Por un lado tenemos los peligros directos o por acción, y otros que son comunes o por omisión.

Entre los directos, podemos citar la acupuntura. En esta terapia se han detectado problemas como taponamientos cardiacos, o casos de hepatitis B o de sida, del que se han descrito ya dos casos. Se han dado casos también de pneumotórax, por daños directos de las agujas sobre la pleura. Estos casos conviene también ponerlos sobre la mesa.

En homeopatía también se dan algunos problemas, a pesar de lo que dan es simplemente agua. En Argentina se dieron hace tiempo 20 casos de muerte por adulteración de un producto homeopático. En ocasiones, para crear la tintura madre se utiliza alcohol, y en aquella ocasión se utilizó alcohol metílico en lugar del etílico.

En el naturismo es quizá donde más peligro haya. Las plantas y productos que utilizan los naturistas sí tienen principios activos. Nos podemos encontrar con casos de intoxicaciones, y se han dado muchos casos, por no tomar en cuenta cálculos de dosificación en base al peso, edad y demás condicionantes. Hay que tener en cuenta que las plantas no son meros placebos. Logicamente, al tener principios activos, pueden aparecer también alergias, y efectivamente es algo muy frecuente. Pueden aparecer también efectos directos. Por ejemplo, el regaliz es un hipertensivo importante. Esta sustancia administrada a un paciente hipertenso puede ocasionarle problemas serios. Lo mismo le ocurre al ginseng. Entre las hierbas nos encontramos también con pequeñas dosis de metales pesados, que son potencialmente tóxicos.

En tercer lugar, tenemos adulteraciones por diversas causas. Por ejemplo, el ginseng es bastante caro, y muchas veces se ha sustituido por otras plantas más baratas, como la mandrágora, de efectos similares. No existe un control adecuado de estos productos. Otras veces se añaden productos a los propiamente naturales. No hace mucho, en el boletín de farmaco-vigilancia de Castilla-León, en unas hierbas chinas a las que hicieron los análisis pertinentes, encontraron sustancias como corticoides, indometacina, diacepán, diuréticos y otras sustancias. En esta misma revista se describen seis casos de agranulocitosis relacionados con este producto. Si esto aparece en una residencia de la Seguridad Social el escándalo está garantizado.

Otro de los problemas que plantean las pseudomedicinas es el freno que suponen para el desarrollo científico de la verdadera medicina. La homeopatía o la acupuntura prácticamente pueden curar todas las enfermedades. Cuando aparece la acupuntura, por ejemplo, se dice: “No, es que para el dolor es muy buena”. Eso habría que precisarlo un poco. Pero el problema es que con la acupuntura se puede curar todo, desde el cáncer hasta el sida. Para ejercer eso, basta con saber cuatro o cinco principios. Entonces, ¿para qué estudiar farmacología, genética o bioquímica, esas cosas tan engorrosas y artificiales? Si aprendemos cuatro cosas de acupuntura y otras cuatro de homeopatía, y ya sabemos bastante para ejercer la “medicina”.

Pues bien. Ese es un peligro. No hace mucho, en The Economist aparecía un artículo en el

que se decía que la medicina científica empezaba a recular, debido a sus grandes gastos y problemas intrínsecos a ellas. Lógicamente, el avance de las pseudomedicinas supone un obstáculo al desarrollo de la medicina científica.

Este tipo de pseudomedicinas fomenta la irracionalidad, y eso a mí me parece importante. Nos dan una imagen del mundo que no es real. Detrás de todas estas medicinas siempre se esconde alguna filosofía de tipo irracional. No es extraño encontrar en la prensa casos de homeópatas que practican ritos satánicos, espiritismos... El mismo líder de la secta del Templo del Sol era también homeópata.

Estos son peligros por omisión, pero creo que hay que tenerlos en cuenta.

Algunos médicos reconocen que existen unos peligros, y plantean regular su ejercicio, de forma que se obligue a que quienes ejerzan las pseudomedicinas tengan título de médico. Esto es una coartada. Eso es lo que pretende la organización médica colegial, en parte para que el negocio sea más sustancioso. Sin embargo esto no es posible. Los principios en que se basa la medicina científica son totalmente distintos a los principios en que se basan las pseudomedicinas, y normalmente implican concepciones totalmente antagónicas.

Si valoramos en estas medicinas los problemas que tienen y los beneficios que podemos obtener, las pseudomedicinas son más peligrosas que la medicina científica. Se está jugando gratuitamente con la salud de las personas y con el futuro de la medicina científica.

Turno de preguntas y respuestas

P- Yo creo que la sociedad confía en los licenciados en medicina para que ellos sepan gobernar su técnica. Entonces ¿qué hacen los colegios médicos? ¿Qué hacen los colegios con los licenciados en medicina que se dedican a vender “agua”? Yo supongo que algún cliente de algún homeópata habrá puesto alguna vez un pleito. ¿Qué pruebas han aportado los demás médicos?

R.- No sólo los médicos. Los pacientes no suelen poner denuncias en estos casos. El mismo presidente de la organización médica colegial ha dicho que la homeopatía es científica. ¿Qué se puede hacer frente a esto? No se suele hacer caso a las protestas, en principio porque tienen intereses en ello. ¿Por qué tienen tanto auge estas medicinas? Hay muchos factores, pero uno lo considero muy importante. Hoy en día, con la enorme tasa de paro existente entre los licenciados en medicina, la única manera que tienen de salir adelante es hacer un cursillo de acupuntura u homeopatía, y ganarse la vida con ello. Entonces el problema ya no es sólo médico o científico, sino también social.

Una forma sería buscar a las víctimas de los pseudomédicos y empezar a plantear pleitos, con lo que también se daría trabajo a los abogados en paro.

La situación puede ser incluso peor. En este país, en esto como en casi todo, las cosas están aún evolucionando. Los países más desarrollados son los que mayores porcentajes de pacientes tienen tratados por pseudomédicos. No es un problema de políticas reguladoras. Lo que hay que hacer es concienciar al público del problema. Concienciarles de que hay gente dispuesta a aprovecharse de la desgracia ajena por métodos poco éticos. Curiosamente los que más acuden a los pseudomédicos son precisamente los miembros de las capas sociales más altas, al menos en países como Estados Unidos o Suiza. Los círculos de influencia que llevan a acudir a los pacientes a la consulta del pseudomédico son, por orden, los amigos, los medios de

comunicación y los propios médicos.

P.-Las mal llamadas medicinas alternativas suponen serios problemas tanto a ciudadanos, como a divulgadores. Se han comentado ya algunos casos claramente delictivos, como el del doctor Hamer. Pero existen una serie de productos supuestamente inocuos, con su registro sanitario y su autorización del ministerio de industria. Cuando hay una acción contra ellos, estos recurren incluso a pleitos jurídicos para defender su producto. Es el caso de las pulseras magnéticas, que aparecieron citadas en un programa de televisión sobre productos milagro. Una empresa radicada en Baleares escribió diciendo que aceptaba la existencia de pulseras magnéticas que no curan, pero que las suyas sí curan, que pueden demostrarlo científicamente, y que, por tanto, exigen que se haga una rectificación pública de esto. Otro caso es el de “somnia”, que supuestamente induce el sueño por medio de unas supuestas “ondas alfa”. La organización de consumidores ha conseguido que la publicidad de la primera cadena se suprimiera, pero en quince días han logrado que se vuelva a emitir, porque según Sanidad, este aparato no puede producir ningún daño. Además, estos productos se venden en farmacias. ¿Qué se hecha en falta aquí? Sencillamente una voz autorizada, institucional, con prestigio, que diga: Mire usted. Las pulseras magnéticas no producen ningún efecto y no sirven para nada. Siempre aparece algún bien intencionado médico, algún físico que diga que el agua no se puede imantar... pero no sale el colegio de médicos, ni el colegio de físicos, ni el ministerio de Sanidad diciéndolo públicamente. Los periodistas y divulgadores nos encontramos sin un respaldo en todos estos casos.

R.- En España, la legislación clasifica los medicamentos en éticos y no-éticos o de venta directa. Para conseguir retirar un producto de este tipo hay que demostrar no que el medicamento no-ético no beneficia, sino que perjudica.

P.- ¿Podría existir algún tipo de actuación frente a determinados productos que se están vendiendo en cualquier farmacia sin receta, y que en ocasiones pueden producir graves trastornos, como el antes citado ginseng, en el caso de hipertensos?

Por otro lado, existen pacientes con determinadas enfermedades que el médico no diagnostica correctamente. Si la enfermedad no remite, en ocasiones, el paciente acude a un médico alternativo, normalmente por recomendación de algún conocido. En estos casos, el paciente se mueve entre una incompetencia y un fraude. ¿Qué se puede hacer en estos casos?

R.- En estos casos hay que tener en cuenta que de cada cien enfermedades, setenta se curan solas. Del resto, muchas mejoran ostensible con un mínimo tratamiento, y sólo en unas pocas la acción del médico es más clara y necesaria. El problema está en establecer relaciones de causalidad. Algunos tipos de verrugas desaparecen espontáneamente. Si ocurre que una persona con verrugas ha realizado algún tipo de rito extraño el mismo día que le desaparecen, puede atribuir la desaparición al rito, pero esta forma de actuar es enormemente simplista y no científica.

Las pseudomedicinas son efectivas, y si persisten es por eso. Desde el tratamiento a la curación no hay una relación directa clara como ocurre en física. Para delimitar factores

anómalos es por lo que se realizan ensayos clínicos. Las relaciones de causalidad se podían obtener de forma empírica. La medicina es después de todo una técnica. La ventaja que ofrece la llegada de la ciencia, es que aporta todo el método de investigación al desarrollo de las técnicas terapéuticas.

Muchas veces los tratamientos son sintomáticos. A un enfermo se le puede eliminar el dolor. Con eso muchas veces creará que está curado, pero no es cierto. Otras veces el tratamiento será etiológico, y buscará atacar a la causa de la enfermedad. Esta base técnica obtenida de modo empírico, que en ocasiones puede funcionar, es la que los pseudomédicos explican aludiendo a fuerzas y energías desconocidas. También puede haber curaciones de carácter inespecífico. Aquí interviene el efecto placebo, que puede llegar a porcentajes de curación entre el 30 y el 70 por ciento, dependiendo de la enfermedad. Otras enfermedades, como la gripe, son autocurativas. Existen también remisiones espontáneas, aunque no sean muy frecuentes.

Finalmente, dado que la medicina es una técnica desarrollada por personas, y ejercida sobre personas, no está libre de errores. El diagnóstico no puede ser acertado en el 100% de los casos. Por eso, en ocasiones, un paciente mal diagnosticado que acuda al pseudomédico podrá obtener una curación simplemente por error en el diagnóstico hecho por el médico.

P.- Otro problema que suele existir en los casos graves es la relación afectiva que se crea en muchos casos entre paciente y pseudomédico. Son muchos los casos en los que un paciente ha estado en grave peligro por la negligencia o temeridad de un pseudomédico, y sin embargo se niega a interponer una denuncia contra él.

Además, los colegios médicos no pueden emprender ningún tipo de acción contra los pseudoterapeutas ya que no son médicos ni ejercen como tales.

R.- Quien tiene que dar algún tipo de solución a estos casos no son precisamente los médicos, sino que depende más de instancias políticas, porque exige un cambio de legislación. Antes hemos comentado que un fármaco nuevo suele tardar unos diez años desde que se plantea su posibilidad y necesidad, hasta que se comercializa. Esos diez años se emplean en cientos de pruebas clínicas de idoneidad y estudiando sus posibles efectos secundarios. La prioridad es seguridad, y después eficacia. En el caso de los productos utilizados en pseudomedicina, lo único que se pide es que no sean perjudiciales. Esto es absolutamente incomprensible.

P.- ¿Habría posibilidad de aprovechar honestamente la capacidad que tenemos en el proceso de autocuración? ¿Habría posibilidad de utilizar correctamente el efecto placebo?

R.- Desde luego. De hecho, si hay una buena relación médico-paciente, ya se ha conseguido media curación. Es precisamente esta relación la que hoy día no existe, por distintas causas, y es causa también del auge de las pseudomedicinas.

Hay un estudio en norteamérica dirigido por un psiquiatra, en el que se pretendía enseñar a los estudiantes de medicina técnicas teatrales. Hay que aprovechar ese potencial. En medicina existe un axioma: el mejor fármaco es el médico.

P.- Una reflexión: Una de las razones de la aceptación social de las pseudomedicinas puede ser el intento de desprestigio de la ciencia como tal. Por eso, la creencia en ovnis, astrología, magia, espiritismo, etc. no están desvinculadas de esta aceptación de las pseudomedicinas. En el fondo son muestras de una misma tendencia de rechazo a la ciencia.

Un paciente tiene derecho a querer curarse o no curarse. Tiene derecho a ir donde quiera, sea al médico, sea al curandero. Pero tiene también derecho a saber a dónde está yendo.

R.- El enfermo tiene derecho a ir donde quiera, pero ¿cómo? Nosotros lo podemos saber, pero cuando alguien tiene un problema personal o en su familia, los muertos están igual de muertos con la medicina oficial que con el curandero. Cada uno va donde cree que le van a solucionar el problema. ¿Cómo se puede hacer esto de una forma oficial?

¿Por qué los médicos recomiendan a los pseudomédicos? ¿Por qué algunos médicos se salen de su medicina y se hacen pseudomédicos? ¿Es sólo para ganar dinero o es porque a ellos también les falla la medicina oficial?

La medicina también falla. El 50% de los cánceres no tienen solución en términos generales. Cuando ya se han agotado todos los recursos, no es fácil decir “no hay nada que hacer”. En ocasiones, y cuando no hay nada que hacer, el médico envía al paciente a un pseudomédico, como forma de quitarse el problema de encima.

Cuando alguien quiere arreglar el coche va al mecánico. Cuando se quiere un proyecto, se va al arquitecto. Cuando tenemos problemas de salud, vamos al médico; y si estamos desesperados, podemos acudir al curandero. Cuando alguien no muy desesperado acude a un brujo, es porque quiere magia. En cuanto a por qué se ejerce esta medicina, la respuesta es: dinero.

Los charlatanes pseudocientíficos explotan el mercado de la esperanza, y esta razón puede ser mucho más fuerte que la del desprestigio de la ciencia. La ciencia tiene su limitación, y los médicos no pueden evitar que la gente muera.

Lo lamentable no es que los charlatanes vendan esta falsa esperanza, sino que lo hagan profesionales de la salud, como médicos y farmacéuticos.

La OMS es un organismo dependiente de la ONU, pero sin ningún poder sobre los estados. Además, en la actualidad, gran parte de los fondos necesarios para su trabajo son extrapresupuestarios. Las instituciones y organismos de quienes proceden estos fondos deciden a qué hay que dedicarlos, con lo que la OMS ha perdido últimamente parte de su capacidad reguladora.

Por otro lado, las políticas de carácter impositivo no van a conseguir ningún efecto beneficioso. El punto fuerte de estas pseudociencias está en el marketing, no en la investigación. Quizá la ciencia necesita aprender a venderse un poco, explicando a la sociedad qué hace y cómo lo hace.

Hay que defender las corrientes racionalistas, pero tener en cuenta que el método científico vale para muchas cosas, aunque no valga para todo. El problema está en que no es fácil reconvertir en científica a gente acostumbrada a funcionar con criterios mágicos desde su educación escolar. Quizá ahí esté el gran reto.

El diagnóstico está claro, y el problema suficientemente expuesto, aunque sea la solución la que no resulta evidente. Y, en cualquier caso, no debemos olvidar que **la única alternativa a la medicina es una medicina mejor.**

Diez años de investigación de lo paranormal en España

Félix Ares de Blas

Voy a hablar brevemente, sin demasiado orden, de la historia de ARP. Cuando estaba escribiendo estas hojas, me di cuenta de un punto en el que había que tener precaución: que mi recuerdo de los hechos era falso. La memoria se altera. Un ejemplo: Stendek era una revista ufológica, publicada por el Centro de Estudios Interplanetarios (CEI) de Barcelona, en la que había colaborado muchas veces. Tenía la idea de que Stendek era muy diferente de Más Allá, Karma- 7 o Espacio y Tiempo, pero he visto que no lo era tanto. El motivo que me ha hecho caer de mi error ha sido el revuelo que se montó a raíz de la confesión de José Luis Jordán Peña acerca de que él fue el autor de UMMO, muchos han asegurado que ya lo sabían. Lo han asegurado pero no hay pruebas escritas de ello; sin embargo en el año 79, en el editorial de Stendek, el director de investigación de CEI-Madrid decía: “El Señor Antonio Pardo es el autor de UMMO”. Pero nadie le hizo caso. Se me olvidaba comentar que el director de investigación de CEI-Madrid se llamaba Félix Ares. En aquel artículo quedaba bastante claro que Antonio Pardo no era nada más que un pseudónimo de José Luis Jordán. Mi diferencia con respecto a los que dicen que “ya lo sabían”, es que yo no sólo lo sabía sino que lo había publicado hace 16 años y queda constancia de escrita de ello.

Estaba buscando ese artículo y, según iba ojeando las revistas, pude comprobar que Stendek era casi igual que las otras: casi pura bazofia. Había cuatro cosas medianamente bien hechas, y el resto eran artículos de una credulidad absoluta. Mi recuerdo —obviamente— no era muy bueno. Quizá mi recuerdo se basaba en esas cuatro cosas bien hechas, que, efectivamente, marcan una diferencia con las otras revistas citadas más arriba. Creía con toda sinceridad que el CEI había tratado las cosas mucho mejor que otros grupos. Creía que Stendek era mucho mejor que las otras revistas. Mi percepción actual es que estaba cegado. Mis recuerdos eran erróneos, Stendek era casi como las otras, sólo la salvaban un puñado de artículos.

ARP surge básicamente como una escisión de Cuadernos de Ufología (CdU), una revista hecha por aficionados al estudio de los ovnis. Algunos de nosotros habíamos colaborado con ella en investigaciones como, por ejemplo, la del barrio de Zurbaran en Bilbao. Un ovni de unos 20 metros, de color rojo, y que además emitía unos ruidos “extrañísimos”, a modo de pitidos. Tras un minucioso análisis de los hechos, llegamos a la conclusión, bastante irrefutable, de que los pitidos no estaban originados por un submarino, como habían afirmado algunos grupos de investigación, ni eran imposibles de grabar, como había asegurado un “gran investigador ovni” y a su sombra varios grupos, sino que se trataba simplemente del canto de un sapo partero, es decir de un alytes obstetricans. Volviendo un paso atrás, quisiera señalar que el “gran investigador ovni” había dicho que no se podía grabar porque “eran ultrasonidos”. ¡Estupendo! ¿Cómo se pueden grabar ultrasonidos en un antiguo magnetófono portátil (cassete), con cinta de vulgar de óxido de hierro, no virgen sino reutilizada? ¿Cuál es la frecuencia máxima que se puede grabar en un equipo así: 8 KHz? ¡Magnífico ultrasonido! ¡Claro que al ser “extraterrestre” el sonido, quién sabe? [tono irónico]. Tal vez los extraterrestres sean un poco duros de oído, o los supuestos investigadores no tienen ni la más remota idea de lo que es un

magnetófono.

Este trabajo como otros muchos lo habíamos publicado en CdU. Nuestra intención era investigar seriamente el fenómeno ovni. Queríamos saber qué había detrás de los objetos voladores no identificados. En principio, era posible que todo fuera un fraude, era posible que todo fueran confusiones, era posible que por detrás hubiera algo no identificado y que mereciera la pena ser estudiado y, hasta era posible que fueran extraterrestres, ¿porqué no? La improbabilidad era —y es— grande, pero es posible.

En esa revista se empeñaron en publicar cosas sobre abducciones. Nosotros planteamos la duda de si este tema guardaba relación con el estudio de los ovnis, o era más bien objeto de estudio de la psiquiatría, psicología o sociología. De todos modos —pensábamos— si hay pruebas suficientes, ¡adelante! En uno de los números, nos encontramos con que publican el caso de Próspera Muñoz. Este es un caso “contundente”. Una señora recuerda unos treinta años después del supuesto acontecimiento que, cuando tenía ocho años, vio una luz, se la apareció un marciano y le dejó una extraña pieza que ella puso en un muro. Nadie fue a ver el muro, nadie fue a coger la pieza, pero es una prueba irrefutable de que los extraterrestres existen [dicho en tono irónico].

El caso era tan sólido que Luis Alfonso Gámez y yo decidimos que no podíamos seguir colaborando con CdU. Estábamos dispuestos a investigar el fenómeno ovni en múltiples facetas, pero no podíamos aceptar una prueba ridícula como el caso de Próspera Muñoz, ni aceptar seguir de la mano con personas con tan poco espíritu crítico. Así, nos pusimos de acuerdo en formar un grupo de investigación en la línea que queríamos, y lo llamamos ARIFO, Alternativa Racional en la Investigación del Fenómeno Ovni.

Empezamos a examinar algunos casos y a publicar resultados. Pero pronto vimos que en ellos se hablaba mucho de parapsicología, de telepatía con los extraterrestres,... y decidimos que había que ampliar el campo de actividad de ARIFO y dedicarnos a todas las pseudociencias. Así surge ARP.

¿Cuáles son los objetivos que nos planteamos en aquel momento?

Nuestra primera intención fue absolutamente pedagógica. Nosotros habíamos estado creyendo de buena fe en ovnis durante muchos años, y nos costó darnos cuenta de que detrás de aquello probablemente no había nada. Habíamos aprendido la lección a base de mucho investigar, mucho patear, darnos muchos porrazos y llevarnos muchos sinsabores. Creíamos que si mostrábamos esto a la gente, podríamos acortar su ciclo de aprendizaje. Algunos, en vez de veinte años, tardarían cinco, tres, uno o unos meses en darse cuenta. Nuestra ilusión era que, mostrando los casos tal como los veíamos —la falsedad y el mito que había detrás de los ovnis—, el ciclo se reduciría a cero; pero la decepción fue absoluta. El ciclo de aprendizaje nunca fue cero, ni tan siquiera fue corto. Pudimos observar con sorpresa que, cuando estudiábamos un caso, decíamos que era falso y lo demostrábamos, como en el caso del sapo partero de Zurbarán, no sólo no era bien acogido, sino que se nos insultaba por ello. Se mataba al mensajero. Ello nos dio pistas muy importantes sobre que lo querían los llamados ufólogos no era investigar el tema ovni, sino buscar argumentos que reforzasen sus creencias apriorísticas. Buscaban robustecer su fe.

Lo segundo que intentamos fue marcar un contrapunto a tanta tontería como se decía. Queríamos que por lo menos la gente pudiera ver las dos caras de la moneda, y pudiera elegir libremente.

Un tercer objetivo era investigar de un modo crítico lo que había de verdad en aquellos fenómenos. Nosotros sabíamos de ovnis, de parapsicología menos, y de otros temas menos aún, por lo que teníamos que unirnos con más gente. Entonces descubrimos que, en Madrid, Álvaro Fernández intentaba montar un grupo similar, e inmediatamente nos juntamos con él.

El cuarto objetivo con el que decidimos lanzar el grupo era estudiar la psicología y la antropología de las paraciencias. Este es un punto en el que creo que algo hemos hecho y todavía se pueden hacer cosas interesantísimas.

Al poco tiempo de formar el grupo, de la mano de Víctor Sanz Larrínaga se nos ofreció la posibilidad de una investigación en otro campo. En la revista “El Médico”, que recibía periódicamente Víctor, apareció un artículo en el que se aseguraba que la Sábana Santa era la prueba científica irrefutable de la existencia de Cristo y que esta sábana era ni más ni menos que la mortaja del mismo.

Nos pusimos a profundizar en el caso, porque sabíamos que el tema no era tan obvio como nos lo pintaban. La mera descripción del sistema de obtener las imágenes tridimensionales era terriblemente sospechoso para mí, que a principios de los años 70, había trabajado en tratamiento de imágenes por computador, con los programas de la NASA, en un famoso laboratorio de investigación —que ahora no vienen al caso—. Tras los estudios pertinentes, escribimos un artículo en el que decíamos que no todo estaba tan claro como quería hacernos creer el autor del trabajo de “El Médico”, que las perfecciones anatómicas en la sábana eran discutibles; que había cartas del obispo de la zona en la que apareció a mediados del siglo XIV, diciendo que era una pintura; expusimos un método mediante el cual pudo haberse realizado la “sábana”, obteniendo el mismo efecto de negativo y “tridimensionalidad”, etc. Por ejemplo, la perfección anatómica no existía pues un brazo era más largo que el otro; los dedos eran una cuarta parte de la distancia de la punta de los dedos hasta el codo, en un individuo normal esta distancia es de un quinto o incluso un sexto; un pie está en distinta postura en la imagen delantera y en la trasera; pero hay más cosas, por ejemplo y como último botón de muestra: el cráneo desde la frente a la nuca debía tener no más de 12 cm.; es decir un ser microcefálico. La Sábana santa no pudo haber envuelto nunca a una persona.

La sábana está hecha en una sarga tres a uno, que es un tipo de tela que no se daba en Palestina. Estamos hablando de una persona de 180 cm., que no es un palestino del siglo I. Estamos hablando de una tela de más de cuatro metros de largo, que dudo se pudiera hacer en la Palestina de la época, donde sólo existían telares verticales. Para poder hacer un lienzo de estas dimensiones, es casi imprescindible el telar horizontal. La primera referencia a un telar de ese tipo aparece en Troyes (Francia), cincuenta años antes de la primera mención a la Sábana Santa ubicándola en Lirey, curiosamente muy cerca de Troyes, en la región de Aube.

Como hipótesis alternativa a la mortaja de Cristo y en vista de las improbabilidades anatómicas, sugeríamos otra posible hipótesis. Esta, además, coincidía con la de un obispo de la zona de finales del siglo XIV, Pierre d'Arcis, quien aseguraba que la Sábana Santa era una tela hábilmente pintada. Esta es una posible explicación alternativa. No dijimos/decimos que sea LA explicación, pero en cualquier caso es más creíble que la hipótesis que supone que la sábana es la mortaja de Jesucristo, a la que no nos podemos oponer tajantemente. Nuestra hipótesis no sólo es más creíble, sino que introduce menos elementos extraños y, por tanto, si aplicamos la Navaja de Occam, debe ser preferida.

Cuál sería nuestra sorpresa cuando, en el número siguiente de El Médico a aquél en el que publicamos nuestro artículo, una señora licenciada en medicina, absolutamente furibunda nos llamaba inquisidores, dogmáticos, y nos acusaba de haber destrozado al autor del artículo

original. Sin embargo, aquel autor planteaba que la única posible explicación es la de Jesucristo, mientras nosotros decíamos que esa hipótesis era posible, pero no la única, y planteamos otras alternativas. Esta es nuestra inquisición: plantear hipótesis alternativas. Por ello nos acusaban — y nos acusan— de inquisidores. Esta ha sido nuestra cruz permanente.

Inquisidor es el que no tolera otras ideas, no quien plantea otras hipótesis y deja hablar a las distintas opiniones. ¿Qué quiere decir esta gente con inquisidor y con dogmático? Creo que he encontrado la solución. Lo que quieren decir es "tú no piensas como yo, y por tanto eres malo". No sé si es una conclusión muy correcta, pero es a la que he llegado. En estos temas hay una nueva raza de inquisidores, la de aquellos Torquemadas que acusan de inquisidores a todos los que no comulgan con sus ruedas de molino. Si acatas sus credos cerrados, eres persona de mente abierta. Si discrepas, eres un maldito inquisidor, Torquemada de mente cerrada.

Desde 1985 hasta hoy han pasado muchísimas cosas. De entre ellas quisiera hacer un repaso a todo el embrollo que se ha montado en torno a las paraciencias. Este mundo era bastante menos salvaje y bastante menos silvestre en el 85 que hoy.

En este país y en estos años se ha estabilizado el sistema democrático, tenemos un gobierno socialista por primera vez después de muchos años, tenemos la televisión privada, y entramos en Europa. Lo que viene a continuación son meras lucubraciones que tratan de señalar algunos hitos que creo han sido importantes en la evolución del decepcionante panorama que existe hoy en día sobre los temas paranormales.

Fin del monopolio de la televisión.

Previo al año 85 y a la televisión privada tuvimos muchos programas sobre estos temas. Allí hablaban personas de distinta ideología. En ellos se podía dialogar, aunque no se llegase a conclusiones (por ejemplo, La Clave). Poco después, este tipo de programas de debate desaparecen. Los que quedan son gallineros en los que los directores o los presentadores compiten por ver cuántos locos son capaces de meter en un plató. Cuántos más y más extravagante su locura, mejor. El panorama ha cambiado muchísimo, quizá porque en la televisión monopolista no tenían problemas de control de audiencia, mientras que con la televisión privada este aspecto es fundamental. La audiencia quiere locos, los medios les dan locos. (Triste, pero así parece ser). Realmente los que me dan pena son los locos. Me parece indigno que en nombre de la "libertad de expresión" se aireen las demencias personales. ¿Se imaginan el tratamiento que recibirá en su trabajo una persona que dice haber sido violada en una docena de ocasiones por un extraterrestre? ¿Se imaginan las sonrisas de los vecinos? ¿Y cómo se sentirán sus hijos?, ¿cómo les tratarán los compañeros de colegio? ¿Se imaginan las bromas, las chanzas? "Así que eres extraterrestre". "Ya me parecía a mí que tenías orejas puntiagudas"...

Los ufólogos y paracientíficos se han asilvestrado. (Sin ánimo de ofender a nadie).

Cuando íbamos a debates en el año 85, los temas se discutían. Cada uno exponía las razones que tenía acerca de la existencia o no de los ovnis o de los fenómenos paranormales. Lo que nos encontramos hoy es gente que al plantear la existencia de extraterrestres aseguran que "eso es evidente", "eso no se discute", son dogmas de fe lo mismo que las abducciones, y las relaciones sexuales con los extraterrestres. "Si piensas que has estado en una nave extraterrestre, es que has estado". Sin más razones.

La irracionalidad se hace más visible.

Antes, en verano se solían emitir algún programa sobre ovnis, pero era de modo esporádico.

Hoy en día es difícil no encontrar un programa de esos cada semana. El auténtico misterio es de dónde sacan tantos locos los medios de comunicación. Parece meridianamente claro que la irracionalidad ha perdido el miedo. La Universidad Complutense organiza cursos con Sánchez Dragó; en el Escorial hay shows de verano sobre ovnis; la de Comillas organiza cursos de parapsicología, y Rappel se anuncia por la tele, y a nadie se le cae la cara de vergüenza...

Se establece un gran negocio.

Antes, la mayoría de los que se dedicaban a estos temas eran aficionados, que ponían mucho dinero de su bolsillo para descubrir su verdad. Bien es cierto que —en mi opinión— estaban equivocados y no hacían una investigación sino una búsqueda de pruebas que reforzaran su creencia. Pero la mayoría eran gentes de buena fe, a las que nos le importaba el dinero. Esa era, sin duda, la situación de grupos como CEI, CdU y otros muchos. Hoy el tema ha cambiado. Hoy hay media docena de revistas, con tiradas importantes, algunas superando los cien mil ejemplares. Hay muchos programas de radio y televisión cuyo único sustento es la apología de estos temas. Los medios están llenos de anuncios de astrólogos, echadores de cartas, futurólogos,... que cobran “pingües” cantidades por sus “consejos”.

Hoy, además de aficionados, tenemos un gran negocio montado en torno a esos temas. Un negocio de miles de millones. Un negocio dispuesto a organizarse y hacer frente común contra todo aquel que se oponga a sus ganancias; por ejemplo: ARP.

“Todas las ideas son igual de válidas”

Otra de las cosas que se notan fuertemente es esa especie de relativismo cultural en el que se dice que “todas las ideas son igual de válidas”, o dicho en otras forma: “todas las ideas son respetables”. No sé cual es el origen de esta tontería, tal vez el miedo a las verdades oficiales del franquismo o a las de la Iglesia Católica de nuestra juventud. Pero de lo que no me cabe duda es que nos están haciendo mucho daño. Creo que de una vez por todas debemos ser valientes y ser capaces de decir que las personas son respetables pero sus ideas no tienen porqué serlo. Alguna vez habrá que decir que la opinión de un biólogo al hablar de evolución tiene más valor que la de un predicador fundamentalista de la Biblia; o que un matemático es más de fiar que el señor que dice que dos y dos son diecisiete; o que las ideas del físico son más válidas que las que se empeña en haber inventado —y la tiene funcionando— una máquina de movimiento continuo, un motor de agua o tonterías similares.

Junto con la valentía a negar que todas las ideas son respetables debe estar nuestro compromiso a defender que todas las personas son respetables —al margen de sus ideas— y debemos luchar por el derecho que todos tienen a expresarlas, aunque sean estupideces como las de que nuestro porvenir depende de las estrellas, del tarot o de esparcir polvos de rabo de sapo viudo, matado en noche de Luna llena, en nuestra almohada. Siempre me ha gustado la frase de Voltaire en la que decía algo así como que no comparto tus ideas en absoluto, pero estoy dispuesto a dar mi vida por el derecho que tienes a expresarlas. ¡Ese es un buen lema!

Para acabar con este tema, dos reflexiones: 1) Cuanto más estemos dispuesto a defender la libertad de expresión de las otras personas, más debemos estar dispuestos a criticar sus ideas. 2) Todos tiene libertad de expresarse, incluso nosotros —aunque algunos defensores de lo paranormal crean lo contrario.

LINEAS DE FUTURO

La verdad es que la actual proliferación de la irracionalidad, me ha desbordado; me ha hecho sentirme bastante impotente. No obstante, me atrevo a señalar algunos puntos de actuación:

El primero es muy personal, muy ligado a mi trayectoria de “ovnílogo”; creo que en los últimos 50 años ha nacido una nueva religión: la del extraterrestre. En la prensa tenemos todas las fases de su desarrollo. Nunca antes en la historia de la humanidad habíamos tenido la ocasión de analizar punto por punto y paso por paso la génesis, desarrollo y maduración de una creencia religiosa; creo que es una ocasión única que no deberíamos dejar escapar.

Un segundo tema es fomentar el espíritu crítico en todos los lugares en los que podamos: en los periódicos en los que escribimos, en las radios en las que colaboramos, en las conferencias que damos, etc. Personalmente me siento especialmente a gusto en las conferencias en los colegios; creo que los jóvenes son personas receptivas, con ganas de saber, con ganas de aprender,... en los que una charla crítica puede ser la diferencia entre caer en las redes de la irracionalidad o pasar al bando de la razón.

Un tercer camino es el fomentar el cariño a la ciencia; para ello hay que dejar de presentarla como algo dogmático y pasar a exponer la gran aventura humana que hay detrás de cada descubrimiento científico. Hay que romper con la idea de que el científico es cuadrado y opuesto a la creatividad, para demostrar que las ideas nuevas siempre surgen de un estado creativo. Una buena hipótesis exige creatividad. La dicotomía ciencia/creatividad es falsa.

Pienso que debemos investigar los casos paranormales más relevantes, bien para ver si de verdad hay un nuevo fenómeno desconocido, bien para exponer a la opinión pública la explicación natural. Debemos hacerlo, aunque sé que seremos mal interpretados y se nos llamará dogmáticos y negativistas. ¡¡Es nuestra irremediable cruz!!

Los que todavía tengan humor para ello y se sientan con fuerza, deberán seguir yendo a los programas de radio y televisión a defender las ideas racionales. Tal como varias veces ha señalado muy bien Javier Armentia, basta la presencia de un escéptico, para que el debate se desarrolle de otra manera. Sueltos, los defensores de lo paranormal, se muestran mucho más asilvestrados que si uno de nosotros está delante —incluso aunque no digamos nada; nuestra mera presencia hace que se moderen.

En plan utópico me atrevería a decir que tendríamos que luchar por conseguir que en el bachillerato se incluyera una asignatura que fomentara el espíritu crítico, tal vez una filosofía del pensamiento racional. Pero sé que es utópico. Dudo que se logre cambiar un plan de estudios y, aunque se lograra, dudo de que la mayoría de los profesores estén a la altura de las circunstancias. Mi recuerdo de las asignaturas de filosofía del bachillerato son nefastos; nunca me enseñaron filosofía; nunca me enseñaron a razonar; a lo sumo se limitaban a contarme lo que habían dicho unos pensadores antiguos, sin un análisis crítico de su valor actual, sin situarlo en su contexto histórico, ...

Para acabar quisiera hacer una llamada al espíritu crítico. Debemos ser críticos, incluso con nosotros mismos. Y, por supuesto, con las ideas que yo mismo acabo de verter.

El Dr. Félix Ares de Blas es, entre otros muchos títulos, ingeniero de telecomunicaciones, doctor en informática y profesor en excedencia de la Universidad del País Vasco, perteneciendo además a numerosas instituciones de carácter científico en todo el mundo.

Fue fundador y primer presidente de Alternativa Racional a las Pseudociencias, pionero de la investigación científica del fenómeno ovni y de otras muchas pseudociencias en España, y conocido divulgador en prensa, radio y televisión.

Mil millones de moscas... ...no pueden estar equivocadas

Miguel Angel Almodóvar

Mi buen amigo, Miguel Angel Sabadell, tituló esta propuesta de charla: “no sé cuántos miles de millones de moscas no pueden estar equivocadas”. El dicho castizo concluye como es sabido “comamos mierda”. En breve y quizá un poquito salvaje, estos son los criterios que actualmente informan a los programadores televisivos. Vivimos en una dictadura de las audiencias que, por otra parte, todos dudamos que tenga una base científica rigurosa.

Lo primero que hay que decir de las audiencias es que se hacen sobre algo más de dos mil televisores, repartidos por familias españolas, cuando en la mayoría de los hogares no hay sólo un televisor. En la mayoría de los hogares, especialmente cuando son familias con hijos, hay dos y hasta tres televisores, y la programación que ven los distintos miembros de la familia no es la misma. Esa imagen franquista de la familia unida rezando unida con el padre Peyton y a continuación viendo la televisión todos cogidos de la mano no es más que un inocente sarcasmo.

Por otra parte, el análisis de las audiencias se realiza de una forma que no es real. Se dice que el programa de Lobatón ha tenido tantos espectadores y un share de media de tantos. Pero además, esas audiencias se miden de minuto en minuto, de manera que se recibe cada día la audiencia del día anterior con las variaciones que se van produciendo en ese breve lapso de tiempo. Cada responsable de programa toma la propia para ver qué es lo que estaba pasando en el minuto aquel en el que bajó la audiencia, y qué es lo que estaba pasando en los demás programas para que la gente cambiara y decidiera cambiar de canal.

Esto resulta absolutamente insólito, porque no creo que nadie vea la televisión, y muchísimo menos por la mañana, con ese criterio selectivo de estar cambiando y, en el momento en que una entrevista no le gusta, pasarse a otra cadena. La experiencia nos dice que en la mayoría de las casas la televisión esta encendida y la gente pasa, viene y va.

Pero dejando a un lado estas consideraciones, voy a entrar en el problema que nos ocupa: la proliferación de charlatanes y de vendedores de mancias y de falsas ciencias. Ayer, Félix Ares nos hizo recapacitar sobre un tema: qué es lo que ha cambiado en estos años. Creo que hay algo sobre lo que es interesante reflexionar: lo que ha cambiado fundamentalmente en nuestro país en estos años es que vivimos en democracia. Y vivimos en democracia, no hay que olvidarlo, sin ningún ejercicio democrático en los últimos quinientos años. Es decir, éste es un país con muy poca (por decir algo) o casi ninguna tradición democrática. Hay que tener también en cuenta que, con frecuencia, una cosa son las libertades públicas o los derechos reconocidos formalmente en un sistema democrático y otra es el ejercicio real, cotidiano de la democracia. En este sentido hemos caído, creo que los medios de comunicación de una manera peligrosísima, en la tentación de creer que todo el mundo tiene derecho a opinar y todo el mundo tiene derecho a decir lo que le parece, independientemente del contexto o circunstancia. Y si eso es cierto a escala individual, no lo es en cuanto uno se compara con gente con la que no se puede comparar. Hay que admitir que hay elites intelectuales como hay elites deportivas. Todo el mundo no corre los cien metros a la misma velocidad ni recibe un cheque idéntico por desfilarse por una pasarela.

En una actividad deportiva a nadie se le ocurre competir con quien no puede competir. Sin embargo, en televisión, esta competición es casi una exigencia. Es decir; si viene un médico a

explicarnos una técnica quirúrgica, inmediatamente hay que poner un hechicero al lado, a su mismo nivel y con el mismo rango y categoría para discutir el tema.

Convivo diariamente con los charlatanes y adalides de falsas ciencias. Me veo con ellos las caras normalmente en los pasillos, como me ocurrió durante mucho tiempo con Rappel, durante su participación en la televisión pública. En ocasiones me enfrento a situaciones de este tipo. Mi jefa me dice: “Hay un problema de sequía en el país. Un problema grave. Hace mucho tiempo que no llueve, y vamos a hablar del problema del agua”. Y me pide que prepare para el día siguiente una explicación que la gente pueda entender acerca de la situación y de las perspectivas de futuro ligadas al Plan Hidrológico Nacional. Así lo hago. Por la tarde llamo al amigo que sabe de esto, me da unos datos y me preparo mi discursito sobre el Plan Hidrológico Nacional para el día siguiente. Y cuando llego, veo en la escaleta que para debatir el problema del agua en España voy a sentarme en una mesa en la que también intervienen las siguientes “autoridades” en la materia: un señor de Elche que dice ser cristiano gnóstico primitivo. Parece que ha salido en varios programas televisivos y hace invocaciones para la lluvia, aunque aclara que las tiene que hacer con mucho cuidado porque en algunas ocasiones se ha pasado y ha llegado a provocar riadas. Así que tiene que ser una invocación en unos límites muy estrictos y en el momento propicio. La segunda persona es mi amiga Esperanza Gracia. Para la ocasión trae un pendulito de agua con el que hace magia simpática. Dice que con eso se llama también al agua. Y la tercera, una admiradora mía que es Pitita Ridruejo. Siempre que aparece por allí me dice que hay que ver lo que le interesa a ella la ciencia y lo bien que yo hablo. Con ese comentario me desarma, porque ya nos pone a ambos en un plano colegas. Ella presenta su clásico discurso, que no hace falta que lo explique, pues lo conocéis perfectamente: hay que sacar a las vírgenes de paseo, hay que hacer procesiones, hay que orar con fe, volver al recogimiento, etc. Ante esto, ¿qué hace un imbécil como yo comentando el Plan Hidrológico Nacional y explicando las pérdidas, lo que cuesta regar una hectárea, por ejemplo en Francia o en Bélgica. Resulta grotesco y ridículo. Lo mejor es pasar directamente a reírte de esta gente y a jugar con esta bobada. También es factible negarse a participar. En ocasiones también lo he hecho.

Esta es, digamos, la parte folclórica. La otra parte es la que se refiere a la gente que vive de esto. El caso de los Moody, por ejemplo. Vienen a España porque han tenido visiones de vida después de la vida, y luego reflexionan sobre la vida después de la vida y más tarde hacen nuevas aportaciones a la vida después de la vida. Pasemos por la vida después de la vida... lo que hace esta gente es sacar libros, discos, camisetas... ¿qué vas tú a decirle a esta gente acerca de si hay vida o no hay vida, o si la experiencia por la que ellos han pasado es una experiencia común a montañeros, buceadores o fumadores de marihuana? A ellos les da exactamente igual, porque lo que quieren es vender y su mensaje está garantizado con eficacia. Han conseguido ir a un programa con dos millones de audiencia y decirle a esa audiencia que “a las siete de la tarde, en el colegio mayor tal van a levitar, y que todo el que quiera volar debe ir allí y pagar una entrada, comprar un libro y un compacto con la música fetén”. Su mensaje ha sido difundido y recibido, y se ha dado gratuitamente, con el consiguiente ahorro en publicidad. Es difícil hacer nada con ellos.

¿Qué podemos hacer? Con todo esto no quisiera dar la impresión de que hay que tirar la toalla. Lo que hay que hacer es actuar con decisión cuando uno tiene la oportunidad de hacer un reportaje. Hablo de mi experiencia en el primer canal (TVE-1). En el segundo (TVE-2) mi capacidad de acción es mucho mayor. Casi dentro de los límites de la razón puedo programar y diseñar mi actividad, y a la menor oportunidad que tengo de hacer algo, voy directamente a

ello. ¿A qué me refiero con la referencia a la oportunidad? No tengo ningún problema en cuanto a diseñarme mi propia escaleta. Lo que a veces no tengo es el material agradable, seductor y bonito para ofrecer. Fue el caso del programa que hicimos con Miguel Ángel Sabadell, que es una persona enormemente atractiva para la televisión. Jugó, convenció a la presentadora de mi programa de que podía leerle la mano y que tenía poderes... En fin, estuvo riéndose del personal de la manera más abierta, al tiempo que desmitificaba a toda esta gente que vive del cuento paranormal.

¿Por qué vías se les puede desmitificar o cómo se les puede atacar? En el primer canal, que es el más complicado para mí, no puedo hacer un reportaje como hice en la 2 sobre ‘las falsas ciencias’ y por eso he urdido un plan alternativo. Yo soy guionista de teatro, entre otras actividades, y desde hace cuatro años tenemos una obrita por capítulos. En ella, durante mucho tiempo, hemos tenido una familia en la que el padre era Francisco Valladares. Éste siempre era un sinvergüenza que intentaba algún método para ganar dinero. Por ejemplo, convencía a su hija de que adivinara el porvenir. Y lo hacía en su propio domicilio, montando un centro de adivinación charcutriz, basado en el análisis de la charcutería. Para cosas del amor ella echaba las lonchas de chorizo. Las de salchichón, creo que eran para el dinero, y el chopped probablemente para adivinar el futuro de la salud. En otro capítulo el padre decide que ha encontrado la cara de su hija en una loncha de mortadela y entonces trama ya todo el negocio tipo “Bélmez” para vender agua de la casa. Todo esto se hacía diariamente con la mayor impudicia y el que lo quiera entender que lo entienda; el mensaje es muy claro. Tuvimos problemas en una ocasión en que el personaje éste, el padre de familia Paco Valladares era psicógrafo. El tipo vivía permanentemente en su casa, en bata, con sus zapatillas; o sea, no hacía absolutamente nada y vivía de embaucar y de engañar a la gente. Leyendo un texto cortito, determinaba cómo era el carácter con el mayor descaro. Ahí tuvimos muchos problemas. Nos escribió el presidente de la asociación española de psicografía, primero en un tono irritado, pero explicándonos que, claro, la psicografía era una ciencia exacta, que por supuesto se impartía en todas las mejores universidades del mundo (citan siempre universidades: HampsenSchwoffen, NewHayars, Sorsdalw; universidades absurdas en Estados Unidos, en la Pampa argentina...), demostrando que aquello era una ciencia. Como nosotros seguimos haciendo lo mismo (yo no le contesté y Paco Valladares seguía cometiendo toda suerte de desatinos y robándole a la gente con aquello) ya vinieron las amenazas mediante notario. Finalmente aquello no llegó a nada, pero desde luego tuvimos una temporada a los psicógrafos bastante sublevados. Creo que eso es una fórmula: tomarse la cosa a broma, y sobre todo incidir en lo que a mí me parece fundamental: que la sociedad entienda que todas estas actividades, y toda esta gente que ve ovnis, y toda esta gente que ve caras, y toda esta gente que oye psicofonías, lo hacen casi siempre por dinero. Creo que esto ya es un punto; saber que esto es una forma de ganarse la vida y nada más, y nada menos también. Pero que no se diferencia en nada de la actividad que pueda tener un vendedor de lavadoras; excepto en los efectos sociales y en el sentido ético, ya que en el primer caso existe embaucamiento., pero esta gente lo que quiere es ganar dinero. También puntaba ayer que incluso esto no es suficiente para los medios de comunicación. La señora de las psicofonías del palacio de Linares es una señora delincuente habitual fichada por la policía, que ha entregado talones sin fondos, en fin, es una conocida trapacera. Y esto se lo dije yo a mi jefa cuando la trajo, ”oye, esta tía ha estado detenida varias veces; vamos, es un fraude”. “Bueno, sí, pero a la gente le hace gracia y además... nos vende”. Y estamos nuevamente dando vuelta a lo de las moscas comiendo mierda: como a la gente le hace gracia y nos “vende” pues da exactamente igual que venga

alguien a vendernos un mensaje u otro. El problema, por ejemplo, de estos embaucadores en el terreno sanitario es verdaderamente grave. Y además me parece que se hacen cosas desde la televisión que podrían tipificarse como delitos. Hay una enfermedad que es la líder en todo este trajín de curanderos y son las hemorroides. Yo he conocido a seis o a siete que tienen un remedio efficacísimo y definitivo, siempre en una fórmula de un cardo misterioso o una hierba desconocida que le enseñó a manipular su abuelo. La mayoría son analfabetas: gente que no sabe leer ni escribir pero que sí sabe dónde está el cardo, exprimir el cardo y montarse un negocio fabuloso con el púlpito de una televisión pública, porque luego hay diez mil llamadas de gente que pregunta por el teléfono de la señora ésta de las hemorroides. Recapitulando: Mi primera propuesta era el tomarse las cosas con humor. La segunda, poner en evidencia que toda esta gente lo que en definitiva está intentando es sacar dinero. Y la tercera propuesta, que me parece la más optimista, es que divulguemos la ciencia de verdad, de manera divertida, de manera que a la gente le pueda resultar atractiva. ¿Y para eso qué necesitamos?, y vuelvo al caso de lo que hicimos en la segunda cadena de TVE. Pues necesitamos programas como el que vimos ayer del planetario, en el que se explica todo el fraude del zodiaco pero de una manera graciosa, de una manera atractiva, con una estética bonita. Ayer, Félix Ares explicaba de una manera que me pareció deliciosa el tema de la sábana santa. A mí me encantaría que viniera al programa y lo explicara tal cuál. Cogemos las imágenes y entonces hacemos algo que a la gente le va a encantar. Quiero decir que, en lugar de enfrentarnos a esta gente, que es lo que ellos están deseando, les encanta porque van a dar su conferencia e irá más gente porque “menudo follón se ha liado esta mañana en la tele y tal”; darles nuestra opción de manera divertida, de manera atractiva.

Muchas gracias.

Reconstruyendo una curación milagrosa: EL “COJO DE CALANDA”

Eduardo Giménez González

*“Cuando se ha eliminado lo imposible,
lo que quede, por improbable que parezca, ha de ser verdad.”
(Sherlock Holmes)*

El marco histórico

El siglo XVII, en España, es llamado Siglo de Oro por ser una época de esplendor artístico con pintores del genio de Velázquez y escritores de la talla de Quevedo y Góngora. Sin embargo, en otros campos, como el científico o el político es, a la vez, tiempo de decadencia.

Desde 1621 a 1665 reina Felipe III de Aragón, IV de España¹. Pero él no gobierna. El poder es ejercido por los Validos, que bajo su reinado fueron el Conde-Duque de Olivares y Luis de Haro.

Europa se ve inmersa en las guerras de religión, como la compleja Guerra de los 30 años, que enzarzó a católicos y protestantes.

Los aportes de oro llegados de las Américas no ayudaban a levantar una maltrecha economía: se empleaban en pagar la enorme deuda que España tenía con los banqueros genoveses. Durante el reinado de Felipe IV su gobierno se declaró en bancarrota cuatro veces.

En lo social, frente a la importancia de la aristocracia en el Renacimiento, vuelve a alzarse una mayor presencia del pueblo, como se refleja en las obras de Lope de Vega.

Mientras que fuera de España pueden florecer figuras como Harvey, Von Leeuwenhoek o Newton, aquí el pensamiento científico no estaba bien visto. Prácticamente termina en España la investigación científica y la filosofía racional, y su lugar lo ocupa la teología. Nuestro país se cierra a todo contacto cultural con Europa.

Como es sabido, la influencia de la Iglesia era inmensa. La Inquisición vigila cualquier actividad intelectual que olvide o evite lo trascendente. Religión y superstición iban de la mano. La hechicería y los falsos milagros eran epidemia. Como ejemplo diremos que en 1640 (el año del suceso de Calanda) Pedro de Arruebo fue condenado en Zaragoza acusado de haber endemoniado a ¡1600 personas!. Así, en épocas en las que en el resto de Europa se ridiculizaba la hechicería y se castigaba a los hechiceros por impostores, la Inquisición española siguió aferrada a la convicción de la existencia real de la magia hasta principios del siglo XIX. Aunque también hay que decir que España se libró de los horrores de la caza de brujas que asolaron Francia y Alemania.

La medicina, salvo alguna excepción (como el turolense Gerónimo Soriano) continuaba anclada en el tradicionalismo de la religión, las ideas de Galeno y la teoría de los cuatro humores. Las técnicas curativas más frecuentes seguían siendo la purga, la lavativa y la sangría. Los descubrimientos del exterior no alcanzan la medicina nacional, decadente e inmovilista: se veían con recelo todavía a principios del siglo XVIII².

En Aragón la decadencia económica se acentúa de forma notable. Un factor importante fue la expulsión de los moriscos en 1610, que supuso la pérdida de 64.000 personas, un 16 por ciento de la población del reino y que junto a otros factores supuso que la agricultura fuera

deficitaria. A consecuencia de las guerras en que participaba España, el agravamiento económico obligó a que cada concejo aportara una cantidad, el servicio ordinario, que ante la falta de efectivo se solía pagar en especie. Se produjo una enorme caída de ingresos a partir de 1635 causada por los problemas en la frontera del Pirineo. A consecuencia de las hostilidades entre Francia y España se prohibió el comerciar con Francia³. Todo ello hizo que la pobreza aumentara de manera considerable.

En este contexto se produce el suceso llamado El Milagro de Calanda.

La historia oficial

La villa de Calanda, está situada en la actual provincia de Teruel, junto al río Guadalopillo, un afluente del río Guadalupe, el cual lo es, a su vez, del Ebro. Entonces tendría unos 2.000 habitantes y vivía de la agricultura.

El protagonista de esta historia es Miguel Juan Pellicero Blasco, hijo de Miguel Pellicero Maya y María Blasco. Segundo de ocho hermanos (de los únicamente vivieron él y una hermana), nació en Calanda, fue bautizado en marzo de 1617, y confirmado el 2 de junio de 1618.

En el año 1636, con 19 años, marchó desde Calanda hasta Castellón de la Plana a trabajar con Jaime Blasco, un tío suyo. Desgraciadamente, tuvo allí un accidente pues, mientras transportaba trigo en un carro de dos ruedas (un chirrión), cae de la mula en que iba y le pasa una rueda sobre la pierna derecha, que se la rompe, fracturándole la tibia por debajo de la rodilla. Consta su ingreso en el Hospital de Valencia por el “Llibre Rebedor de Pobres” del mismo: “Dilluns 3 de agost 1637”. En el número marginal 243 puede leerse: “Miguel Juan Pellisero de 18 anys, natural de Calanda de Aragó, fill de Miguel Juan Pellisero y de María Blasco, cónyuges, llaurador. Porta unos pedasos pardos. 1637. Pedro Torrosella”. Pero al poco tiempo se le traslada al Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza⁵.

Una vez allí, primeramente lo instalan en la cuadra, sala, de Calenturas, “porque la tenía”, para después ir a la de Cirugía.

El Licenciado Juan de Estanga, Catedrático de Cirugía en la Universidad de Zaragoza, Familiar del Santo Oficio de la Inquisición en Aragón y Cirujano del Hospital General de Nuestra Señora de Gracia intenta su cura: le aplicaron muchos y diferentes remedios que no aprovecharon “por estar la pierna muy flemorizada y dañada”, por lo que, tras deliberación con Diego Millaruelo y Miguel Beltrán, decidió amputarla para salvar la vida a Miguel Juan Pellicero.

Con la pierna amputada, Miguel Juan se dedica a la mendicidad, siendo una figura popular en la puerta del templo del Pilar⁶, por su devoción a la Virgen del Pilar, durante más de dos años. Dormía en el Mesón de las Tablas, si disponía de los cuatro dineros necesarios, en el patio del Hospital, o en algún banco. Pellicer se untaba (a pesar de las protestas de Juan de Estanga) con aceite de las lamparillas del templo. Numerosas personas vieron su pierna cortada.

Al cabo de dos años decide regresar a Calanda con sus padres. El viaje de regreso fue lento y penoso. Primero fue en un carro hasta Fuentes de Ebro con unos convecinos. Desde allí, andando, poco a poco y con “grande dolor”, hasta Quinto de Ebro. En un jumentillo llega hasta Samper de Calanda. Allí no se atreve a ir solo más adelante y manda recado a sus padres para que estos le envíen en que ir. Le envían una jumentilla con un criado de la casa, Bartolomé Ximeno de 16 años, y de esta manera llega a casa de sus padres un día de primeros del mes de marzo de 1640.

También allí gran cantidad de testigos le vieron sin pierna; ya que, por ayudar a sus padres,

mendigaba pan por los pueblos de los alrededores, montado en la jumentilla y acompañado por Bartolomé Ximeno, trayendo “limosna de pan”. Pero también ayudaba en alguna faena del campo, como la que realizó el día en cuestión, 29 de marzo de 1640, Jueves Santo: con una hermana llevó nueve cargas de estiércol al corral de la casa de sus padres. Cuando volvió se encontró que a la villa habían llegado dos compañías de soldados “de acaballo”. La obligación del pueblo era darles cobijo⁷ y un soldado fue alojado en casa de los Pellicer. A este soldado lo instalaron precisamente en el cuarto de Miguel Juan.

Esa noche la familia estaba frente al fuego con unos vecinos, los Barrachina, a los cuales y al soldado, Pellicer mostró y dejó que tocaran su pierna cortada. Entre las diez y las once dijo Miguel Juan que por el esfuerzo hecho le dolía la pierna y que quería acostarse, así que se quitó la pierna de palo retirándose al aposento de sus padres. Se le acomodó en una camilla que su madre le preparó con un esportón y un pellejo a los pies de la cama de sus padres.

Los vecinos se marcharon y los padres entran a acostarse. Entonces, con gran emoción, la madre de Miguel Juan se da cuenta de que su hijo tiene las dos piernas. El padre lo comprueba, se avisa a los vecinos, que se admiran, y al poco todo el pueblo tiene noticia del portento. El muchacho, que todavía no puede apoyar el pie reaparecido en el suelo, cuenta que soñaba hallarse en el templo del Pilar, cuando fue despertado y que cree que ha sido un milagro de la Virgen, por servirle mejor.

Rápidamente la noticia se propaga, y a los pocos días, el 2 de abril, desde un pueblo vecino, Mazaleón, se desplaza el notario Miguel Andreu que da fé de que efectivamente, Miguel Juan Pellicer tiene sus dos piernas enteras. Es el llamado “Protocolo de Mazaleón”.

El 8 de mayo de 1640 el Ayuntamiento de Zaragoza solicita la calificación de milagro por la restitución de la pierna. El 5 de junio de 1640 se inicia el proceso. Primeramente los procuradores establecen 33 artículos en los que se describe el suceso. Posteriormente, durante el mes de junio de 1640 se citó a 25 testigos (personal del Hospital, religiosos, familiares, vecinos, personas que le vieron en Zaragoza y en Calanda con la pierna cortada, testigos que le vieron después con sus dos piernas, autoridades locales y el propio Miguel Juan Pellicer) a los cuales se les pregunta por alguno de los artículos. El 12 de septiembre la comisión suplica al Arzobispo de Zaragoza que se pronuncie sobre el milagro, y el 27 de abril de 1641 Pedro de Apaolaza, Arzobispo de Zaragoza, como Juez único del proceso, ante tal cúmulo de testimonios, firma la sentencia por la cual se califica como milagro, debido a la intercesión de la Virgen María, el suceso de Calanda⁸. Y Así:

“Declaramos que a Miguel Juan Pellicero, natural de Calanda, de quien este proceso se trata, le ha sido restituida milagrosamente su pierna derecha, que antes la habían cortado, y que la tal restitución no ha sido obrada naturalmente, sino prodigiosa y milagrosamente, debiéndose juzgar y tener por milagro, por haber concurrido en ella todas las circunstancias que el Derecho exige para constituir un verdadero milagro como por el presente la atribuimos a milagro, y por tal Milagro lo aprobamos y autorizamos. Y así lo decimos.”

Se acuerda la construcción de un templo, llamado del Pilar, sobre la habitación del “milagro”. La capilla se terminará en 1651.⁹

El rey recibe a Miguel Juan Pellicer y besa su pierna reconstruida. El relato del milagro se expande por todo el mundo católico con resonancia internacional. Se traduce el relato del “milagro” al italiano, latín, alemán, y otros idiomas.

El milagro más estupendo

Al contrario que en otros “milagros” más recientes, no se trata de la curación de una enfermedad en cuya curación influya alguna acción psicosomática. Aquí nos encontramos con la restitución total y completa de una pierna cortada y enterrada dos años y medio atrás. Ni hoy ni en un futuro lejano la medicina podría igualar tal prodigio.

La naturaleza, en algunas especies de invertebrados y reptiles, puede regenerar partes del cuerpo (y la nueva parte carecerá de las heridas o cicatrices que pudiera tener la pérdida). Pero en los seres humanos esa capacidad es prácticamente nula, no estamos genéticamente capacitados para ello y sólo poseemos la capacidad de cicatrizar heridas.

El suceso de Calanda contradice las leyes naturales de tal manera que, o bien sucedió algo que obliga a revisar premisas básicas de la ciencia, o bien no ocurrió tal cual se cuenta.

Los obispos anglicanos John Douglas y Archibald Campbell sugirieron que fue un engaño con una pierna falsa, de palo, bien hecha, donde nadie había oído hablar de semejante invención¹⁰. Ahora bien, en caso de fraude deliberado hubiera sido más lógico el presentar el milagro completo, con Miguel Juan Pellicer andando bien desde el primer momento. Sin embargo, durante los primeros días, Pellicer no podía afirmar el pie en el suelo, y transcurrieron varios días hasta que pudo andar con normalidad. Acostumbrado a una pata de palo, no le hubiera supuesto ningún inconveniente andar con una pierna falsa de madera. Aunque tampoco podía mover los dedos del pie en un primer momento más tarde si lo hizo, lo que no cuadra con una pierna de madera.

Se podría alegar que era otra persona, pero no hay ningún indicio de ello.

La Iglesia habla de milagro, hay quien habla de “milagro psíquico”, y otros de fraude.

La experiencia de la medicina científica indica que las piernas cortadas no reaparecen solas por las buenas al cabo de más de dos años. Y si eso es imposible, entonces... ¿qué sucedió en Calanda? ¿Podemos encontrar indicios de lo que ocurrió?

Pero hay que admitir que para creer en algo misterioso o sobrenatural habría que demostrar que no hay otra explicación alternativa y, como veremos, la hay.

Buscando una explicación

Existe muchísima bibliografía sobre el “Milagro de Calanda”, pero casi toda ella se limita a repetir la narración básica que relaté antes¹¹ y que parte del Proceso de Calificación sobre el milagro. Bien: estudié e hice un análisis basado en dicho Proceso de Calificación¹².

Aparecieron algunos puntos interesantes:

Lo primero que me sorprendió al leer el proceso fue que el cirujano Juan de Estanga no cortó la pierna a Miguel Juan Pellicer. No personalmente, sino “mediante sus mancebos”. Estanga, no declara que estuviera presente. En su declaración dice que resolvió cortar la pierna, y añade que prosiguió la cura, pero no dice nada de la amputación. Quien si estuvo fue Juan Lorenzo García, el “mancebo platicante” que después enterró la pierna. No dice que Estanga estuviera presente. También estuvo Diego Millaruelo, Maestro en Cirugía, quien ayudó a ejecutar la amputación. Tampoco menciona que Estanga estuviera en ese momento.

Otro punto es que quienes participaron en la amputación no volvieron a tener contacto con el

paciente hasta que dos años y medio después se les presenta un mancebo del cual les dicen que ha recuperado su pierna milagrosamente. Al veedor 13 Pascual del Cacho “le parece que el mozo y el que le ha sido mostrado es la misma persona”, pero “lo ha tratado poco”. A Juan Lorenzo García, quien enterró la pierna, le parece que es el mismo pero que “no lo conocía antes de cortarle la pierna y después lo ha comunicado poco”. Diego Millaruelo afirma “conocerlo bien”, pero tampoco tuvo relación con Pellicer, a quien no conocía antes del Hospital, hasta después del suceso.

Los testigos aparecen claramente diferenciados en dos grupos disjuntos: por un lado los testigos de Zaragoza, y por otro los de Calanda. Unos declaran sobre la amputación, y otros sobre la restauración.

Miguel Juan Pellicer enseñaba su muñón a mucha gente (vecinos, soldados, etc.), pero no lo dejó tocar al Licenciado Estanga a pesar de que le explicaba como se lo untaba con aceite de las lamparillas del Pilar, ni a los médicos de Calanda, Jusepe Nebot y Juan de Rivera. Ni el uno ni los otros declaran haber tocado la pierna cortada, mientras que prácticamente todos los que tuvieron contacto con él después de salir del Hospital dicen haber tocado dicho muñón. Incluso cuando iba a pedir limosna la mostraba “desnuda”.

El hecho sucedió una noche en que se alteró la rutina de la casa de los Pellicer: ese día llegaron a Calanda dos compañías de soldados y alojaron un soldado en casa de los Pellicer. Miguel Juan se quedó sin su habitación, por lo que para él hubo que colocar un camastro en el mismo cuarto de sus padres. Esa noche Miguel Juan Pellicer no pudo dormir solo.

La pierna tenía las mismas señales y heridas que antes de la amputación: un “mal grano” que había tenido, unos rasguños de romero que había recibido yendo por el monte y una herida causada por un perro. Al poco tiempo del supuesto milagro, un notario certificó que Miguel Juan Pellicer tenía sus dos piernas. Ciertamente era la misma pierna.

Los testigos repiten que al principio los dedos estaban “corvados, los nervios encogidos y el color mortecido y algo morado”, tampoco podía afirmar el pie en el suelo, pero después de tres días sintió el calor natural y podía menear pie y dedos. Más tarde la pierna creció “tres dedos”, aumentó su grosor “hasta que casi iguala a la otra” y pudo andar con normalidad. Ese proceso mediante el cual la pierna primero no se puede apoyar, entra en calor, luego puede firmarla y mover los dedos, en el que además se produce un alargamiento y engrosamiento, corresponde al de un miembro que ha estado inmovilizado algún tiempo y que se rehabilita.

Nunca se planteó la menor reticencia a la supuesta intervención mariana ni se buscó otra explicación alternativa, a lo que hay que añadir la creencia previa y profunda de los testigos en un milagro. Sería difícil que nadie expresara dudas, si es que alguien las tuvo. Sin dudar de la sinceridad de los testigos es curioso notar que a todos ellos se les ponen en sus declaraciones las mismas palabras y expresiones, que se repiten de un testigo a otro¹⁴. Esto tal vez indique que se les hacían preguntas directas tendentes a confirmar los puntos del proceso.

La reconstrucción

Con todas estas pistas se puede intentar una reconstrucción posible de lo que realmente sucedió:

Comencemos cuando Miguel Juan Pellicer, con 19 años, a finales de 1636 o principios de 1637 abandona la casa de sus padres en contra de la voluntad de estos (según declaración del Vicario de Calanda, Jusepe Herrero) y va a trabajar con un tío suyo a Castellón de la Plana.

Transportando trigo, cae de la mula en que iba y le pasa una rueda sobre la pierna derecha, que se la rompe, fracturándole la tibia por debajo de la rodilla. Ingresa en el Hospital de Valencia, pero como la cura no iba bien, al cabo de cinco días, él mismo pide que lo remitan al Hospital de Zaragoza. Así se hace, y según su propia declaración, ya llevaba una pierna de palo para poder andar “levantada hacia arriba, la rota”.

Como ya se ha dicho, primeramente lo instalan en la cuadra, sala, de Calenturas, “porque la tenía”, para después ir a la de Cirugía.

Los médicos del Hospital General de Nuestra Señora de Gracia que le atienden le aplicaron muchos y diferentes remedios (no especificados) que, se nos dice, no aprovecharon por lo que declaran que decidieron amputarla.

Miguel Juan dice que los mancebos de Juan de Estanga aparejaron lo necesario, le dieron una bebida y le cortaron la pierna derecha.

Pero aquí llegamos al punto clave del asunto: no le cortaron la pierna. Ciertamente tuvo que haber una amputación a otro mancebo que era la recordada por los empleados del Hospital (ninguno, salvo Estanga, volvió a ver a Pellicer durante más de dos años después), pero el hecho de que la pierna de Pellicer fuera idéntica antes y después nos lleva a la conclusión de que no fue amputada.

Tal vez se pensó en cortar la pierna y Pellicer mejoró, o puede que nunca se decidiera cortarla, sin descartar un posible error médico.

Según Tomás Domingo Pérez, canónigo archivero y bibliotecario del Cabildo Metropolitano de Zaragoza “no hay noticias de que se haya exhumado la pierna porque fue enterrada en una fosa común, pero existe una referencia en los “Avisos de Madrid”, algo así como la prensa de la época, en la que se dice que se buscó la pierna pero no se encontró; yo, sin embargo, no creo que se llegara a buscar”¹⁵.

Algo más de cuatro meses después, tras salir del Hospital, y para poder vivir mendigando, Pellicer finge tener la pierna cortada, idea que le pudo venir en el Hospital. La picaresca en el siglo XVII es ampliamente conocida a través de la literatura (véase “El Buscón”). Muchos mendigos exhibían horribles mutilaciones, algunas auténticas y otras expertamente fingidas, realizadas con gran arte y simulaban llagas horribles para estimular la caridad pública¹⁶. En este caso era fácil mostrar un falso muñón (que podía ser tocado) para inspirar compasión, la pierna doblada totalmente hacia atrás se disimula fácilmente, y si se añade el detalle de la pata de palo la ilusión es perfecta¹⁷. Se puede añadir que tendría más éxito si añadimos su devoción a la Virgen, que probablemente fuera sincera. Hay que recordar, además, que las personas con incapacidades físicas prácticamente no tenían más salida que la mendicidad.

La consecuencia de llevar la pierna de esta manera fue que se atrofió, por la falta de uso, no pudiéndola usar para andar (aunque es posible que pudiera extenderla). Como añadido haría que fuese más difícil descubrir el truco.

Mas Juan de Estanga vio a Pellicer varias veces¹⁸ durante el tiempo que este permaneció mendigando en Zaragoza. Pellicer le cuenta que se unge la pierna con aceite de las lamparillas de la Capilla de la Virgen del Pilar. Estanga le riñe y advierte que no lo haga porque es dañoso para su pierna. ¿Pudo olvidar que no habían cortado su pierna derecha a Miguel Juan? Recordemos que él no estuvo presente en la presunta amputación de la pierna. Recordaría que Pellicer había estado ingresado con la pierna enferma; lo vio (además fue “muchos días después”) con una pata de palo; por lo tanto pensaría que se la habían amputado.

Una posible objeción es que si Pellicer tenía sus dos piernas hubiera evitado al Licenciado. Pero si el encuentro fue imprevisto y el Cirujano dio a entender que le creía con la pierna

cortada, Pellicer estaría tranquilo.

Miguel Juan vivirá en Zaragoza, que entonces tenía unos 17.000 habitantes, durante dos años, subsistiendo de las limosnas que recogía en una de las puertas del templo del Pilar, durmiendo en el Mesón de las Tablas, si disponía de los cuatro dineros necesarios, o en algún banco. En cuanto a que alguna vez durmiera en el patio del Hospital (según afirma la sentencia), ninguno de los empleados allí declara haberle visto hacerlo, únicamente lo aseveran Pellicer y Juan de Mazas, mesonero del Mesón de las Tablas, al que se lo habría dicho aquel. Al cabo de esos dos años tiene un encuentro con el Vicario de Calanda, Jusepe Herrero, el cual le aconseja que vuelva a casa de sus padres. Miguel Juan tiene reparos: se fue contra la voluntad de ellos, sano, y ahora está tullido. El Vicario le promete hablar con sus padres y así, Miguel Juan les manda recado para, con su permiso, volver a casa.

Se produce el “milagro”

Durante su regreso a Calanda mantuvo doblada y oculta su pierna derecha para que le llevaran “por limosna”. De todas formas no le era útil para caminar.

Una vez en Calanda mantuvo el engaño, pues todos creían que, supuestamente, le habían cortado la pierna. No tendría dificultades en mantenerla oculta ya que de día, mientras iba a mendigar o a realizar alguna faena, la escondía el pantalón, y por la noche él dormía solo.

Pero esa noche no ocurrió así. Al instalar al soldado en la habitación de Miguel Juan, no tuvo mas remedio que acomodarse en la de sus padres. Después de mostrar y dejar que tocaran su “muñón” se quitó la pierna de palo retirándose al aposento de sus padres. No podemos saber si tomó alguna precaución pero, a pesar de ello, cuando los padres entraron un cuarto de hora más tarde, reconocieron a su hijo durmiendo y vieron que tenía las dos piernas. La camilla era corta y salían fuera de la ropa.

Le despiertan y le señalan las dos piernas. Lo primero que hace no es, como se suele contar, hablar del sueño en el que está en la Capilla de la Virgen. Según la declaración de su propio padre, la primera reacción de Miguel Juan Pellicer fue pedirle perdón. Tomó la mano de su padre y le pidió perdón por todo aquello en que lo hubiera ofendido. ¿Por qué habría de hacerlo si no pensó que había sido descubierto? Inmediatamente después, el padre le pregunta si sabe cómo ha sucedido, ya que no piensa en un engaño. Ante esto, no se atrevió a confesar: probó con lo del milagro y coló.

Hay que recordar que en esta época y lugar los milagros eran algo perfectamente aceptable y, hasta cierto punto, naturales. En el pueblo todos creían que tenía su pierna efectivamente cortada. Ahora volvía a tener las dos. Tocarón la pierna que era real y autentica. Ciertamente “tenía los dedos corvados, los nervios contraídos y el color mortecido y algo morado” y estaba fría, pero la noche anterior no estaba y ahora sí. Ante la devoción del mancebo, era un milagro clarísimo. Desde el primer momento se dio por cierto que era un milagro, creencia que no esperó a una calificación oficial. Incluso los detalles que indicaban una recuperación normal, como el calentamiento de la pierna, sus primeras dificultades para firmarla, su posterior “engrosamiento” y movilidad (a consecuencia del ejercicio, claro) fueron reinterpretados como pruebas del milagro.

Como dice el tópico, los acontecimientos se precipitaron. Los padres llamaron a los vecinos con quienes habían pasado la velada. A la mañana siguiente todo el pueblo conocía lo ocurrido y, con Pellicer que todavía no podía afirmar el pie en el suelo, se celebró una Misa de Gracias

por el portento. Todos tocaron la pierna maravillados por el portento. La fama del suceso se extendió de tal manera que se realizó un proceso para certificar el hecho milagroso.

A todo esto, y debido a que ahora “debe” andar, el ejercicio provoca que la pierna de Miguel Juan se rehabilite y recupere su movilidad. Esto se considera como “continuación del milagro” y nueva prueba del favor mariano.

En cuanto al “Protocolo de Mazaleón”, hecho a los pocos días del suceso, el 2 de abril, en el que el notario Miguel Andreu levantó acta del suceso y certificó que, en efecto, Miguel Juan Pellicer tenía la pierna derecha en su sitio (por eso suele decirse que el “milagro de Calanda” está certificado notarialmente) vemos cómo no demuestra que su ubicación se debiera necesariamente a un milagro.

Por supuesto que durante el proceso de calificación, sin que nadie sospechara nada, siendo el centro de atención y recibiendo agasajos, no tendría ningún motivo para deshacer el engaño.

Ese mismo año Pellicer apadrinó algunos bautizos y también fue a la Corte, donde su pierna fue adorada por Felipe IV. Para propagar la devoción a la Virgen y recoger limosnas para el Santuario viajó en 1642 al Reino de Valencia, y más tarde, entre 1646 y 1647, al Reino de Mallorca. Por cierto que en la correspondencia entre el Cabildo y el Virrey de Mallorca se recomienda que “Se tome estrecha cuenta a Jusepe Pellicer (sic) y a los que consigo lleva, no obstante el poder que le dio nuestro procurador en Valencia, así en limosna que tiene hecha como en el modo de vida, que mostrándose ingrato con los favores que la Virgen Santísima le hizo, sospechamos da mal ejemplo con su vida, y si para su gobierno fuese necesario persona que le asista, dueño es V.S. de todo, que si tuviese gusto se le dará segura satisfacción.”¹⁹. Parece ser que Miguel Juan se acostumbró a la vida fácil.

Pocos datos hay sobre esta última parte de su vida. Volvió a la península, parece que siguió mendigando y existen indicios de que pudo morir en Velilla de Ebro en 1647. Si esto es cierto sus restos habrían ido a parar a la fosa común del cementerio de dicho pueblo.

Es de notar que en ningún momento hubo intención de fraude deliberado por ninguna de las partes. Pellicer se encontró en medio del jaleo involuntariamente, y sospecho que él hubiera deseado seguir una vida tranquila. En cuanto a la jerarquía eclesiástica diremos que el Juez del proceso, el Arzobispo Pedro de Apaolaza, había tenido unos cuantos incidentes con el Cabildo del Pilar²⁰ y que varios miembros de la Comisión pertenecían al Cabildo de la Seo, tradicionalmente enfrentado al del Pilar por el asunto de la catedralidad²¹; así pues, podemos suponer que no estarían dispuestos a admitir sin más un “milagro pilarista” y que obraron de buena fé. Aunque eso no impide que se aprovechara el “milagro” para impulsar la fé marianista.

Conclusión

Sé que hoy, pasados mas de trescientos cincuenta años, es imposible probar que los hechos sucedieron así. Es seguro que habrá alguna diferencia. Pero esta reconstrucción, cubre todos los hechos del proceso y no contradice nuestros conocimientos. Así que, aplicando el principio de la navaja de Ockham, prefiero esta explicación al milagro.

Notas:

1.- Para los no versados en Historia diremos que es el de “La crónica del Rey pasmado”, de Gonzalo Torrente Ballester.

2.- “Historia de la Medicina Aragonesa”. Santiago Lorén, Ed. Librería General, Zaragoza, 1979.

3.- “Aragón en su Historia”. Ángel Comellas López (coordinador), CAI, 1980.

4.- Inscrito en el libro de Bautismo que comenzó en 1590, folio 99, vuelta.

5.- Este Hospital era el Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, fundado por Alfonso V, el Magnánimo, en 1425; si bien fue el municipio zaragozano el que concibió esta necesidad de beneficencia, que necesitó del favor e impulso real para cumplirse. Aquí realizó Juan Tomás Porcell, allá por 1565, sus célebres autopsias y estadísticas de enfermos afectados por la peste. Poseía diferentes estancias: el “Spitalet” o recibidor de enfermos, 11 ó 12 “Quadras” (para hombres 7 de “Calenturas y 2 de “Cirugía”, para mujeres una de “Parturientas” y otra de “Madalenas”), además de departamentos para expósitos y dementes de ambos sexos, botica, habitación y oficinas para sus empleados y un cementerio. Durante varios siglos fue una de las instituciones médicas más importantes de Zaragoza.

El Hospital dependía de las limosnas y de las rentas antiguas de la Casa que provenían de sus mas primitivas donaciones. Los sueldos eran bajos, la botica estaba mal abastecida y el descontento se manifestaba en ocasiones. En alguna ocasión el Hospital hubo de vender parte de sus propiedades, fenómeno que toma cuerpo a partir de 1620. Fue destruido (y la mayor parte de sus archivos) en los Sitios de Zaragoza, durante la guerra de la Independencia, a principios del siglo XIX.

Puede verse mucha más información en “El Hospital de Nuestra Señora de Gracia en el siglo XVIII”, de Asunción Fernández Doctor. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1987.

6.- Que entonces no era la actual Basílica, sino un templo gótico. De ese edificio hoy apenas queda un retablo.

7.- Recuérdese que la historia de “El Alcalde de Zalamea” de Calderón de la Barca (Obra publicada en 1651) parte de una situación parecida: DON LOPE: “Sabéis que estáis obligado / a sufrir, por ser quien sois, / estas cargas?” PEDRO CRESPO: “Con mi hacienda / pero con mi fama no. / Al Rey, la vida y la hacienda / se ha de dar, pero el honor / es patrimonio del alma, / y el alma, solo es de Dios.”

8.- No era la primera vez. En 1621 hubo un Proceso acerca de un hecho presuntamente milagroso que sucedió en Zuera el 17 de marzo de 1621, y estuvo al frente de una comisión asesora de juristas y teólogos. Se dio sentencia positiva el 6 de julio de ese mismo año.

9.- Hoy (abril de 1995) su titularidad es motivo de disputa entre el Ayuntamiento y la Parroquia.

10.- Mencionado en “El Milagro de Calanda: Estudio Histórico-Crítico”. M.I. Sr. Dr. D. Eduardo Estella Zalaya, Arcipreste del Salvador. Zaragoza, 1951. A pesar del título, acepta el milagro en su integridad.

11.- Si bien algunas reconstruyen detalles de la narración y así, dicen que Pellicer soñó que la Virgen del Pilar le devolvía su pierna. El propio Pellicer cuenta que, en su sueño, únicamente se hallaba en la capilla, untándose el muñón con aceite, y al despertar y enfrentarse con la sorpresa de sus padres, dice que piensa que la Virgen le ha devuelto la pierna por mejor servirle.

12.- “Copia literal y auténtica del Proceso y Sentencia de Calificación sobre Milagro obrado por la intercesión de Nuestra Señora del Pilar en la Villa de Calanda del Arzobispado de Zaragoza la noche del 29 de marzo de 1640, restituyendo a Miguel Juan Pellicero, natural de la misma Villa, una pierna, después de dos años y cinco meses que se le había cortado en el Hospital de Zaragoza”. Imprenta de Francisco Magallón (1829).

13.- Empleado del Hospital que tenía la obligación de atender con cuidado el servicio general de los enfermos, vigilando la limpieza en las “cuadras” y oficinas tanto de ropas como de locales. Llevaba el control de la carne asignada a cada enfermo y sirviente de la Casa, así como de la alimentación que se preparaba en la cocina, procurando que fuese sana, suficiente y adaptada a las necesidades y prescripciones de los médicos.

14.- Esto ocurre con la descripción de las andanzas de Pellicer en Calanda o de la pierna tras el

“milagro”.

15.- “¿Puede volver a crecer una pierna amputada?”. Bruno Cardenosa. Mas Allá, Julio 1994. Para el autor la respuesta, como no, es sí.

16.- “La Vida Cotidiana en el Siglo de Oro Español”. Nestor Luján. Planeta, Barcelona, 1988.

17.- Este efecto se utiliza todavía hoy en el cine y en el teatro: es clásico en las películas de piratas.

18.- Mientras que Pellicer dice que “lo buscaba muy de ordinario”, Estanga únicamente dice que lo vio “varias veces”.

19.- Mencionado en “El Milagro de Calanda: Estudio Histórico-Crítico”. M.I. Sr. Dr. D. Eduardo Estella Zalaya, Arcipreste del Salvador. Zaragoza, 1951.

20.- “Pedro de Apaolaza”. Tomás Domingo Pérez y Vicente González Hernández. Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1992.

Creacionismo “científico

Eustoquio Molina

Resumen

¿Es científico el creacionismo literal bíblico como predicán determinadas religiones fundamentalistas?

¿Ha involucionado el Hombre a partir de extraterrestres como afirman ciertas sectas pseudocientíficas?

El origen del Hombre por evolución es un hecho científicamente probado, pero esto es negado por predicadores y charlatanes con especulaciones sin fundamento científico. Sin embargo, los fundamentalistas protestantes han tenido un considerable poder en EE.UU., consiguiendo que se promulgaran leyes prohibiendo la enseñanza de la evolución en las escuelas. Estas ideas pseudocientíficas e irracionales se están difundiendo en Europa y últimamente en España.

Introducción

Este artículo es una síntesis actualizada de los trabajos del autor presentados en los Congresos Nacionales sobre Pseudociencias y en las Jornadas de Paleontología y de los publicados en Cuadernos Interdisciplinarios y en Heraldo de Aragón. Pretende poner de manifiesto, el problema planteado por la pretensión de ciertos predicadores y charlatanes que afirman que el creacionismo es científico.

Fijismo y creacionismo

El creacionismo se define como la antigua teoría según la cual los animales y las plantas han aparecido sobre la tierra súbitamente y aisladamente por géneros y por especies fijas e inmutables. La apariencia estática de la naturaleza en el breve intervalo de tiempo de una vida humana, induce a pensar en un origen instantáneo. Aunque existen ciertas afirmaciones antiguas acerca de una probable transformación de los organismos, las hipótesis sobre el origen del hombre generalmente han consistido en diversos tipos de creacionismo.

El deseo humano de resolver la incertidumbre de nuestra procedencia, obtuvo en el pasado una respuesta filosófica o religiosa debido a la ausencia de datos y teorías científicas sólidamente fundadas. La civilización occidental durante más de un milenio ha estado ideológicamente dominada por el creacionismo judeocristiano. En este contexto se han producido algunos casos bastante conocidos. Así, el arzobispo irlandés James Ussher, en 1650, tratando de buscar respuesta a nuestro origen, llegó a la conclusión de que la creación del mundo se había producido en el año 4004 antes de Cristo. Se basó en la interpretación de la Biblia, calculando la duración de los patriarcas descendientes de Adán y Eva antes del Diluvio y las Dinastías posteriormente. En este sentido, John Ligfood, precisó que la creación comenzó el 23 de

octubre a las 9 horas y seis días después fue creado el hombre.

Otras interpretaciones igualmente erróneas como el Diluvio Universal, alcanzaron gran difusión hasta que la Geología pudo aportar una respuesta más razonada, sin embargo aún son muchas las personas que creen que fue un hecho real. Esto no es de extrañar cuando ciertos pseudocientíficos afirman haber encontrado el Arca de Noé en el Monte Ararat. Otro error recientemente descubierto lo constituye la antigüedad de la Sábana Santa de Turín que ha resultado ser de la Edad Media, según las dataciones realizadas independientemente en tres laboratorios de Arizona, Oxford y Zurich, y en las que han participado numerosos científicos. Pues bien, los primeros científicos que se atrevieron a cuestionar la concepción creacionista del mundo fueron perseguidos. El caso más conocido es el de Galileo Galilei, quien no cuestionó abiertamente el creacionismo, pero que en el siglo XVII confirmó la sugerencia de Copérnico de que la tierra no era el centro del Universo, sino que giraba alrededor de una estrella: el sol. Su actividad científica le ocasionó una bien conocida persecución por parte de la Inquisición.

En el campo de la Biología y Paleontología la evolución entendida como el conjunto de cambios acaecidos a los organismos en el transcurso de los tiempos geológicos y que han tenido como resultado la aparición de especies nuevas, es relativamente reciente. Ahora bien, si la teoría de la evolución es relativamente moderna, la idea de cambio es antigua. Sin embargo, los intentos de aplicación a la concepción del mundo y del hombre desde la Edad Antigua, fueron oscurecidos por el creacionismo y fijismo dominantes. Así, Aristóteles dedujo que los seres vivos progresan desde los más sencillos a los más complejos, pero esto lo entendía no en sentido filogenético evolutivo, sino de escala de perfecciones fijas. En esto se basa la “Scala naturae” que supone la ordenación lineal de los distintos grupos de organismos. Las ideas aristotélicas influyeron grandemente en la historia de la Humanidad y junto a la imagen fijista del relato del Génesis se llega a la creencia de la inmutabilidad de las especies.

En el Renacimiento se produjo un intento de crítica de las ideas imperantes y Leonardo de Vinci estudiando los fósiles describió el proceso de fosilización, interpretando su verdadera naturaleza, aunque no llegó a vislumbrar que fueran de especies extinguidas. De esta forma, inició una reflexión sobre el origen de la vida, rechazando que los fósiles fueran restos del Diluvio y puso en duda que fuera Universal. Poco después Palissy, al contrario de Leonardo, públicamente osó en vida contradecir a la religión y ciencia oficial, afirmando en 1580 que las piedras figuradas eran restos de animales fosilizados. Por estas y otras ideas similares murió preso en la Bastilla en 1590.

Evolucionismo

En los siglos XVIII y XIX los nuevos métodos de las ciencias experimentales se extendieron a todos los campos y se generó un clima intelectual en el que se fraguaron las ideas evolucionistas. Además, en la segunda parte del siglo XVIII ya se admitía por lo general la verdadera significación de los fósiles. En este contexto surgieron los primeros transformistas: Benoit de Maillet explica el origen de los restos fósiles y de los primeros seres en el mar, dando lugar a los organismos terrestres mediante transformaciones súbitas. Erasmo Darwin, abuelo de Charles Darwin, llegó a concebir un evolucionismo generalizado, ya que pensaba que una sola especie de filamentos vivientes era la causa de toda la vida orgánica. En esta época todavía se creía que los primeros organismos surgían por generación espontánea.

Lamarck a comienzos del siglo XIX dio a conocer sus ideas transformistas, concibiendo una

teoría general del hecho, y de las causas de la evolución, pero creyendo en la herencia de los caracteres adquiridos. Lamarck fue uno de los primeros en desarrollar la hipótesis de que el hombre, podía proceder de una raza de cuadrúmanos superiores que habrían llegado a adquirir posición bípeda y desarrollar sus facultades en función de determinados hábitos y necesidades. Sus ideas no fueron bien recibidas, siendo rechazadas por los fijistas que, paradójicamente, llevarían a cabo los avances necesarios para el establecimiento definitivo de la teoría de la evolución; entre estos se encuentra el paleontólogo Cuvier que hizo avanzar mucho la Paleontología. Las diferencias entre los fósiles que los geólogos observaron en las sucesivas formaciones sedimentarias llevó a pensar a algunos científicos en creaciones consecutivas. Así, d'Orbigny llegó a defender 27 creaciones. Pero las ideas evolucionistas, aunque rechazadas, estaban en el ambiente; de tal forma, que Wallace y Darwin llegaron a las mismas conclusiones simultáneamente.

Sin embargo, a pesar de que el registro fósil es el que aporta pruebas directas de los cambios evolutivos acaecidos a lo largo de los tiempos geológicos, la Paleontología tuvo inicialmente poco protagonismo en la teoría de la evolución orgánica. Esto se debe en parte al escaso aprecio que Darwin tenía del registro fósil y a que los fósiles han estado tradicionalmente al servicio de la Geología. Por otra parte, Darwin ligó el concepto de selección natural con el de cambio gradual, pero la paleontología ha aportado pocas pruebas en favor del gradualismo.

La teoría de la evolución por selección natural de Charles Darwin tuvo el gran acierto de proponer un modelo con un mecanismo factible y supuso un punto de partida serio para atacar la concepción judeocristiana sobre el origen del hombre. En 1859 se publicó *El origen de las especies*, pero inicialmente Darwin evitó el polémico tema de la evolución humana. Se comprende la prudencia de Darwin si se tiene en cuenta que sólo se conocía en los ambientes científicos un fósil de homínido que había sido encontrado en el valle de Neanderthal (Alemania) en 1856. Sin embargo, fue su amigo Thomas Henry Huxley quien debatió abiertamente lo que Darwin había insinuado. Posteriormente, cuando Darwin constató el éxito de su teoría evolutiva dentro de la comunidad científica, se atrevió a difundir sus ideas acerca del delicado tema de la evolución humana, publicando *El linaje del hombre* (1871). Así, ambos dieron a entender que el hombre descendía de alguna forma modestamente organizada, próxima a los grandes monos antropomorfos africanos (Chimpancé y Gorila).

Las ideas evolucionistas aplicadas al hombre levantaron grandes polémicas en la sociedad del siglo XIX, sufriendo rotundos ataques de las Iglesias cristianas e incluso de ciertos científicos. En España los primeros intentos de aceptación de las ideas darwinistas se deben a la Institución Libre de Enseñanza y a la Real Sociedad Española de Historia Natural. Una polémica que da idea de las dificultades de la difusión del evolucionismo aconteció en Granada en 1872, cuando Rafael García Álvarez, profesor de Historia Natural del Instituto provincial de segunda enseñanza, expuso detalladamente la teoría de la evolución, que defendió como la mejor explicación del desarrollo natural y social, lo cual provocó que el obispo condenara su discurso y lo incluyera en el índice de libros prohibidos.

Ahora bien, la teoría o paradigma evolutivo venía a dar una explicación más racional al origen de la especie humana, por lo que pronto empezó a ganar adeptos, planteándose el problema de la búsqueda del “eslabón perdido” que sería el nexo de unión entre el hombre y el mono. En este contexto, durante la segunda parte del siglo XIX se produjo el nacimiento de la Paleontología Humana, desencadenado por los estudios de los importantes hallazgos del hombre de Neanderthal, el de Java y otros menos espectaculares como el hombre de Cro-Magnon. Durante el siglo XX han continuado los hallazgos de fósiles de homínidos que, junto

con hallazgos en otras ciencias, han supuesto tal cúmulo de datos en favor del origen y evolución del hombre que las más importantes religiones se han visto obligadas a aceptar las teorías científicas. En este sentido hay que destacar la labor del paleontólogo jesuita Teilhard de Chardin, quien a mediados de este siglo realizó una síntesis entre ciencia y fe, que ha producido un cambio en los planteamientos de la religión católica. En las últimas décadas muchas iglesias cristianas por fin han reconocido la posibilidad de una evolución que conduce hasta el hombre, surgiendo así un creacionismo renovado que considera la Biblia como alegórica y simbólica.

La pseudociencia creacionista en EE.UU.

Hasta la segunda mitad del siglo XIX las ideas creacionistas, basadas en una interpretación literal de ciertas narraciones religiosas, no fueron claramente cuestionadas por la comunidad científica, y el detonante fue la propuesta de la teoría de evolución por selección natural de Charles Darwin, la cual sirvió de justificación científica a las teorías progresistas y revolucionarias de la sociedad. Las nuevas ideas evolutivas resultaban opuestas a la interpretación literal de la Biblia, especialmente del libro del Génesis, que la jerarquía cristiana había asumido como un dogma infalible. Pero, cuando los datos del registro fósil aportados por la Paleontología y los de los organismos actuales por la Biología, dieron lugar a que la evolución orgánica fuera considerada como un hecho, el creacionismo más radical ha quedado restringido a los fundamentalistas. Sin embargo, ha habido una serie de polémicas que han sido especialmente virulentas en los EE.UU., donde el fundamentalismo religioso protestante ha sido muy combativo. El creacionismo más literal y radical, que en el plano científico perdió el debate contra el evolucionismo, aún persiste en ciertas religiones. A pesar de que las religiones más influyentes han aceptado el evolucionismo, debido a la magnitud de los datos científicos acumulados, algunas religiones todavía no lo han hecho y en otras existen sectas fundamentalistas; como consecuencia, en determinados ambientes aún se profesa un creacionismo radical que ahora se pretende científico.

El caso más conocido es el del creacionismo “científico” que ha generado el debate creacionismo versus evolucionismo en EE.UU. Este comenzó en 1925 con la aprobación de una ley prohibiendo la enseñanza de la evolución en el estado de Tennessee y pronto se organizó uno de los juicios más famosos de la historia contra un maestro de escuela llamado John Scopes. El maestro fue declarado “culpable” y la ley se mantuvo vigente durante cuarenta años hasta que fue declarada inconstitucional por la Corte Suprema. Este asunto intimidó de tal forma que la evolución dejó de enseñarse en muchos centros de todo el país. Sin embargo, en Europa los valores positivistas dominaban la filosofía educativa y este juicio fue muy criticado en varios países, entre ellos en la España de la dictadura de Primo de Rivera, si bien estos ideales permanecieron vigentes poco tiempo.

En 1963 se organizó la Sociedad de Investigación de la Creación en EE.UU., con el objetivo de difundir la creación literal bíblica como si fuera una verdad histórica apoyada por evidencias científicas, y sus miembros se autodenominaron creacionistas científicos. Estos publicaron un libro: *The Genesis Flood* que les sirvió para lanzar su movimiento, asimismo han publicado una revista para desacreditar la evolución y un libro de texto propio de Biología para la enseñanza media. Ahora bien, el libro más famoso y antievolucionista es el publicado por los Testigos de Jehová en 1967 titulado: *¿Llegó a existir el hombre por evolución o por creación?*, del cual a principios de los setenta ya se habían distribuido 14 millones de copias, lo que da una idea del

gran negocio editorial sobre el que se basa esta secta.

La mayor actividad y poder de los fundamentalistas en EE.UU. tuvo su apogeo de 1922 a 1929 cuando se promulgaron leyes en 37 estados prohibiendo la enseñanza de la evolución en las escuelas. Posteriormente, en la década de 1960, también se han promulgado nuevas leyes en el mismo sentido. Incluso Ronald Reagan en su campaña presidencial afirmaba: “Tengo grandes dudas sobre la evolución. Pienso que los descubrimientos recientes han puesto de manifiesto grandes defectos en ella”. Sin embargo, en los últimos tiempos su influencia ha sido menor y las leyes han sido finalmente derogadas, y su lucha se centra ahora en la pretensión de que el creacionismo sea enseñado en las escuelas dedicándole el mismo tiempo que al evolucionismo. Actualmente, se observa una actividad creciente en los medios de comunicación, probablemente debido a los cambios políticos y sociológicos acaecidos a escala mundial.

Además, existe un fenómeno creciente de creacionismo pseudocientífico independiente de la religión. Este es el caso de ciertos pseudocientíficos que se caracterizan por sus afirmaciones sensacionalistas, con poco o ningún fundamento, intentando explotar la preferencia del público por las ideas espectaculares, ya que resulta más atractiva la idea de nuestra procedencia a partir de civilizaciones extraterrestres muy adelantadas, que de animales inferiores. Basan sus especulaciones en historias mitológicas, religiosas, leyendas y en datos geológicos o arqueológicos sacados fuera de contexto. Sin embargo, autocalifican su actividad de ciencia seria que se opone a la ciencia “oficial” que consideran dominada por ultraconservadores hostiles a las nuevas ideas. Este tipo de pseudociencia comenzó en 1945 con las publicaciones del psiquiatra Immanuel Velikovsky, quien afirmaba poder identificar catástrofes mundiales que habían sido causadas por misteriosos movimientos de los planetas. Actualmente, el sucesor en EE.UU. de Velikovsky es el profesor Alfred de Gracia, quien propugna una curiosa teoría denominada “Quantavolución”, la cual consiste en que la naturaleza y la humanidad han sido transformadas por recientes catástrofes de origen extraterrestre. Ha publicado numerosos libros en las dos últimas décadas en los que desarrolla su disparatada teoría que pretende sustituir a la evolucionista.

El creacionismo "científico" en la Comunidad Europea

A Europa han llegado las ideas creacionistas pseudocientíficas, basadas en la interpretación literal de la biblia y autoproclamadas como científicas, pero su expansión ha estado limitada principalmente por el predominio de la religión católica. Sin embargo, ciertas sectas tales como los Testigos de Jehová realizan un proselitismo antievolucionista que está teniendo gran difusión. Por otra parte, algunos sectores católicos fundamentalistas se resisten a aceptar los datos científicos. Un buen ejemplo es el CESHE (Cercle Scientifique et Historique) que pretende reconciliar la ciencia y la fe. Esta organización nació en Bélgica y se extiende principalmente por Francia e Inglaterra, contando con apoyos en países tales como Italia, Polonia y España. Si estos y otros activistas pseudocientíficos siguen expandiéndose, existe el riesgo de llegar a una situación similar a la americana, donde las ideas pseudocientíficas e irracionales han gozado de una gran difusión y de una considerable influencia en la sociedad.

EL CESHE (Círculo Histórico y Científico) es una organización católica de tipo fundamentalista que fue creada en 1971 para difundir la obra de su líder Fernand Crombette (1880-1970) Según sus seguidores era un sabio de otra época, autodidacta, investigador solitario, que escribió, desde 1933 a 1966, mas de 16.000 páginas, repartidas en 38 volúmenes

y 2 atlas, sobre: Geografía, Historia de Egipto, Cronología antigua, Astronomía, etc. Este prolífico escritor que se ocultaba bajo el seudónimo de "un católico francés", solo logró publicar en vida una obra titulada: *La révélation de la révélation*, la cual consta de dos volúmenes (872 páginas). Sus curiosas interpretaciones son el fruto de un polémico y particular método para descifrar los jeroglíficos, el cual le habría permitido descifrar la historia de los egipcios, cretenses e hititas directamente a partir de las inscripciones que han dejado. Así habría descubierto que el copto (lengua de los egipcios y de Moisés) podría servir para comprender mejor la Biblia. La traducción por el copto de los once primeros capítulos del Génesis le permitiría conocer la historia de los primeros hombres, desde Adán hasta los descendientes de Noé. Así, basado en una particular interpretación literal de la Biblia que mezcla con la teoría científica de la Tectónica de placas, llega a la reconstrucción de un único continente, concluyendo que Jerusalén era el centro del mundo, que la Atlántida realmente existió y se situaba entre África y América. Con respecto al Diluvio especula con un mecanismo para que el agua cubriera toda la tierra emergida, consistente en la supuesta existencia de vapor de agua formando un anillo como el de Saturno que produciría la enorme lluvia durante 40 días y una posterior deformación de la Tierra que ocasionaría la sumersión del único continente,

Siguiendo las ideas de este iluminado, el CESHE defiende la infalibilidad de la Biblia como documento histórico y científico, propugnando que es imposible la contradicción entre las verdades de fe y los hechos científicos. Al parecer se apoyan sobre ciertas declaraciones de Pío XII en el sentido de que la ciencia y la fe se deben coordinar y que no existe contradicción. Rechazan las tesis actuales o futuras que no concuerden con la Biblia, tales como el evolucionismo, las cronologías de larga duración en la historia de los Hombres y de la Tierra, etc. Piensan que estas tesis son prejuicios falsos que desorientan la investigación científica y vician sus aplicaciones. Parafraseando a su líder afirman que con la ayuda de Dios las teorías incompatibles con las enseñanzas transmitidas por Moisés, los Profetas, los Apóstoles, los Padres y los Doctores de la Iglesia, pueden ser victoriosamente refutadas por la observación, por la experiencia y por el razonamiento, buena prueba de lo cual serían sus resultados obtenidos en Historia, en Geografía, en Geología, en Astronomía, etc.

Editan una revista trimestral (*Science et foi*) cuyo lema en portada es una frase de su líder: "La Foi, loin d'être l'éteignoir de la science et de l'esprit, en est la lumière véritable". El redactor jefe es Dominique Tassot (Ingeniero de Minas) quien ha publicado un libro antievolucionista titulado: *A l'image de DIEU, préhistoire transformiste ou préhistoire biblique?* donde expone y desarrolla las ideas creacionistas de su líder. Los presidentes de honor son dos aristócratas: el difunto príncipe Guy de la Tour D'Auvergne y el marqués André de la Franquerie.

Otros miembros destacados de esta organización son varios antiguos alumnos de la Escuela Politécnica de París, tales como Guy Berthault (consejero científico del CESHE), que niega el básico y fundamental principio geológico de la superposición de los estratos. Este supuesto "sedimentólogo" ha logrado publicar tres artículos en dos revistas francesas de gran prestigio, tales como *Comptes Rendues de la Academie de Sciences de Paris* (Berthault, 1986, 1988) y *Bulletin de la Societé géologique de France* (Julien, Lan y Bethault, 1993). Los artículos describen unos procesos sedimentarios muy particulares que sólo se dan en algunos medios de muy alta energía. Por otra parte, Berthault ha presentado sus experiencias de laboratorio en tres congresos franceses de sedimentología. Tanto los artículos como los resúmenes de los congresos son de carácter muy específico y no exponen la verdadera finalidad de sus autores que es la negación del principio de superposición de los estratos, pues lógicamente hubieran sido rechazados. La generalización a todos los ambientes sedimentarios del particular

mecanismo analizado, y la negación de los principios más básicos de la geología y la paleontología, son realizados en un breve artículo (15 páginas mecanografiadas) y en dos vídeos: *Expériences fondamentales de stratification* (Julien y Berthault) y *Drame dans les roches* (Berthault) publicados por su organización. Estos vídeos tienen una duración de sólo algunos minutos y repiten gran parte del contenido, pero en ellos niegan abiertamente el principio de superposición de los estratos, la antigüedad de los fósiles y finalmente la evolución biológica. Ahora bien, no hay que menospreciar la debilidad de sus argumentos, ya que presentados como si fueran científicos pueden fácilmente engañar a cualquiera que no sea especialista en la materia. En este sentido, en octubre de 1995 este pseudocientífico fue invitado para participar en un debate sobre la evolución en la Universidad Complutense, allí tuvimos ocasión de escuchar que trabajaba utilizando el método científico y de ver como mostraba -mano en alto-, sus publicaciones en las prestigiosas revistas francesas para avalar el rigor de sus sensacionales conclusiones antievolutionistas. El auditorio compuesto por unos 600 estudiantes y algunos profesores no geólogos, fue incapaz de reconocer la falsedad de sus planteamientos y le aplaudió cortésmente. La infiltración de estos creacionistas en la geología oficial francesa no ha sido puesta de manifiesto hasta noviembre de 1995 por Babin y García, quienes en la actualidad se disponen a denunciar públicamente la sutil manipulación.

Con el CESHE han colaborado los siguientes profesores: Roberto Fondi (Profesor de Paleontología, Universidad de Siena), Guiseppe Sermonti (Profesor de Microbiología y Genética, Universidad de Palermo y Perugia), Edward Boudreaw (Profesor de Química y Física, Universidad de Nueva Orleans) y Maciej Giertrych (Profesor de Genética, Polish Academy of Sciences), realizando un video traducido al español y titulado: *La Evolución: ¿Ciencia o creencia?*, en el cual para desacreditar la evolución niegan los principios más elementales de varias ciencias, constituyendo una típica obra pseudocientífica que debería figurar en la antología del disparate. En este video se vuelven a reproducir las experiencias "fundamentales" de estratificación que ha realizado Berthault y que pretendidamente constituyen la base para negar las pruebas paleontológicas de la evolución. En este sentido, Roberto Fondi, Profesor de Paleontología de la Universidad de Siena, afirma tajantemente que los fósiles no apoyan la teoría de la evolución. Asimismo, Edward Bodreaux, Profesor en la Universidad de Nueva Orleans, afirma que las dataciones absolutas y la metodología en que se basan son erróneas. Por otra parte, dos Profesores de Genética (Giuseppe Sermonti y Maciej Giertrych) sorprendentemente afirman que la Genética no aporta datos en favor de la evolución. Finalmente, el presentador concluye que la teoría de la evolución va en contra de los principios fundamentales de la ciencia actual y que más que una ciencia es una filosofía o una creencia.

Por otra parte, Sermonti y Fondi (1980, 1984) han publicado un libro titulado: *Más allá de Darwin. Crítica al evolucionismo*, en el cual desarrollan sus ideas antievolutionistas. La traducción en lengua española ha sido publicada por la Universidad Católica de Tucuman (Argentina) y prologada por el sacerdote dominico y rector de la misma: Aníbal E. Fósbery. Estos autores son de ideas religiosas de tipo fundamentalista -al parecer seguidores de Lefebvre-, que manipulando los datos científicos y rebatiéndolos con habilidad pueden fácilmente engañar a cualquier persona que no sea especialista en genética o en paleontología.

El creacionismo "científico" en España

El debate creacionismo versus evolucionismo en EE.UU. provoca que las encuestas

realizadas indiquen un 47% de partidarios de la evolución frente a un 53% favorable a la interpretación creacionista (fide El País, 12 Abril 1987). En España el debate es casi inexistente, sin embargo el resultado es aún más llamativo: el 43% a favor del evolucionismo y el 57% a favor del creacionismo. Esto no es de extrañar si se tiene en cuenta que las escuelas del Estado español confesional del régimen franquista, generalmente han enseñado el creacionismo literal de la Biblia como si de un hecho se tratara. Es más, hasta finales de los 50 se acepta aún con dudas la teoría de la evolución, y muchos investigadores hasta la década de los 70 propugnan las ideas finalistas. No obstante, se publicaron ciertos trabajos que abordan la controversia con un enfoque integrador con los datos paleontológicos.

Actualmente, la Iglesia Católica desde el concilio Vaticano II, admite la evolución como no necesariamente incompatible con una explicación renovada de la creación (Sequeiros, 1981, 1983, 1987). Sin embargo, las sectores más conservadoras y afines al Opus Dei, se resisten a los nuevos planteamientos. Así ciertos científicos españoles han intentado buscar pruebas de un creacionismo más de acuerdo con la explicación literal bíblica. En este sentido, el profesor Indalecio Quintero (1986) en un artículo titulado Adán y Eva fueron verdad, concluye que "resulta evidente el concordismo entre la narración bíblica y el árbol filogenético". Asimismo, el profesor Rafael Jordana (1988) aboga por el monogenismo (origen a partir de una sola pareja), y afirma que "es el alma humana quien gobierna pasivamente -utilizando los mismos medios de la selección natural- el propio destino morfológico del hombre", concluyendo que "aquella primera pareja podía no morir", lo cual "se perdió como consecuencia del primer pecado". De igual forma, el doctor José Alcázar Godoy (1988) en un libro titulado Cuando Adán salió del Paraíso, recomienda "Intentar conjugar armónicamente toda la ciencia paleoantropológica con todas las verdades transmitidas por el libro del Génesis y abordar la cuestión del monogenismo acudiendo al sentido del texto bíblico".

En las últimas décadas en España está teniendo un cierto éxito el proselitismo antievolucionista que realizan los Testigos de Jehová, Mormones, así como otras sectas y religiones fundamentalistas que nos llegan principalmente de EE.UU. Los últimos esfuerzos en favor del creacionismo "científico" lo constituyen la edición en España por Videos San Pablo del video La Evolución: ¿Ciencia o creencia?. En él varios profesores universitarios europeos niegan toda posibilidad de evolución con errores factuales, premisas falsas y anacronismos, llevados seguramente por sus ideas religiosas de tipo fundamentalista. Con frecuencia estos profesores pueden ser buenos profesionales en su especialidad, pero intentan sentar cátedra en otro tema que no dominan, como también parece ocurrir a ciertos profesores de derecho tales como Bird (1989) y Johnson (1991), que son autores de libros creacionistas donde rebaten expresamente el evolucionismo y que han tenido cierto éxito en EE.UU. Este último ha sido invitado a un importante ciclo de conferencias impartido en la Universidad Complutense y aprovechó la ocasión para difundir en España la reciente traducción de su polémico libro. Se organizó un debate en el cual como oponente tuve ocasión de constatar la sutil manipulación de los temas evolutivos -causada por su feroz antimaterialismo- que le lleva a adoptar una postura creacionista no literal pero tremendamente antievolucionista.

Por otra parte, hay que considerar las implicaciones creacionistas y pseudocientíficas de ciertas sectas, que últimamente también han proliferado en nuestro país, al amparo de la mayor libertad y del fin del monopolio de la religión católica, tales como los Movimientos Gnósticos, Nueva Acrópolis, Iglesia de la Cienciología, etc. Estas organizaciones desarrollan actividades pseudocientíficas tratando de captar adeptos, organizando conferencias sobre el origen y evolución del hombre, en las que suelen propugnar un origen de tipo involucionista generalmente

a partir de seres extraterrestres, los cuales habrían llegado a la tierra en naves espaciales y desarrollado una civilización extremadamente avanzada, tal como la de la supuesta Atlántida, que habría ido degenerando hasta llegar a la actualidad. Pues bien, como existe una gran curiosidad y demanda por estos temas, manipulando y presentando la antropogénesis de una forma atractiva, enganchan a los incautos que siguen sus creencias, ya que existe un mercado de la esperanza que es explotado por las sectas y por los charlatanes pseudocientíficos.

El interés por los orígenes de tipo involucionista nació en América pero pronto se desarrolló en Europa, siendo el libro *¿Carros de los Dioses?* del escritor suizo Erich von Daniken (1968) el primero que desarrolla la idea de la venida de extraterrestres. Pues bien, sólo hasta 1978 ya se habían vendido 35 millones de ejemplares. Curiosamente, pocos libros de ciencia han sido nunca tan populares ni han vendido tanto. Tal éxito ha impulsado la publicación de numerosos libros sobre extraterrestres, entre ellos de algunos españoles como J.J. Benítez, que es colaborador de la revista MAS ALLA de la Ciencia y de otras revistas con la misma línea pseudocientífica tales como Año Cero, Espacio y Tiempo, Conciencia Planetaria, Próximo Milenio, etc. El éxito comercial de estas publicaciones da idea de la difusión creciente de estos temas en nuestro país. Estas publicaciones están lideradas por Fernando Jiménez del Oso y Félix Gracia, quienes son los promotores más conocidos de la pseudociencia en España. La ufología es una especie de religión basada en testimonios sin valor científico que acaban constituyendo una especie de dogma basado en la fe de personas ingenuas, pero esta creencia ufológica constituye otra especialidad que nos aparta del tema central tratado en este artículo.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE, E. 1968. *Aspectos filosóficos y teológicos de la evolución*. Publ. Dpto Paleontología Madrid, Serie B, 7, 445-531.
- ALCÁZAR GODOY, J. 1988. *Cuando Adán salió del Paraíso*. Ed. Palabra, Madrid. 93 pp.
- Anónimo. 1967. *¿Llegó a existir el hombre por evolución, o por creación?* (traduc. 1968). Watchtower bible and tract society of New York, Inc. Difundido por los Testigos de Jehová. 191 pp.
- ARTIGAS, M. 1985. *Las Fronteras del Evolucionismo*. (reed. 1986). Ed. Palabra. 182 pp.
- BABIN, C Y GARCÍA, J.P. 1995. *L'infiltration des créacionnistes dans la géologie officielle française*. Les cahiers rationalistes. 499, 10-16.
- BALOUT, L. 1975. *Le livre de la Genèse et la chronologie préhistorique*. L' Anthropologie, 79, pp. 437-450.
- BARTINA, S. 1948. *Hacia los orígenes del hombre*. (reed. 1963). Ed. Garriga. 128pp.
- BIRD, W.R. 1989. *The origin of Species Revisited: The Theories of Evolution and of Abrupt Appearance*. Philosophical Library. New York. 2 vol.
- BOSCHKE, F.L. 1962. *La creación no ha terminado todavía. Un científico tras las huellas del Génesis*. (traduc.1971). Ed. Noguer, Barcelona-Madrid. 312 pp.
- CAVANAUGH, M.A. 1985. *Scientific creationism and rationality*. Nature, 315, 185-189.
- DAMON, P.E. et al. 1989. *RADIOCARBON DATING OF THE SHROUD OF TURIN*. Nature, 337, 611-614.
- DE GRAZIA, A. 1981. *Chaos and creation. An introduction to Quantavolution in human and natural history*. Metron Publ., Princeton. 335 pp.
- GIBERT, J., GIBERT, P. Y TALLANTE, I. 1991. *La Paleontología humana: una clave para el*

- estudio de la controversia Ciencia-Fe. Actas I Col.loqui sobre Ciencia i Fe. Lerida 1990. Institut d'Estudis Ilerdencs.*
- HOUSE, E.W. 1982. *Scientific creationism: Its origin and its future*. Idaho Museum Nat. Hist. Special Publ. 7, 8-18.
- JONES, R.E. 1989. *Evolution, creationism, and science education*. In: *Evolution and the fossil record* (Eds. K.C. Allen & D.E.G. Briggs). Belhaven Press, London. 242-255.
- JOHNSON, P.E. 1991. *Darwin on Trial. Regenry Gateway*. Washington, D.C. 195 pp.
- JORDANA, R. 1988. *El origen del hombre. Estado actual de la investigación paleoantropológica*. Scripta Theologica. XX/1, 65-99.
- LÓPEZ FANJUL, C. Y TORO, M.A. 1987. *Polémicas del evolucionismo*. Ed. Eudema. 151 pp.
- MCGOWAN, CH. 1984. *In the Beginning... A scientist shows why the creationists are wrong*. Prometheus Books. 208 pp.
- MOLINA, E. 1984. *Origen y evolución del Hombre: cuestión fundamental ante cualquier replanteamiento de los valores de la sociedad*. Heraldo de Aragón, 1-XI-1994,
- MOLINA, E. 1992a. *Evolucionismo, Creacionismo, Pseudociencia y divulgación en la sociedad de los datos paleontológicos*. In; *Paleontología y Sociedad*, Soc. Esp. Paleont. y Dpto. Estr. Paleont. Univ. Granada.121-134.
- MOLINA, E. 1992b. *Evolución de los homínidos e implicaciones pseudocientíficas*. Cuadernos Interdisciplinarios. 2. 135-151.
- MOLINA, E. 1993. *Evolucionismo versus creacionismo: un debate recurrente*. Actas I Congreso Nacional sobre las Pseudociencias. 49-55.
- MOLINA, E. 1996. *La proliferación de las pseudociencias*. Tercer Milenio. Heraldo de Aragón. 20-II-1996.
- MOLINA, E. 1996. *El creacionismo "científico" en la Comunidad Europea*. Cuadernos Interdisciplinarios. 6 (en prensa).
- MONTENAT, CH., PLATEAUX, L. Y ROUX, P. 1985. *Para leer La creación en la evolución*. Ed. Verbo divino, Estella (Navarra). 127 pp.
- NEWELL, N.D. 1985. *Creation and evolution. Myth or reality?*. Praeger Publ. 199 pp.
- QUINTERO, I. 1986. *Adán y Eva fueron verdad*. Conocer. 42. 29-33.
- SEQUEIROS, L. 1981. *La evolución biológica, teoría en crisis*. Razón y Fe. 1003, 586-593.
- SEQUEIROS, L. 1983. *La evolución biológica: historia y textos de un debate*. Cuadernos de Historia de la Ciencia, 1, 1-68.
- SEQUEIROS, L. 1987. *Evolucionismo y Creacionismo. La polémica continua*. Razón y Fe. 212, 89-95.
- SERMONTI, G. Y FONDI, R. 1984. *Mas allá de Darwin. Crítica al evolucionismo*. Ed. Unsta. 290 pp.
- TASSOT, D. 1991. *A l'image de Dieu. Préhistoire transformiste ou Préhistoire biblique*. Ed. Saint-Albert, CESHE. 200 pp.
- TEILHARD DE CHARDIN, P. 1956. *La aparición del hombre*. (traduc. 1958). Ed. Taurus. 346 pp.
- THUILLIER, P. 1981. *Biblia y ciencia: Proceso a Darwin*. Mundo científico. 6, 624-634.
- TURNER, A.C. 1982. *Evolution: Fact or Faith*. Idaho Museum Nat. Hist. Special Publ. 7, 1-7.
- WALKER, K.R. ed. 1984. *The evolution-creation controversy. Perspectives on Religion, Philosophy, Science and Education*. The Paleontological Society, Special Publ. 1, Tennessee. 155 pp.

**<<LA CONQUISTA (ESPIRITUAL) DE LOS CONQUISTADORES:
EL ESOTERISMO PSEUDO-AMERINDIO EN ESPAÑA>>**

Para C.Ll. y A.B.

ÍNDICE

Introducción

1.- Extensiones general y particular del problema

2.- Cronología reciente del EPE

2.1. Desde 1986 hasta 1990

2.2. Desde 1991 hasta 1995

3.- Tipología elemental

3.1. Posibles y probables amerindios

3.2. Impostores de lo amerindio

3.3. Sus epígonos criollos

3.4. Sus epígonos európidos

4.- Miscelánea

5.- Conclusión

Notas y bibliografía

Antonio Pérez
Los Salones
Camino de la Buena Vista
10.516 Valencia de Alcántara (Cáceres)

RESUMEN

La etnociencia -entendida aquí como sabiduría práctica de los indígenas- y la antropología -saber de los alienígenas sobre los indígenas-, constituyen dos más entre las disciplinas saqueadas por los esotéricos. Este trabajo versa sobre la amplitud y la variedad del Esoterismo Pseudoindigenista Español (**EPE**), desde el año 1986 hasta la actualidad.

No son considerados en este análisis otros importantes aportes étnicos al esoterismo, a saber, los saqueados a los afroamericanos y a los asiáticos, indígenas ó cosmopolitas: hindúes, chinos y, en especial, tibetanos. Los aportes de los indígenas de EEUU y Canadá son tenidos en cuenta cuando se confundan con lo amerindio; es decir, en la medida en que, a los ojos del público español, aparezcan como pertenecientes a una supuesta unidad de los indígenas americanos.

El EPE supone la importación y comercialización por parte de grupúsculos esotéricos españoles de la espiritualidad y de la terapéutica amerindia atribuyéndolas a ambas una gran eficacia contra el malestar social -y, sobre todo, individual- de los españoles en particular y de Occidente en general.

A efectos expositivos, después de una introducción comentando la presencia en un foro internacional de alguno de éstos grupúsculos, se hace una revisión cronológica (1986-1995) de sus principales manifestaciones para continuar con un análisis cuasi-textual basado en el origen étnico de los protagonistas: amerindios (auténticos e impostores; chamanes ambos en su mayor parte) y sus epígonos occidentales (divididos, a su vez, en criollos y európidos).

Ligera mención aparte merecen los productos -mayormente, tangibles- comercializados por el EPE y la música de supuesto origen amerindio utilizada en los círculos del mismo.

□ **La conquista (espiritual) de los conquistadores: El esoterismo pseudo-amerindio en España**

Introducción

Las reuniones del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas (**1**) que, desde hace trece años, se celebran las últimas semanas de julio en el Palais des Nations de Ginebra, se han convertido -una vez transcurrido el Quinto Centenario-, en el foro donde se reúne mayor número de indígenas de todo el mundo. Puesto que unos cuatrocientos aborígenes suelen asistir a estas reuniones, convirtiéndolas en un espacio público de encuentro y de denuncia, es frecuente tropezarse en ellas con una amplia gama de organizaciones indigenistas, instituciones y personajes que les acompañan. En la reunión de este año de 1995, además de las inevitables asistencias de extemporáneos como los Boer de Sudáfrica, pudimos observar como una organización esotérica española intervenía públicamente.

Desde luego que no es la primera ocasión en la que grupúsculos esotéricos de América Latina -pseudoindígenas y/ó pseudoindigenistas-, asisten a este Grupo de Trabajo. Por ejemplo: en 1994, se contó con la presencia de dos sedicentes indígenas, M.M.A. y A.A., mientras que, en 1995, han aparecido la C.M.W.U. (**2**) y la G.F.U., representada ésta última por P.R.S., con residencia en Cádiz (España). Como en este trabajo nos vamos a limitar al análisis del pseudoindigenismo latinoamericanista esotérico español -es decir, que no incluimos a los amerindios de los ámbitos anglófono y francófono-, dejamos para ulterior ocasión las observaciones que merecen las tres primeras presencias arriba citadas para centrarnos en el debido comentario sobre el significado que atribuimos a que -creemos que por primera vez-, un

grupo esotérico español, la sucursal gaditana de la GFU, haya intervenido en la tribuna ginebrina sobre los pueblos indígenas.

La GFU (Gran Fraternidad Universal), fundada en Caracas en 1948 por Serge Raynaud de la Ferrière, “es la expresión concreta de sus enseñanzas universales”, enseñanzas al alcance de cualquiera puesto que “los grandes conocimientos, experiencias y comprensión de las leyes fundamentales de la existencia, de este científico y humanista Francés, son presentadas en forma de síntesis a través de Sus 100 Obras literarias, como principios y métodos concretos de vida”. Hoy por hoy, la GFU se autodefine como “una Organización Civil y Cultural que tiene por objeto reunir la Ciencia, el Arte y la Religión para el mejoramiento intelectual y la reeducación espiritual de la humanidad bajo los principios universales de Fraternidad, Unidad, Tolerancia, Verdad y Paz”.

P.R.S., Pilar Rodríguez Santos, funge en la GFU como “Hna. Lic. Coordinadora del Programa Solidaridad con el Mundo Indígena” y en tal calidad presentó en Ginebra un informe sobre su visita a una aldea kogi (Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia) (3). Asimismo, intervino para apoyar la propuesta de que 1996 fuera el año de la Década Internacional de las Poblaciones Indígenas temáticamente dedicado a la Salud. Item más, aprovechando lo aprendido entre los Kogi, PRS leyó toda una declaración de sus principios:

“Quizás las poblaciones indígenas sean los más pobres de entre los pobres en recursos económicos (no en naturales) pero poseen el oro esencial que quizás nosotros, los no indígenas, hayamos perdido; como es la Sabiduría Natural. Es por ello que debemos ir con el ánimo de reencontrarnos con los valores culturales perdidos: La sencillez, la pureza, la intuición, la fortaleza psíquica, la armonía, pudiendo así encontrar que son poseedores de la Ciencia del Buen vivir. La vida comunitaria de los indígenas (su carácter grupal) son un ejemplo de nuevas formas de vida y de convivencia para el futuro acorde con la NATURALEZA y sus leyes”.

Inútil resultaría buscar en este informe -léase como sustantivo y como adjetivo-, la menor alusión a los graves problemas que actualmente enfrentan los Kogi: precaria ó nula titulación colectiva de tierras, irrespeto a sus resguardos, ejército-narcotráfico-guerrilla, invasión colonizadora, enfermedades, etc.; si acaso, alguna breve mención al alcoholismo introducido por los colonos. Por lo tanto, en un foro como el ginebrino que también es de denuncia, las aportaciones indigenistas de la GFU resultan perfectamente negligibles.

Quizá para compensar este olvido de los problemas cotidianos locales, la GFU se embarca sin dudar en la hercúlea tarea del “mejoramiento intelectual y reeducación espiritual de la humanidad”. Conseguir tal objetivo puede parecer a algunos escépticos una empresa sobrehumana pero no olvidemos que cuenta para ello nada menos que con las “100 obras literarias” de su fundador; al parecer, en el centón de este centenar de libros se pueden encontrar “los sistemas y métodos que para el perfeccionamiento individual ofrece la GFU: Yoghístico, Naturista, Cosmobiológico, Arqueométrico, Ecológico, etc.”.

Pues bien, por un lado el desinterés por los problemas actuales de los indígenas que se resuelve en los idílicos retratos (“comunidad-con-la-Naturaleza” incluida) que de ellos nos ofrecen los esotéricos y, por el otro, la fatal recurrencia a la figura de un generalmente verborreico Maestro (y, sobre todo, a la universalidad de las enseñanzas y terapéuticas de éste), son notas características del discurso irracionalista -no sólo de la GFU sino del Esoterismo Pseudoindigenista Español, en adelante **EPE**- que encontraremos como norma en todos los casos que siguen. Y es que -obviamente no es casualidad sino norma-, en cada gropúsculo esotérico podemos encontrar las señas de identidad del irracionalismo elitista. Dicho

sea con sus palabras: en cada microcosmos podemos encontrar el macrocosmos. De cuando el elitismo redunda en racismo -así aparente ser un racismo a la inversa-, y éste, a su vez, en saqueo de la espiritualidad amerindia, tratan las siguientes notas.

1.- EXTENSIONES GENERAL Y PARTICULAR DEL PROBLEMA

Hace tres años, el “IV Festival Magic 92 Internacional”, el mayor escaparate comercial del esoterismo español, supuso una convocatoria de 80 kioscos y unos 25.000 visitantes en tres días de mayo: en 1995, la séptima edición de esta feria ha contado con 150 kioscos y unas previsiones de 80.000 visitantes para igual número de días (4). Para hacernos una idea cabal del crecimiento del esoterismo español, a estas inauditas tasas de crecimiento en tres años -del 187% y del 320%, respectivamente-, hay que añadir la continuada aparición de librerías y centros de variopinto tipo, personajes, libros, videos, programas de televisión y hasta enciclopedias (5).

Hoy, dentro de este preocupante panorama, el EPE de tema latinoamericano que hoy nos ocupa, sigue teniendo (¡albricias!) una consideración marginal. Por ejemplo, revistas mensuales como “Año Cero” suelen dedicar a los amerindios -una vez al trimestre-, uno de sus siete u ocho artículos de fondo (6). Otro ejemplo: en lo que se refiere al mercado de libros, de los 114 “temas de interés” en los que la “Librería esotérica El Sendero” divide su catálogo, sólo la casilla **chamanismo** -y, en menor medida, **civilizaciones**, **mitología** y **religiones**-, cubre esta faceta del irracionalismo militante -calculamos que ello supone un 4% de la producción editorial catalogada-.

Por su parte, entre las 92 subdivisiones del mucho más profuso -más de 4.500 títulos-catálogo de la “Librería Karma” (fundada en 1977) cumple igual función la titulada **sanadores y magnetismo** (52 títulos, de ellos 4 referentes a lo amerindio) aunque también se encuentran textos similares en **autores: Carlos Castaneda** (18 títulos), **civilizaciones desaparecidas** (21 títulos, de ellos 8 amerindios) y **varios** (98 títulos, de ellos 24 amerindios). En total, 54 títulos “amerindios” lo que supone poco más del 1% de la producción editorial catalogada.

No obstante, para corregir el optimismo indigenista subyacente a esta descripción panorámica, conviene señalar que la influencia del EPE dentro de los círculos más amplios del esoterismo español puede ser mayor de lo que indican los anteriores datos pues trabaja -sobre todo como “sanación”-, en grupos quizá reducidos pero, desde luego, reacios a la movilidad intraesotérica -es decir, que sus adeptos no suelen derivar a otras terapéuticas y otros gurúes como, por lo demás, es habitual en el maremagnum esotérico-.

2.- CRONOLOGÍA RECIENTE DEL E.P.E.

2.1. Desde 1986 hasta 1990

Los intentos de periodización histórica de movimientos sociales multiseculares -como es el caso del esoterismo-, pueden adolecer de subjetivismo por parte del investigador; ello suele manifestarse en la sospechosa coincidencia entre las fechas señaladas como significativas y las que señalan el comienzo del interés del estudioso por el movimiento en cuestión. No obstante, siempre podemos escudarnos en que las periodizaciones no pasan de ser convenciones y, como

tales, sólo dependientes de alcanzar un consenso en el arbitrio colectivo.

1986. Una vez subrayadas las anteriores salvedades, podemos situar el comienzo público del auge actual del esoterismo pseudoindigenista español en el año de 1986. En abril de aquél año, se celebró en Madrid el llamado **1er. Symposium Internacional sobre Antropología, Mitos y Tradiciones (7)**. Entre otros, participaron en esta reunión el chileno Víctor Vial (“profesor de Derecho Civil” quien disertó sobre **Isla de Pascua: Puerta de entrada a mitos ocultos**) y el peruano Juan Camargo Huamán **(8)** (“Antropólogo. Físico”, sobre **Filosofía, mística y clasificación de las enfermedades y curanderos de la cultura andina**).

Es de señalar que el esoterismo español utilizó para esta su primera incursión pública en los terrenos del indigenismo el paraguas de la antropología. Pero fué el caso que don Julio Caro Baroja, aunque anunciado, no llegó a presentarse (cfr. nota 14), al igual que hicieron otros antropólogos incluidos en el Programa de Actos. Item más, el famoso periodista Alberto Oliveras, a quien le fué encomendada la “lección” inaugural, ante las presiones de quien esto suscribe **(9)**, tuvo que reconocer públicamente en esa ocasión que no sabía nada de antropología.

1987. En 1987, se publica en México una de las obras más leídas del esoterismo pseudoindigenista: la novela **Regina**, 629 páginas en las que se mezclan la matanza del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco-Plaza de las Tres Culturas, los lamas tibetanos y las pirámides de Teotihuacán. Sin embargo, esta obra se demoró al menos cinco años en popularizarse en los círculos del EPE por lo cual, por ahora, no abundaremos en ella **(10)**.

1988. Volviendo a España: quién sabe si para evitar los incidentes habidos con los antropólogos ó por causas aún más prosaicas, el caso es que, en 1988, para la continuación de aquél Symposium de dos años atrás los mismos organizadores -con Francisco Sánchez al timón-, se abstuvieron de hacer mención alguna a la antropología en la convocatoria en Madrid de su **II Congreso Nueva Era. Alternativas a la crisis**. Ello dió paso a un galimatías de esotéricos (E. de Vicente, J. G^a Atienza) y de filósofos periféricos al esoterismo (J.M^a Poveda, S. Paniker). En esta ocasión, la única contribución claramente EPE fué la de Marysol González Sterling -de quien hablaremos más adelante, cfr. infra, #3.1. y 3.4., introdujo en España, este mismo año, a D. Ywahoo y, en 1991, a R. Tigre Pérez, cfr. infra, #3.1.- que disertó sobre **La Tierra asciende: desde el calendario Maya y el I Ching a la Nueva Era**.

Por las mismas fechas, el “Proyecto Uru”, despierta verdaderos entusiasmos en los círculos EPE. Dirigido por el acomodado aventurero Kitín Muñoz, este Proyecto consistía en navegar por el océano Pacífico en una totora construida por los Aymara del lago Titicaca. Según la revista **Psinauta**, con ello se pretendía “demostrar que fué el mar la vía de conexión entre las antiguas civilizaciones muy lejanas entre sí”. Nada podía agradar más a éstos grupúsculos que la demostración empírico-comercial de que los amerindios habían influido decisivamente en las civilizaciones orientales; así la barca Uru -quizá sobrecargada por las etiquetas de las marcas patrocinadoras-, nunca llegara a las costas ni de Catay ni de Cipango.

También en 1988, el grupúsculo Sadhana intenta -sin éxito, a pesar de la colaboración del Ayuntamiento de Madrid- organizar “**Planetaria 88. Encuentros en la Nueva Era**”. Aunque, en la enumeración que hace de “los valores de la Nueva Era”, aparece en primer lugar la “solidaridad entre los pueblos” y, de hecho, se acercó a círculos indigenistas, lo cierto es que su supuesta defensa de los amerindios era demasiado contradictoria con “los actos de quienes

creemos en la idea universalista y en la cultura planetaria”.

1989. Al año siguiente, 1989, desaparecen casi todos los anteriores promotores de ferias y toman su relevo organizaciones esotéricas de larga data como Karma 7 (“La revista de las paraciencias, enigmas y misterios del mundo”): comienzan las ferias Magic Internacional (cfr. supra, #1, nota 4 y passim).

1990. En 1990, el auge del ecologismo popular de estos años consigue que afloren ramas pseudoecologistas en el proteico árbol del esoterismo español. Una de ellas intenta organizar un **“Planetaria 90. Festival de la Tierra”** -con parecido éxito al de la antes citada Sahdana aunque ahora han pasado a llamarse Netopi, “Red Organización Proyectos Imaginarios”-. También en esta ocasión, los promotores se acercaron a los círculos indigenistas, quizá por aquello de la “comunidad indio-naturaleza”. Por otra parte, es curioso que Netopi ponga cierto cuidado en diferenciarse de otros grupúsculos esotéricos más peligrosos; por ejemplo, en su convocatoria señala que “se desplegarán docenas de stands con los grupos representativos de lo que se viene llamando Nueva Era: (...) Tradiciones Orientales y esotéricas (**no sectas**)” (mis negrillas).

También en 1990, empiezan a hacerse frecuentes en las revistas esotéricas los artículos sobre amerindios. Es muy posible que ello sea debido a las polémicas entre los admiradores de indígenas y los secuaces de conquistadores que propicia la proximidad del Quinto Centenario. Como era de esperar, prima el tratamiento truculento de cualquier aspecto, anecdótico ó profundo, de las culturas amerindias. Por ejemplo: sobre el mezcal, se llega a decir que, hoy “como en tiempos de los aztecas”, es “el licor más peligroso del mundo, un brebaje diabólico obtenido de la misma tierra y sazonado con gusanos rojos como el fuego, es el destructor y alucinógeno, la bebida del diablo, enfermizo, tétrico”. Etc. **(11)**

Por otra parte, hemos de reconocer que, en alguno de estos artículos, incluso se llega a citar a sensatos antropólogos -al lado de divulgadores del orientalismo como C.W. Ceram-; eso sí, siempre para apoyar fraudulentamente aproximaciones misticoides al único aspecto que de las culturas y pueblos amerindios interesa a estos articulistas: la religión. Y ello salpicado de incongruentes ukases del estilo “al pueblo indio, de por sí poco hablador [¿lacónicos en culturas orales?], le horrorizan las palabras religión o rito sagrado” **(12)**. Cuando -raramente-, se abandona el terreno del pseudomisticismo para describir alguna faceta más prosaica de las culturas indígenas ó cuando -aún más raramente si cabe-, se dibuja la situación social actual de los indígenas, las descripciones que leemos oscilan, muchas veces dentro del mismo texto, entre el catastrofismo y el más desaforado de los optimismos sobre la supervivencia (espiritual) de los pueblos indígenas. En ambos casos, no pueden ser más estereotipadas; por ejemplo:

*“El indio americano de hoy ha perdido su propia ciencia y se ha refugiado en el alcohol, la inoperancia y la inopia total. Ha muerto como pueblo antes de extinguirse; esa muerte físico-histórica que le ha tocado sufrir al pueblo indio, le ha ayudado a intensificar su vida espiritual, siendo de este modo uno de los pueblos más espirituales de cuántos históricamente se han desarrollado en la historia de las civilizaciones” **(13)**.*

Por lo que respecta a los grandes proyectos cinematográficos, también en 1990, aparece en España **“Amerindia”** -constituida en 1988, en Buenos Aires, con el nombre de “Amerindia Art

Studio”-, un gropúsculo cuya prioridad es filmar una serie televisiva titulada con dudosa originalidad, **El Camino de los Brujos**. “El objetivo central del proyecto [dicen sus promotores, el argentino Carlos Romera Wild y la peruana Milena Ríos Guedes, a quienes volveremos a encontrar en 1992 y 1994], es captar el pensamiento mágico de chamanes brujos y curanderos de México, Perú, Bolivia e Isla de Pascua (Chile), todos herederos de la cosmogonía y ritualismos de las más grandes civilizaciones precolombinas de Iberoamérica”. Para esta pareja, “a lo largo de un año de investigación, se ha apreciado y comprobado que los chamanes son seres absolutamente sensibles a todo tipo de ‘invasión’; saben que la magia es un campo que les pertenece”. Un año de profundas cogitaciones también les ha enseñado que “un chamán es un individuo difícil de captar, oculto y conocedor de la especie humana”... aunque quizá un año no fué suficiente para informarse de que los chamanes no “hablan dialectos” sino **lenguas**. En todo caso, huelga decir que el equipo filmador se autoatribuye capacidad para superar todas las dificultades a través de “un trabajo intensivo de siete meses, trabajando diez días y descansando tres”.

2.2. Desde 1991 hasta 1995

1991. El año de 1991 supone el momento cumbre del EPE -resulta obvio que el clima de pro y anti-indigenismo suscitado por el Quinto Centenario no es ajeno a ello-. Según sus organizadores, el festival Magic 91 Internacional alcanza la, entonces, cifra record de 48.000 asistentes: buena parte de su oferta es EPE. Se funda, con una tan levísima apariencia congresual y teórica que no consigue diferenciarle de los Magic, el **Foro Internacional de las Ciencias Ocultas** (a celebrar en el antiguo mercado de pescados de la Puerta de Toledo, Madrid) **(14)**.

El EPE intensifica sus elucubraciones incluso en los campos arqueológicos: aparecen artículos según los cuáles el “más antiguo grupo étnico de América” tuvo su refugio en las estribaciones orientales de los Andes **(15)** mientras que se siguen encontrando paralelos entre “las misteriosas pirámides” de Güímar (Tenerife), entendidas como “antesala de la Atlántida” y las de Chavín (Perú) **(16)**. Item más, otros se debaten entre creer que los Maya **fuieron** -para nada se añade que los Maya siguen existiendo-, “un pueblo que utilizó el símbolo como el vehículo esotérico y mágico para acceder y representar los secretos más misteriosos del hombre y del Universo. Y evidentemente el saber humano y cósmico no es extraterrestre” y, sin embargo, concluir afirmando -en el mismo texto-, que ello no impide “reconocer que en la tradición maya se habla de ‘hombres voladores’” -es decir, según la limitada imaginación pre-montgolfierana de los esotéricos, extraterrestres- **(17)**. Incluso se anuncian excursiones “de turismo antropológico y esotérico a Argentina y Brasil” **(18)**, aparece R. Tigre Pérez y nos vuelve a visitar D. Ywahoo (cfr. infra, #3.1.)

También en 1991 -manes, lares y penates del Quinto Centenario-, los esotéricos españoles se animan a publicar textos claramente americanistas. Algunos de los más conocidos son los de Miyo (cfr. infra, #3.4.), autopresentado como “fundador y guía de las comunidades españolas del Arco Iris desde 1978 a 1987. Está actualmente [1991] unido a los proyectos relacionados con Planeta Gaia y con Santiago 92. Su función esencial es la de coordinador de los clanes de Quetzalcoatl (Hispania y Meshico), vinculados a la experiencia del misterio del nagual” **(19)**.

Miyo -Emilio Fiel en su DNI-, lanza a mediados del 91 su campaña “**Despertad el corazón de Hispania**” que -si logramos poner un mínimo orden en la verborrea de este “enlace reconocido por los ancianos de la tradición azteca”-, parece consistir en que los danzantes

concheros de México peregrinen por el Camino de Santiago para, en julio de 1992, celebrar en aquella ciudad un “Consejo de Guardianes de la Tierra”; es decir, para que se unan concheros y pseudoecologistas-pseudoindigenistas españoles. Empresa muy fácil puesto que, según reza la convocatoria, “todas las tradiciones anuncian esta época como ‘el tiempo del reencuentro’, el de la unificación planetaria”.

Como podemos observar, Miyo calca, hipertrofiándola hasta la caricatura, la terminología oficial quinientista: dónde el Estado dice “quinto centenario del encuentro de dos mundos”, este visionario miope dice “reencuentro planetario”. El paralelo continúa al atribuir a España la exclusiva de iniciar tan magno como benéfico proceso: “La tarea que le pertenece a Hispania en este momento, para que su corazón telúrico pueda latir unido, es vertebrar a sus pueblos [entre los que incluye desde los concheros hasta los amerindios], traspasando los desmembramientos históricos e integrando y asumiendo sus ancestrales diferencias. El 92 es la clave de paso que nos conduce a la era de la luz”. Es decir, la fraseología orteguiana de la vertebración elevada a la enésima potencia del (ex) Imperio Español; en definitiva, nada que no hubieran podido firmar fascistas como Ernesto Giménez Caballero.

Por otra parte, en marzo de este activísimo año de 1991, se publica el primero de una inacabable serie de libros redactados por Luis Espinoza, a) Chamalú (cfr. infra, #3.2.)(20). Este boliviano de lengua y mesiánica barba, se presenta así: “Indio quechua, fundador del Movimiento **Pachamama** en Sudamérica y Europa, creó la Escuela Natural **Runasimi** en Huelva. Director de la Escuela Invisible de Medicina Andina. Fundador de las Comunidades **Janajpacha** en el Amazonas y en los Andes”.

Chamalú -y su compañera Wara “nativa quéchua, instructora de danzas sagradas y terapéuticas”-, no se conforma con publicar a distro y siniestro: también organiza -al menos en Girona, Mallorca y Alicante-, magnos eventos como los renombrados “**Salud cuerpo mente espíritu. Chamanismo: un encuentro con la realidad**”. Pero cuando dá el do de pecho es al convocar el **I Congreso Internacional de Terapias Alternativas y Chamanismo Andino** (Alicante, 1-3.nov.91) (21). En su programa encontramos desde “Budismo chamánico” hasta “Diafreoterapia” pasando, claro está, por lo que hoy nos atañe: “Musicoterapia andina. Danzas sagradas de los Andes, su efecto curativo”, “Kallawayas. Enseñanzas de los sanadores itinerantes de los Andes”, etc.

Asimismo, a finales de 1991 se comienzan a conocer en España -además de otras iniciativas más ó menos iberoamericanas (22)-, dos convocatorias semi-independientes entre sí pero coincidentes de hecho: **Alaska to Mexico, 500 Years of Spiritual Walks** y las **Jornadas de Paz y Dignidad 1992**. Consistían estas iniciativas en dos caminatas, desde los extremos norte y sur de América, que habrían de unirse el 12 de octubre de 1992 en la ciudad de México. Puesto que semejante emprendimiento, por muy difundido que fuera, estaba muy lejos de las posibilidades viajeras del común de los españoles, por hoy nos limitaremos a reseñarlo (23).

1992. Y llegamos al muy mentado año de 1992; desde la óptica pragmática y, desde luego, en contra de todas las previsiones, éste fué un año de menor actividad -americanóloga en general e indigenista en particular- que el anterior. Por lo que se refiere a la feria Magic 92, con 60.000 asistentes supera su marca del 91 aunque la atención que prestó al EPE fué menor (de nuestro tema, sólo hubo una conferencia, **Teotihuacan: la ciudad de los Dioses**). En la otra feria, el Foro Internacional de las Ciencias Ocultas, de las 24 “conferencias” anunciadas, sólo una de ellas, **Mesa ritual de chamanismo andino**, por “Gerardo Pizarro, Chamán” (cfr. infra, #3.3.), puede considerarse plenamente EPE. Al igual que el año pasado, D. Ywahoo y Tigre

Pérez (cfr. infra, #3.1.), vuelven a España -con todas las anuencias oficiales, sobre todo Ywahoo-.

Por su parte, las revistas esotéricas dedican en algún caso números monográficos a las conmemoraciones quinientistas. Una de ellas, “Más allá”, lo titula, como era de esperar, “**Más allá del Descubrimiento**” -portada: una alegoría de Dalí, con Gala como virgen de Guadalupe-. Otras, llegan a incluir en algún número no uno sino hasta dos artículos sobre los amerindios (24), ó anuncian profusamente la llegada de chamanes más ó menos amerindios -como Rodolfo Flores, mexicano, a quien encontraremos de nuevo en los dos años siguientes-, convocan a las fiestas en Machu Picchu, Cuzco y Lima -escenografías con tecnología punta-, ó a exposiciones organizadas por gentes en el límite entre la ciencia y la pseudociencia -como la celebrada en Palma de Mallorca con piezas Kuna-Tule, Tikuna y Tumaco- (25). Item más, la “Fundación Logosófica de Brasil, Argentina y Uruguay”, llegó a organizar un ciclo de conferencias bajo el lema **500 años de América. Una nueva cultura para la humanidad** (Casa de Brasil, Madrid, octubre 92).

Item más, los ya mencionados grupos de concheros mexicanos, entendidos como mesocráticos que reinventan las culturas precortesianas -sin mayores preocupaciones por la fidelidad y, desde luego, con menor fortuna-, intentan representar sus rituales en esta España del 92. La compañía **Danza de las Insignias Aztecas** es invitada por el psiquiatra J.Mª Poveda (cfr. supra, #2.1., 1988) aunque, al parecer, la invitación no llegó a materializarse porque no resultó fácil pagar a los quince guías mayores, capitanes generales y capitanes a secas, representantes de mesas, sahumadoras, sargentos y hasta ortopedistas que componían el grupo. Lástima, porque, según prometía su Capitán Primero (“In Tlanextia in Tonatiuh - Que su Sol sea Brillante”), “las ceremonias que se realicen serán eminentemente rituales y sagradas, lo que permitirá compartir sus efectos energéticos y los beneficios espirituales con España y la humanidad presente”.

Otras personas que, aprovechando la ocasión quinientista, también quisieron introducirse en el mercado español fueron, por ejemplo, los criollos Ziley Mora Penroz y Malú Sierra (Chile), y los supuestos amerindios, Reverendo Louis Estrella y Jamie Sams (EEUU) (26). Algunas casualidades impidieron que el EPE se beneficiara de sus enseñanzas (27).

1993. Con la colaboración del Ayuntamiento de Móstoles (Madrid), surge una nueva feria esotérica: el **Congreso Astromag** (oct.93): de interés para el EPE es que “disciplinas de gran éxito son el ritual chamánico, de gran espectacularidad ya que se trata de una persona que con unos palos a modo de espadas limpia el aura y consigue hacer saltar chispas de electricidad estática”. Participa el “Grupo Aztlán”, “17 años de contactos con extraterrestres” -volveremos a encontrarlos el año próximo-. Los 128 kioscos de Magic 93 Internacional esperan, en el Poble Espanyol de Montjuïc (Barcelona), mantener la marca de 1992: 60.000 visitantes. Entre las 20 conferencias anunciadas, ninguna puede considerarse EPE.

Por su parte, en la miríada de revistas esotéricas también se nota la resaca causada por la “inflación amerindia” producida por el Quinto Centenario: no pretendemos ser exhaustivos pues ello requeriría demasiado dinero y esfuerzo y el EPE, como cualquier pulsión religiosa, no dá para tantas preocupaciones, pero el caso es que, ojeando algunas revistas de este año, sólo hemos encontrado una entrevista con Rodolfo Flores (cfr. 1994 e infra, #3.3.)

Añadiremos que, en junio, Alcatel Alsthom decide apuntarse al EPE lanzando una campaña de publicidad en la que, bajo la foto de una de las famosas “líneas de Nazca”, se puede leer lo siguiente: “Personas con imaginación han marcado el mundo de las comunicaciones, la energía y

el transporte. En Perú, los antiguos Nazca imaginaron nuevas formas de comunicarse con el universo. Porque imaginar es inventar el futuro”. Por nuestra parte, describiendo el pasado, imaginamos el regocijo de los gurúes del EPE cuando vieran que, justo en el nadir de su influencia, nada menos que una multinacional presente en 110 países adoptaba sibilamente sus expresiones no menos sibilinas.

1994. En el Foro Internacional de las Ciencias Ocultas, de 28 conferencias programadas, dos fueron impartidas por los supuestos amerindios que mantuvieron viva la llama del EPE durante el año pasado: **Las energías del chamanismo** (por “Rodolfo Flores. Chamán mexicano”) y **Al borde de una nueva generación** (por el Grupo Aztlán). Carecemos de datos sobre Magic 94.

A principios de año, comienza a conocerse de “ACENA, Academia Europea de Naturopatía, afiliada a Universidad Nacional de la Amazonia. Autorizado por el MEC y el CEC de la Junta de Andalucía. Reconocido por la Sociedad Española de medicina Holística (O.N.G.). Enseñanza impartida por Presencia y a **Distancia**” -mis nebrillas-. Resulta curioso observar que, entre las 14 “Enseñanzas Profesionales Parasitarias” que ofrece este centro malagueño, podemos decantarnos por la “Herbología china”, el “Masaje Shiatsu”, la “Radiónica” e incluso la “Sexología” pero nunca por las enseñanzas específicamente amazónicas.

Por su parte, el “Ecocentro Esquilache” (Madrid) decide prestar mayor atención al EPE. En junio, Milena Ríos Guedes -de quien ya dimos noticia directa en 1990 e indirecta en 1992, cfr. nota 27-, para nada ajena a ACENA, acude allí para dar su peculiarísima versión del Amazonas (dos días después le tocará el turno a Pepa Moreno y su **Chamanismo y evolución interior**). Otrosí, el diario ABC (3.VII) pone su pizca de trigo en el granero del EPE al anunciar, ¡a doble página!, que “Palenque desvela los últimos enigmas de los mayas. Una ‘vidente’ francesa que se encontraba en el lugar les había explicado [a los arqueólogos A. Glez. Cruz y F. López Jiménez] que al subir a la parte superior del templo [XIII] con un péndulo en sus manos, la energía que sintió fue tan intensa que soltó el aparato”.

Y si las videntes resultan esta temporada arqueólogas natas, no menos sorprendente es aprender que, para José Luis de Pablos, “presidente de la Asociación Astrológica Madrileña”, “a la Casa de América la protege Cáncer como signo de familia, de hogar, de agua; no tenemos que olvidar lo de la madre patria, pero tampoco que el palacio de Linares [donde la susodicha casa tiene su sede] fue hasta hace poco el edificio particular de una familia. ¡Ah!, y por lo del agua, recordemos que este edificio perteneció, por algún tiempo, a la Transmediterránea” -en nuestra pedestre ignorancia, siempre habíamos creído que, salvo en los palafitos, el hogar se asociaba al fuego: “fuí sobre agua edificada/mis muros de fuego son”, que decían de Madrid-.

1995. En el Magic 1995 -ya hemos dicho que sus organizadores pronosticaban alcanzar los 80.000 visitantes-, de 12 conferencias, sólo pertenecería al EPE la titulada **Introducción al chamanismo operativo** (por Jorge Ruiz, cfr. infra, #4, productos). Una revista inaugura este año con una foto-cartel de un indígena de EEUU y la sentencia “Ahora que Occidente -ese ‘accidente mortal para la humanidad’- cae en su ocaso sin honras fúnebres, el próximo milenio les contempla al amanecer de una nueva cultura” (28).

En abril, Nelson David Benavides Vargas y Ana Ligia Arango Arango (Colombia)(cfr. infra, #3.3.), presentan en la Casa de América su exposición **Los aborígenes americanos y las raíces de la medicina. Magia, Medicina y Chamanismo** -a la vez que dictan conferencias y

“sanan”, a 20.000 ptas. la consulta, a quienes se les acercan-. En esta muestra se exhiben imitaciones de discos giratorios de la cultura Nariño, “formas sugestivas, inicialmente estéticas, donde el círculo de la totalidad se llena de imágenes compuestas, abstractas, que de por sí tienen un contenido. Formas que en un estado estático conforman un lenguaje de comunicación a niveles energéticos que no sospechábamos; quince formas distintas hasta ahora investigadas por nosotros, con posibilidades de combinaciones infinitas. Conocimiento ancestral que comienza a tener de nuevo plena vigencia en todo el planeta”.

Finalmente, pareciera como si las críticas a C. Castaneda en particular y al esoterismo pseudoindigenista en general comenzaran a generarse **también** desde dentro del mismo movimiento -y, en consecuencia, a llegar al EPE desde alguno de sus revistas-. Y ello, curiosamente, de la mano de “antiantropólogos” como el mexicano Víctor Sánchez quien, por lo demás, siguió en su día las “enseñanzas” del peruano-californiano. Las declaraciones de Sánchez a una revista esotérica española no dejan lugar a dudas sobre su empeño en independizarse del Padre-Padrone y sobre su opinión acerca de los temas que hoy tratamos:

“Con lo recogido en los libros de Castaneda no conseguíamos hacer gran cosa; no encuentro relación entre la obra de Castaneda y la actual realidad indígena, ni tampoco la que conocemos a través de la etnohistoria; su obra contradice todas las reglas de la ciencia social; apareció en la ciudad de México el año pasado [1993] diciendo que nunca cobraría por sus cursos y ahora las mujeres de su grupo empezaron a cobrar casi cien dólares por persona”.

Por lo que atañe al esoterismo pseudoindigenista, concluye Sánchez: “Hay mucha gente en México [y, según lo visto hasta ahora, en España] a la que le gusta la **new age** y el chamanismo, pero tienen muchas ideas preconcebidas acerca de los indígenas y les encantaría encontrarse al Don Juan de Castaneda cuando van a una comunidad. Así que, cuando conocen a los verdaderos indígenas, los rechazan y dicen que no son indios auténticos; la Nueva Era es un movimiento de consumidores de ideas fantásticas; los únicos chamanes que he conocido han necesitado cuarenta años para hacerse hombres de conocimiento. Ellos no venden nada, no tienen interés en enseñarnos nada, están demasiado ocupados en mantener sus tradiciones y atender a su comunidad. Personalmente estoy viendo en la Nueva Era la emergencia de un racismo espiritual que me pone los pelos de punta; el chamanismo se pone de moda, pero no los indígenas, que siguen siendo víctimas de un genocidio; los wirrarikas [Huichol] padecen el acoso de los buscadores de la Nueva Era, tanto de los sinceros como de los empresarios; los indígenas norteamericanos han formado asociaciones que se encargan de apartar y procesar a esa gente que les están robando incluso su palabra”.

Y concluye con una certera mención a algunos aspectos colaterales del EPE: “En España hay un gran nivel de tolerancia hacia el consumo [de drogas] y a mí esto no me sorprende, pues los grupos de poder recurren a las drogas para que la gente esté tranquila y no tengan ningún interés por el cambio” (29).

3.- TIPOLOGÍA ELEMENTAL

Una vez cumplido con el penoso pero necesario trámite de enumerar cronológicamente las actividades del EPE, sólo nos resta elaborar una mínima tipología que nos ayude a clasificar los variopintos personajes que impulsan este movimiento. Y decimos **personajes** porque

entendemos que sería inútil tratar de encontrar alguna suerte de diferencia ideológica ó metodológica en el EPE; por lo tanto, hemos llegado a la conclusión de que es más eficaz intentar clasificarle ad hominem -empeño que sería tan inaudito como inaceptable en cualquier otro trabajo social-.

Según esta óptica, clasificamos -aunque quizá fuera más preciso decir “inventariamos”-, a los personajes EPE según su supuesto origen étnico. E, insistimos, decimos **supuesto** pues resultaría punto menos que imposible rastrear en su educación para saber si realmente crecieron como indígenas ó como criollos -al menos en lo que se refiere a los americanos-. Lo único claro, en algunos de ellos, es que se autoidentifican como amerindios -puesto que así se autopresentan en España-, aunque resulte no menos meridiano que su proceder, sus objetivos sociales y su repercusión indigenista nada tienen que ver con los intereses del movimiento indígena sino todo lo contrario.

3.1. Posibles y probables amerindios

Informamos en este párrafo de aquellos personajes, entronizados y canonizados por el EPE que se autotitulan amerindios y que, quizá, lo son -nada más que de nacimiento puesto que han elegido alejarse de sus pueblos de origen y del movimiento indígena nacional e internacional-.

Dhyani Ywahoo, norteamericana de posible origen cherokee, visitó España en 1988, 1991 y 1992 (30), inicialmente para integrarse en la campaña con la que la fracción del EPE nucleada alrededor de “Planet Art” (31) buscaba acceder al Quinto Centenario y, poco después, para trabajar por su cuenta. Es muy probable que haya sido, durante los años reseñados, la amerindia que ha despertado mayores expectativas y ello en los más amplios círculos -llegó a fascinar a personas por lo demás razonablemente racionalistas.

En 1988, sus acólitas la presentaban como “miembro de la zona Etowah tradicional de la Nación Tsalagi-Cherokee del Este y es Director espiritual de la Sociedad Sunray Meditation; es la guía para todo aquel que anda el camino de la Belleza. Además de ser Maestro Espiritual Nativo Americano une dos tradiciones ancestrales al unir las enseñanzas Budista Tibetanas de la escuela Nyingma”. Al parecer, además de la sabiduría oriental, poseía el conocimiento maya pues, en esta su primera visita a Madrid, no contentándose con cualquier facsímil, solicitó examinar el Códice Tro-Cortesiano asegurando que, si lo llegaba a tener en sus manos, podría “descifrar la escritura maya”.

En 1991, se añadía: “Su edad es desconocida. En sus cincuentas concibió un hijo, su nombre es Tatanka. El escogió a Dyani como su madre y a Golden True como su padre. Manifiesta no solo el ideal del Nativo Americano de ‘la mente que cuida’ pero también es una maestra reconocida de la sabiduría-compasión del conocimiento Budista. Es una representante global de ‘La Madre Tierra’ y es ciertamente una gran manifestación de La Gran Madre de las Americas. Ella es parte del emergente global ‘Concilio de Mujeres Sabias’. Conoce su medicina como lo hizo Hildegard Von Binge, poetisa, místico y profeta de la edad Media. Y como la Hildegard del siglo 20, DHYANI viene a nosotros como una mujer de múltiples facetas MUJER-SACERDOTISA-MISTICA-FIGURA DE MADRE en carne y hueco. Esta muy al corriente de la tradición Cristiana habiendo sido bienamadamente expuesta a las enseñanzas de JESUS y siente una unión especial con Santa TERESA de Avila. ¡Disfruta de esta visita! Es histórica. Es la historia haciéndose y tu eres parte de ella”.

Concedió algunas entrevistas a las revistas esotéricas. En dos de ellas se asevera: “Es algo así como el Dalai Lama, pero en piel roja” (32); “Sentados sobre unos cojines en un piso de El Escorial, esta mujer de **ojos azules** [mis negrillas], pómulos altos y pacífica belleza, me expuso con voz suave: <Cuando los primeros monjes budistas se acercaron a nosotros lo hicieron porque sentían una rara afinidad; yo no sabía nada hasta 1976 [¿hemos de entender esto último como metáfora puesto que Sunray se fundó en 1969?]. Entiendo que hubo contactos chamánicos reales entre los tibetanos y nosotros; esto forma parte de la profecía sobre el llamado ciclo de purificación en el que estamos penetrando>. Surgen los profetas del apocalipsis y los salvadores, ¿qué opinas de tanto salvacionista de última hora?: <El salvador sólo existe dentro de nosotros; mucha gente acepta pasivamente la guía de otras personas porque piensa que saben más que ellos, hemos visto ya demasiados desastres por la mediación de estos guías, guerras devastadoras y guerras religiosas>” (33). Tanta clarividencia despertó más de un entusiasmo; escribe un lector: “Realmente las enseñanzas que la tradición de este pueblo nos transmite son impresionantes, llenas de sensibilidad e intuición” (34). Y su fama llegó a las revistas rusas gracias a los redactores en español: “<Cualquiera que sea la tradición en la que hayamos nacido, nuestras raíces se remontan al Gran Árbol de la Paz>, escribe la india cherokee estadounidense Dhyani Ywahoo, fragmentos de cuyo libro reproducimos el año pasado [1990] en Novedades de Moscú” (35).

El libro de Ywahoo más conocido en España es **Voices of Our Ancestors. Cherokee Teachings from the Wisdom Fire** (36), cuidada transcripción de las lecciones que impartió en su centro Sunray durante siete años. Al parecer, “in 1969, after generations of secrecy, it was decided to share teh teachings of the Tsalagi tradition with non-Native people [sin embargo], we maintain the sanctity of the clan laws about what teachings are available to non-Native people” (pág. xi), una prudente cláusula a la vista de la condena que las organizaciones indígenas de EEUU mantienen contra todo aquél que revele los “secretos de la tribu”.

La epistemología en la que se mueve Ywahoo oscila entre la frenología decimonónica (“Chanting and drumming were also a significant part of the learning, balancing activity of the right and left hemispheres of the brain”, pág. xii), los topicazos de la historiografía cíclica de principios de siglo (“the linear, conceptual, analytic European style [versus] the Tsalagi conception of reality as a circle”, *ibid.*), la hipostasia de la genética conductista (“The ideal signs within each person as sacred DNA spiral, giving form and pattern to desire”, págs. 40,52,90,127), el panindianismo que supone idénticas entre sí a las culturas amerindias (“Our time-keeping system which is essentially the same as the Mayan or Aztec calendar”, pág. xiii) y la panreligiosidad que, asimismo, da por supuesta la homogeneidad entre las religiones (“There are many similarities between the Tsalagi wolrdview and those of Buddhism, Christianity, Judaism. All people and all religions trace their roots to the one Great Tree of Peace”, *ibid.*) - aunque en esta ocasión se olvida del Islamismo, recuerda a Mahoma más adelante (cfr. págs. 88-89); además, por mucho que lo destaque algún periodista ruso (cfr. *supra*), no estamos seguros de que los Beduino ó los pueblos del Ártico suscriban esto del Gran Árbol de la Paz-.

La cumbre de su metodología pedagógica parece centrarse en el descubrimiento de que para “to perceive the mystery of mind, relationships of inflow and outflow”, no hay nada mejor que oír al **quartz crystal**, maravilla de las maravillas que resulta ser “neither solid nor liquid; it vibrates at 786.000 pulses per millisecond, its continuum moving faster than light, its vibration the axis of the universe” (pág. 33; en la pág. 129 se repite la frase pero esta vez sus vibraciones ya no son el eje del universo). ¡Y todavía hay algunos trasnochados que siguen aferrándose a la velocidad de la luz como referencia básica!

Finalmente, las descripciones etnográficas que Ywahoo hace del pueblo Tsalagi (Cherokee), son irrelevantes; las reflexiones antropológicas que de ellas hubieran podido surgir, se hundían -ó levitan- en la astrología. Por otra parte, una mención inexcusable en cualquier texto indígena, el genocidio, ocupa escasas líneas (en 10 págs. salteadas, incluyendo la alusión al “frightening genocide of Native people in Central America”, pág. xiv). Su tibieza reivindicativa sólo se altera cuando sostiene que “ancient documents and books of our people, stolen from this land, are preserved in the archives of the Vatican and Spanish museums” (pág. 15). Quizá para compensar esta desafección a lo real, su imaginación se desborda -aritméticamente hablando-, cuando afirma que los Tsalagi recuerdan todo desde hace 100.000 años (pág. 26; 133.000, en las págs. 77 y 170) ó cuando supone que, en el siglo XVII, la población indígena de los actuales EEUU era nada menos que 60 millones de personas (pág. 13), una cantidad que ni los más vehementes de los demógrafos indigenófilos se atreverían a compartir.

Por todo ello, no es extraño que un reconocido autor e indígena estadounidense, Ward Churchill, citando a Janet McCloud, “a longtime fishing rights activist and elder of the Nisqually Nation”, incluyera a Ywahoo en la nómina de los “buhoneros de la espiritualidad” (**spiritual hucksterism**): “Some of them even proclaim themselves to be ‘official spiritual representatives’ of various Indian peoples. I’m talking about people like Dhyani Ywahoo and Lynn Andrews. It’s absolutely disgusting” (37).

Reymundo (Tigre) Pérez, norteamericano de probable origen Puréhpecha (antes, Tarascos; México) (cfr. supra, #2.2., 1991 y 1992), estuvo asociado durante sus visitas a España con Planet Art aunque, quizá gracias a sus relaciones con el movimiento ecologista internacional, mantuvo ciertas distancias con aquél conglomerado. Sus dos visitas a España fueron en calidad de representante del “Kanto de la Tierra”-“Asamblea de Águilas Medicinales”, quienes, a su vez, trabajan con el “Consejo Indio de Norte América-Council of Indians of North America”. Éste último se autodefine como “an intertribal Elders Council which is composed of the following Nations: Warijios, Navajo, Wachamuni, Hopi, Raramuri, Seri, Lakotah, Wampamngos, Cherokee, Shoshone, Lummi, Pima, Mayos, Yaquis, Huichole, Mixtecos, Pequates, Chumash, Kumiais and others” -es decir, salvo excepciones como la de los Lakota ó los Cherokee, todas ellas etnias cercanas a la frontera México-EEUU-.

Kanto de la Tierra participó como “citizen diplomats” en la Global Conference for World Peace (Moscú, enero 1990) con el propósito de “to initiate a dialogue to bridge communications to bring about a process of reconciliation between the Indian Nations of the Western Hemisphere and the European Countries”. Poco después, entró en contacto con una amalgama de amerindios-ambientalistas-esotéricos, mas ó menos yuxtapuestos en el “Congreso Biorregional de la Isla de la Tortuga” (38). En 1991, Tigre Pérez, entra en contacto con la **Gesellschaft für Bedrohte Völker** (GfbV, Asociación para la defensa de los pueblos amenazados, Göttingen), la más conocida organización indigenistas de Alemania, con vistas a una acción común frente al carácter festivo del Quinto Centenario: probablemente, es la primera vez que se establece un vínculo entre los indigenistas y un grupo amerindio tan cercano al esoterismo.

Durante su primera visita a España (1991), Tigre Pérez mantiene su discurso en el terreno indigenista-ecologista, discurso que es reproducido por una asociación de apoyo a Kanto de la Tierra que se crea entre españoles: “entendemos que la tierra es un organismo vivo; que la tecnología **deshumanizada** está logrando destruir un ecosistema que ha tomado miles de millones de años en formarse y que el Gobierno español tiene ahora la oportunidad histórica,

una oportunidad en 500 años, de entablar un diálogo y establecer una **reconciliación** con los representantes indígenas de América”. Además, organiza un temascal (baño de vapor) y una “ceremonia de la Pipa de la Paz”. En su segunda visita (1992), participa, “por la Madre Tierra”, en la plantación de una secoya (cfr. infra, nota 30), amén del consabido temascal que se desarrolla cerca de Guadalix de la Sierra (Madrid).

Estas actividades y aquél discurso convierten a Tigre Pérez en un caso fronterizo -nada más lógico para un amerindio/chicano-, entre el buhonerismo de la espiritualidad y lo genuinamente indígena. Hemos de añadir que, como parte de la defensa holística de su identidad étnica, la actividad indígena en los EEUU dedica especial atención a las reivindicaciones religiosas, un matiz que no comparte el movimiento indígena en los países de América Latina, más centrado éste en los aspectos de mera supervivencia, políticos y de coordinación.

Ello provoca confusiones en un público, como el español, habituado al discurso indigenista de tipo informativo (denuncia) y político; de ahí que Tigre Pérez fuera apadrinado antes por el EPE que por organizaciones indigenistas similares a la GfbV antes citada. Huelga decir que el EPE sólo tomó de Tigre Pérez aquello que le interesaba: la cáscara ritual del **inipi**, “ancestral práctica india de curación mediante la cual los ‘guardianes del fuego’, chamanes descendientes de las antiguas tribus de los EEUU, pueden purificar el espíritu, liberar las toxinas del cuerpo, tratar enfermedades de la piel o resolver problemas de drogodependencia y alcoholismo” (39). Quiere ello significar que cayó en saco roto la faceta indigenista-ecologista de su discurso.

Por lo tanto, Tigre Pérez es un buen ejemplo de cómo, en España, puede tener que decantarse por lo esotérico un personaje que, en otros países europeos, adquiere perfiles muy distintos. Lo cual nos ilustra tanto sobre la ambigüedad del esoterismo y la zigzagueante línea que le separa del indigenismo como, mayormente, sobre algunos fenómenos sociales españoles: la debilidad de su indigenismo, la profunda incomprensión que sus materialistas y ateos de catón exhiben frente a la faceta social de la religión, el oportunismo del EPE y la ausencia de información multidisciplinaria. Hubiera bastado percatarse de que en Tigre Pérez no se apreciaba una de las inconfundibles señas de identidad del esoterismo, a saber, la egolatría intrínseca a sus gurúes -“Kanto de la Tierra is not funded by anyone; No one in the organization receives a salary”-, por no insistir en su acercamiento a la GfbV, para que sus visitas a España hubieran resultado más provechosas.

3.2. Impostores de lo amerindio

Si, como acabamos de analizar en el párrafo precedente, es, en ocasiones, difícil distinguir el trigo de la paja cuando nos visitan amerindios -posibles ó probables-, afortunadamente no ocurre lo mismo cuando de impostores de lo amerindio se trata. En estos casos, incluso la mera apariencia física ya nos puede poner en guardia. Lo cual habla elocuentemente del atrevimiento al que algunos criollos pueden llegar amparándose tanto en la negativa del movimiento indígena a considerar como definitoria la raza -para ellos, es la organización social lo determinante-, como, sobre todo, en el despiste nacional español.

Los **concheros** mexicanos antes aludidos (cfr. supra, #2.2., 1991 y 1992), tanto anhelantes como ahítos de pseudoaztequismo, son un ejemplo de cómo el -por lo demás loable e inevitable- intento por construir una identidad grupal puede llevar a sectores de las incipientes clases medias latinoamericanas a identificarse, a la desesperada, como indígenas cuando, en realidad, son más anticortesianos -por entender a Hernán Cortés como paradigma del imperialismo, en lo cual no andan descaminados-, que filoaztecas -en lo cual desbarran pues el

movimiento indígena les queda muy lejos-. Por razones evidentes, era grande el interés de estos concheros por plantar su pica en la España del 92 pero, quizá debido a la carestía de los viajes en grupo, lo cierto es que, aún, no han podido conquistar (espiritualmente) a demasiados conquistadores españoles. Por lo demás, aunque este movimiento es lo suficientemente complejo como para merecer un comentario más extenso, al haber sido analizado por plumas más autorizadas (40) y, sobre todo, por no haber tenido mayor incidencia en España que la antes reseñada, dejamos para otra ocasión su comentario.

Quien no cabe duda de que, a pesar de aspecto absolutamente caucásico, sí conquistó España haciéndose pasar por “indio quechua”, fué **Chamalú** (cfr. supra, #2.2., 1991, y notas 20-21): varios videos editados, docenas de cursos y actividades, entrevistas mil y once libros publicados así lo atestiguan. Para sus acólitos, este varón de “humilde corazón que ama” y, ¿valga la redundancia?, “altruista dedicación a los demás”, nos hace sentir que “vivir chamánicamente no está reservado sólo a unos pocos y que el permanente contacto con tu chamán interior te ayudará de una manera simple a liberarte”. No estábamos demasiado seguros de que el chamanismo pudiera convertirse en un fenómeno de masas pero más nos sorprende aún que sus claves sean accesibles “de una manera simple”.

Chamalú quiere mantener sus distancias frente a los modos habituales de transmisión del conocimiento y de la acción, siempre desde un acendrado humanitarismo: “Esto no es un libro, es una semilla buscando un surco en tu vida; mi árbol y yo escribimos para ti estas reflexiones; no nos interesa firmar manifiestos, ni asistir a publicitados congresos, que se gastan un dinero que en otra parte no alcanza para alimentar a ese niño que se niega a comprender por qué otra vez hay que irse a dormir sin comer”. Además, su mensaje es eufórico y vitalista: “el Chamanismo es algo más que optimismo; esto no es un libro [insiste continuamente], es una convocatoria a la vida”. Todo ello basado en el chamanismo andino, un chamanismo del que sólo parece conocer 18 palabras, por lo demás de uso corriente para todo aquél que pase unas horas en aquella cordillera (41).

Por lo demás, Chamalú, gracias a los participios y por aquello de que los mantras, ritornellos ó sonsonetes ayudan a memorizar, escribe en macarrónica prosa rimada: en la primera página de su libro **Janajpacha** -de donde provienen las citas anteriores-, entre 180 palabras, contamos cuatro terminaciones en **ido**, tres en **ida** y cinco rimas asonantes en **dad-ar-al**. Ello intercalado con cumbres estilísticas como “contextualización del desenlace y mensaje mágico decodificable para quien no se quede aparcado en las palabras”. ¡Y algunos, como los chamanes, los lacanianos y los poetas, todavía creen en la belleza de la curación por la palabra e incluso en la belleza de la palabra aunque no sea un curalotodo!

3.3. Sus epígonos criollos

Impostores de otro tipo son aquellos criollos que, saqueando como los anteriores la sabiduría amerindia, sin embargo, no pretenden ser indígenas -lo cual, tal y como están las cosas, es de agradecer-. Siempre desde la óptica de la incidencia que estos personajes tengan para el EPE, además del archifamoso “Carlos Castaneda” (42), podemos contar en esta pléyade a los antes citados G. Pizarro, R. Flores y N.D. Benavides-A.L. Arango (cfr. supra, #2.2., 1992, 1993, 1994 y 1995)

Para seguir el orden cronológico, debemos citar en primer lugar a **Gerardo Pizarro**. De este que, según su tarjeta, es “Chamán. Mesa ritual. Curandero Naturista. Especialista en Huesos. Cartomancia”, no se sabe que tenga publicación alguna -caso anómalo entre tanto graforreico-

; sin embargo, ello no evita que sea conocido no sólo por el EPE sino que, asimismo, haya trabajado en Berlín y Estocolmo. Dice de sí mismo que “nace en Túcume, en la costa norte del Perú, en el seno de una familia de Chamanes y Curanderos, descendiente de las civilizaciones pre-incaicas. Desde niño da muestras de sus facultades especiales. Con doce años se adentra en la Selva Amazónica, donde encuentra a la tribu de los Aguarunas, convive con ellos dos años como ahijado y aprendiz del Jefe-Brujo de la tribu, Mahas, quien le inicia en el conocimiento de las plantas curativas y de la hierba Dragón”.

Define sus especialidades como “Mesa Ritual, ceremonia de florecimiento, buena suerte, liberación y bendición”, “Baño Ritual, rito ancestral que conecta con la fuerza de la Naturaleza” y “Masaje Ritual, técnica de masaje, completa, sencilla y profunda” -sus demás habilidades no se encuentran descritas-. Pizarro, por lo tanto, oscila entre el curanderismo y el chamanismo, entre técnicas contra los desarreglos óseos -de muy posible eficacia terapéutica, como nadie duda-, y las técnicas que sólo propician la autosugestión. En definitiva, entre el empirismo popular y la charlatanería espiritualista. Por ello, no nos puede extrañar que sea un desconocido para los sectores adinerados del EPE mientras que, al mismo tiempo, goza de cierto reconocimiento en los barrios periféricos y ciudades-dormitorio.

Por su parte, **Rodolfo Flores**, “el brujo de Veracruz [México], desea situar la brujería en su justo punto y huye de la embriaguez de poder que obnubila a tantos de sus colegas; no le gusta que le llamen chamán, prefiere el nombre de curandero porque se ajusta más a su trabajo y a su **propia cultura** (mis negrillas); se presta a todo con una mirada divertida y es imposible percibir en él el menor cambio de humor” (43). Como ya hemos mencionado anteriormente, esta ausencia de egolatría -lo seguimos corroborando con este bienhumorado ejemplo-, es una de las fronteras que separan al charlatán empresario del sacerdote independiente.

Flores “era un señor de cuarenta años muy normal y de pronto me convertí en ‘anormal’; me inicié con los rosacruces y fui miembro de la masonería de México hasta que me topé con el camino de la espiritualidad; hubo, por supuesto, un maestro que me enseñó, aunque al principio ni le creía demasiadas cosas ni le hacía demasiado caso; ahora pertenezco más a la clase de los curanderos espirituales, por nuestra conexión con la energía divina; utilizo la imposición de manos”. Su socarronería con respecto a otras manifestaciones esotéricas llega a escandalizar a la entrevistadora -“demuestra usted una insistencia muy poco habitual en deslindar lo imaginativo de lo espiritual”-, pero Flores no se arredra. A una pregunta sobre los ovnis, contesta: “nunca me atreví a negar la existencia de vida en otros planetas, pero creo que ellos podrían contactar con nosotros con medios más sutiles que una nave de transporte. Existen casos de contactados reales pero también muchos otros cuya explicación hay que buscarla en cierta psicosis colectiva”.

“Hay muchos que han trabajado en el desarrollo de sus facultades psíquicas para enriquecerse y se han convertido en auténticos exhibicionistas. Y lo peor es que muchas veces ni se dan cuenta de su propia degeneración” -Flores dixit-. Por todo ello, podemos concluir en que Flores es, al igual que Pizarro, un ejemplo de curandero popular al que el expansionismo del EPE ha convertido -quién sabe si a desgana-, en alguien del que se espera más de lo que, razonablemente, promete. La imposición de manos -técnica con la que los reyes Capetos curaban hasta bien entrado el siglo XIX la escrofulosis de sus súbditos-, no es una ceremonia específicamente amerindia y, aunque Flores mantiene una interesada ambigüedad sobre ello, al fin y al cabo subraya, como hemos destacado en párrafo anterior, que su cultura **no** es indígena. Lamentablemente y como consecuencia de la confusión fomentada por personajes como Chamalú, el EPE se empeña en considerar como amerindias todas aquellas técnicas con las que

trabajan los criollos y de ahí la inclusión del caso Flores -quien, además, es somáticamente amerindio- en este trabajo.

Quienes, probablemente bien a su pesar, no parecen indios, son los cachacos (colombianos de Bogotá) **Nelson David Benavides Vargas** y **Ana Ligia Arango Arango**: “Hace quince años que los une en matrimonio el amor por su profesión, sus pacientes y la búsqueda de las raíces culturales del pueblo americano; hoy se encuentran entre los primeros investigadores etnomédicos”. Benavides “hace un silencio artístico de varios años para interiorizarse y en esa gran búsqueda de sus raíces encuentra el perfecto equilibrio en la línea, la forma, el color, la magia, la esencia en la excelente calidad de los orfebres y ceramistas de nuestras culturas ancestrales”. Arango, por su parte, “desde niña vivió un ambiente de interés, respeto y observación que encajó perfectamente en sus estudios y práctica médica profesional” -todo ello, suponemos, modestia aparte-.

Su terapéutica se basa en lo que llaman “Arte cinético, arte de participación; -Objetos que tienden una línea de comunicación directa con el contemplador, -Discos ceremoniales con poder mágico animista utilizados por el chamán, -Artefactos de uso en todas las actividades del diario vivir para mejorar su calidad de vida”. Resumiendo: réplicas de objetos y artefactos precolombinos con un supuesto valor terapéutico de -como citábamos en #2.2.-, “plena vigencia en todo el planeta”. Hasta aquí, nada excepcional dentro del conocido panorama del saqueo criollo de la medicina amerindia. Lo que hace a Benavides y Arango merecedores de especial atención es que, en el catálogo de su exposición, añaden: “**Nota importante:** Estas formas, figuras y método o sistema de fertilización se encuentran registrados y patentados en Estados Unidos, Colombia, España y la Comunidad Europea”.

Esta nota nos plantea dos interrogantes: si los discos curan porque pertenecen a la cultura indígena nariñense y éstos “entre los primeros investigadores etnomédicos” no pueden, por criollos, considerarse como sus plenos descendientes ni herederos, ¿no habrán patentado algo ajeno?. Es más, los actuales indígenas colombianos, ¿no podrían querellarse contra ellos por utilización fraudulenta de su patrimonio cultural?. El esoterismo pseudoindigenista roza la delincuencia en muchas ocasiones pero, en algunas, cae de lleno en ella.

3.4. Sus epígonos európidos

Son aquellos personajes que, siempre dentro del EPE, sin pretender ser amerindios ni siquiera criollos, actúan como intermediarios cualificados y/o representantes del saber indígena -utilizamos un término tan anticuado como “európido” porque, en primer lugar, no todos ellos son españoles y, en segundo lugar, porque se mueven dentro de un panorama cultural frenológico y conductista propio de principios de siglo-. Centramos las referencias personales de este segmento del EPE en Marysol González Sterling (cfr. supra, #2.1., 1988 y #3.1. e infra, notas 30 y 31), y en Emilio Fiel, a) Miyo (cfr. supra, #2.2., 1991 e infra, nota 19).

A **Marysol González Sterling** le cabe el dudoso honor de haber sido durante los años cercanos al 1992 la abanderada e introductora de buena parte de los citados anteriormente -en especial de Ywhoo y Tigre Pérez entre los que, sin embargo, hay notorias diferencias-. González se presentaba, en 1988, como “escultora, escenógrafa” y también como “Artista Transpersonal. Psicoastróloga. Investigadora del I Ching. Fundadora de Planet Art en Europa”, a lo que, en 1994, añade “Autora de varios libros, terapeuta psicofísica y Sacro-Craneal” para, un año después, pasar a ser, simplemente, “Fotónica. Cromodinámica del I Ching”.

Acompañada de su inseparable Geraldine Waxkowsky (“actriz, coreógrafa”, etc.), según ellas mismas, “han tenido contacto con chamánes y ancianos de tribus de Norte América desde 1979; colaboran con José Argüelles en el Encantamiento del Sueño y el Calendario de 13 LUNAS. Joan Halifax les introduce a la psicoterapia Chamánica en 1985 y en 1993 aprenden la técnica desarrollada por Stephen Gallegos”.

Al parecer, hasta que se convierten en acólitas de Argüelles, González (“de los González Byass”, conocidos licoreros), se dedicaba a impartir cursos -”desde Tai-Chi hasta Astrodrama”- en sus posesiones de “La Colmena” (enorme finca cerca de Zarcilla de Ramos, en la serranía de Lorca, Murcia). Las enseñanzas de Argüelles la llevan a incluir, en 1988, cursos en los que “comprenderemos la ciencia y la simbología de la Cultura de los Mayas que nos inspirará a crear los ambientes escultóricos”. Después de los pseudogalácticos episodios narrados supra e infra -introducción de Ywahoo precedida por la Paz Mundial-, en diciembre de 1992, presenta en el Salón de Embajadores de la Casa de América su Juego-Calendario Maya bajo el título “El Encantamiento del Sueño. El Viaje de la Nave del Tiempo Tierra 2013”; en marzo de 1994, desarrolla en sus posesiones madrileñas de la calle Fuentes unas conferencias sobre “Psicoterapia CHAMANICA con animales de poder”, nueva faceta en la que enseña que “los animales de poder de cada uno son los aliados sanadores para dar mas autonomía curativa individual”.

Dejando aparte, por su excesiva versatilidad, otros aspectos de las facultades de González, señalaremos que, a pesar de figurar como “autora de varios libros”, jamás vimos ninguno de ellos por lo que nos debemos limitar a sus tareas como embajadora de supuestas/os amerindias/os y a los programas de sus “cursos de iniciación”. En ambas facetas, brillan: con luz propia la dilección de una alumna absolutamente acrítica y, por su ausencia, la mínima información no digo etnológica sino meramente etnográfica.

Pero las sombras del delirio que planean sobre González, se hacen oscuridad total en **Miyo**. El libro citado (cfr. nota 19), es “un primer fruto maduro del trabajo externo que vengo realizando desde la Convergencia Armónica del año 87; mi deseo profundo es participar activamente en el despertar del espíritu de ‘nueva conquista’ en nuestro país. No más a través de la sangre, sino de la acelerada evolución de nuestra conciencia; razón por la que he colaborado tan activamente en el renacimiento del proyecto “Planeta Gaia” y en el establecimiento definitivo, tanto en Meshico como en España, de los llamados clanes de Quetzalcoatl y de su Puente de Wiricuta” (pág. 9).

Su fundamentación teórica está en la creencia de que “a mediados del presente siglo, el poder del polo masculino terrestre (Tíbet, India, China...) deja paso a la influencia complementaria del polo femenino (del Sur de los EEUU a Meshico y, desde éste, a la cordillera de los Andes) cumpliéndose de esta manera las antiguas profecías de los pueblos nativos amerindios y el fin, largamente anunciado, de los tiempos dorados bajo la influencia espiritual de Asia” (pág. 19); “los doce lugares elegidos por su importancia geomántica y su capacidad para focalizar las energías de transformación de la nueva era fueron: el Polo Norte, la Gran Kiva (Nuevo México), Potala (Tíbet), las Piedras Erectas (Escocia), Palenque (México), el cráter Haleakala (Hawai), la Esfinge y las Pirámides de Egipto, el Uluru (Australia), las Cuevas Dogan (sic, Malí), la Isla del Sol (lago Titicaca), Rapa Nui (isla de Pascua) y el Polo Sur” (pág. 27).

Por lo tanto, sólo una cuarta parte -Kiva, Palenque e Isla del Sol- de los Supersitios son amerindios; parecemos que así no vamos a conseguir desnortar al “polo masculino”. Tan exiguo porcentaje, causa extrañeza en la obra de un desafortunado hispanoamericanista; y no menos nos

asombra que Miyo no admita en su lista a Machu Picchu ó Teotihuacán, lugares preferidos por tantos otros esotéricos -además de que no sabemos cómo se van a tomar los mexicanos que a su país le denomine “Meshico”-. Claro está que, perdido en su tan peculiar como cosmopolita cosmogonía, los fastos del 92 no le dieron tiempo a rebobinar sus tics.

Miyo no será muy exacto en los detalles de sus planes -detalle sin importancia cuando del Planeta se trata-, pero tampoco parece serlo en sus profecías: “De aquí [1991] a julio del 92, veremos la caída del imperialismo; en 1992, se llevará a cabo acuerdos globales por parte de los pueblos marginados amerindios; esta será una de las mejores conquistas del 92, por la repulsa que provoca en todas partes, y permitirá la creación de las primeras agrupaciones planetarias extragubernamentales, con verdadera capacidad de acción” (págs. 40-41).

En su “Resumen de la Consigna General”, Miyo define los grupos sociales a los que se dirige: “colectivos afines a la ecología, el chamanismo, la meditación, el yoga, las artes marciales, los grupos de trabajo social, las minorías marginadas, los grupos cristianos de base...” (pág. 101). En la medida en la que sus enseñanzas sean asimiladas por estos grupos, “en el año 1992, España tendrá de nuevo en sus manos la oportunidad histórica de conducir los destinos espirituales de Europa, preparando el camino hacia el tercer milenio” (pág. 55). Encendidas sentencias en las que, obviamente, resuena aquello de “España, reserva espiritual de Occidente” y, lo que es todavía peor, “el Tercer Reich, que durará Mil Años”.

Los deliquios de Miyo nos aparecen así, al final de ésta catalogación, como la resultante lógica de los delirios anteriores. Con el agravante de que -los barros de Sánchez Dragó se convierten en los lodos de sus acólitos-, se inscriben plenamente en el hispanismo más desaforado.

4.- MISCELÁNEA

Otras aspectos, más ó menos puros en lo étnico, del EPE se manifiestan en los cultos del **Santo Daimé (44)** y de los **Vegetalistas (45)**. En ambos casos, se trata de aquellos colectivos -en España, diferenciables sólo ad hominem-, que, bajo la batuta -y la palmeta- de un criollo y/ó amerindio, consumen ritualmente tisanas de **Banipteriopsis caapi** (Spruce ex Griseb., Morton), una malpigiácea de origen amazónico **(46)** conocida popularmente como yagé, ayahuasca, caapi, etc. -a la que se suelen añadir cocciones de otras plantas, especialmente de la **Psychotria viridis**-.

Estos grupúsculos comenzaron a formarse -siempre, en España-, hacia 1990 y su influencia no alcanza las proporciones masivas de los anteriormente enumerados. Suelen reunirse durante algún fin de semana en los alrededores de Madrid y Barcelona. Aunque sus acólitos son, en su mayoría, carne de EPE, una sustancial minoría podría perfectamente calificarse como escéptica -es decir, están allí por curiosidad y/ó divertimento-. Además, sus sacerdotes no disimulan el sincretismo del rito -oraciones cristianas e invocaciones mestizas; más precisamente, caboclas-. Por todo ello, nos limitaremos a esta breve reseña.

También merecen mención aparte los **productos** propios del EPE. No son excesivamente numerosos puesto que, como hemos visto, los Jefes del EPE se decantan más por las curaciones por la palabra -ó por las manos-, que por la comercialización de mercancías tangibles. Aún así, podríamos enumerar: las, por lo demás, inocuas, “Velas Hopi” (“una tradición que viene de los Indios Hopi de América para una verdadera Higiene de la Oreja natural, eficaz y con suavidad”), el extracto (sic) “India Rosa” como parte del catálogo de “Guaicaipuro [un indígena venezolano, héroe popular de los primeros años de la Conquista], La

Casa del Vidente” (Madrid) y el “Árbol de la Vida” que comercializa especialmente el “Centro Shamánico Nahual de México, Perú y España. Pro-preservación de la tradición y medicina espiritual de América India” (Vitoria-Madrid, dirigido por Jorge Ruiz [cfr. supra, #2.2., 1995], “Shaman Hombre-Medicina, transmite la Ciencia y la Mística Medicinal de la tradición Inka y Azteca”).

Por su parte, la **música** más ó menos inspirada en el supuesto misticismo amerindio se ha insertado en un mercado que está creciendo velozmente a la sombra de las músicas minimalistas-new age ó, simplemente, divagantes. Suelen ser músicas con armonías consonantes -es decir, que renuncian a la complementariedad de la disonancia-, con melodías sin secuencia sonora, sin ritmo, de timbre sedante y textura con eco y reverberaciones “galácticas”. Autores y grupos como Raúl García Zárate, Antonio Zepeda, R. Carlos Nakai, Alux Nahual, Popol Vuh y Bolivia Manta e incluso etnomusicólogos como Michael Harner (antropólogo hasta que se le apareció la Virgen), consiguen algunas veces bellas obras pero, más menudo, saquean sin mejorarlas las músicas amerindias ó desbarran excusándose en ellas ó, simplemente, comercian con la etiqueta indígena (47).

5.- CONCLUSIÓN

El Esoterismo Pseudindigenista Español (EPE), supone la importación y comercialización por parte de grupúsculos esotéricos españoles de la espiritualidad y de la terapéutica amerindia atribuyéndolas a ambas una gran eficacia contra el malestar social -y, sobre todo, individual- de los españoles en particular y de Occidente en general. Hemos ofrecido una cronología (1986-1995) de sus recientes manifestaciones y hemos intentado una tipología básica que, desde el comienzo y a la postre, se ha revelado -por la labilidad de sus Jefes y epígonos y por la inconsistencia y oportunismo del mismo EPE-, más como un inventario ó catálogo que como una plausible categorización. En otras oportunidades (cfr. notas 4 y 42), hemos intentado poner de manifiesto la peligrosidad social de estos, por decirlo con sus propias palabras, “clanes del supermercado espiritual” (Grround, Manifiesto de los Inexistentes, 1983), de estos irracionalismos y de la calaña de sus Maestros. Sólo resta añadir que ni siquiera nos hemos planteado superar la fase descriptiva porque entendemos que primero hay que informar del EPE poniendo un mínimo de orden en su caos y, sobre todo, superando su pseudoclandestinidad -ó, mejor dicho, el oscurantismo que impide la verificación de sus datos elementales-.

A lo largo de las anteriores descripciones, hemos querido poner de manifiesto tanto el escándalo que supone la sordidez, impunidad y ventajismo para con los angustiados que exhiben algunos de los gurúes del EPE como aquellos casos en los que la frontera entre la charlatanería y la indigenofilia, mejor ó peor entendida, resulta más borrosa. Porque no podemos pasar por alto que la debilidad del movimiento indigenista español ha propiciado que, en ocasiones, incluso textos muy válidos hayan aparecido en revistas esotéricas (48). Nos ha movido a todo ello el convencimiento de que el EPE está generando graves malentendidos en el susodicho movimiento indigenista español con nefastas consecuencias -por ejemplo: las polémicas generadas por el Quinto Centenario, en lugar de aprovechar al entendimiento del mundo amerindio han servido, en buena parte, para mayor acicate del EPE-. En resumidas cuentas, el espacio que hubieran ocupado las reivindicaciones amerindias ha sido ocupado -a veces-, por mesías que ven en la preocupación social uno de sus peores enemigos.

Y si todavía algunos creen que “no es para tanto”, recapaciten cuando observen que el EPE no sólo ha ocupado espacios indigenistas sino incluso antropológicos (49). Cuando se utiliza tan

fraudulentamente una ciencia social -por lo demás, tan ayuna de reconocimiento público como ocurre con la Antropología en la España de hoy-, no sólo los indigenistas sino, además, los antropólogos gremialistas deberían tomar cartas en el asunto.

Pero, al fin y a la postre, nunca hubiéramos comenzado siquiera la recopilación de los datos en los que se basa este artículo si no hubiéramos constatado que son los portavoces más agudos del movimiento indígena latinoamericano -por no hablar de aquellos de EEUU que ya tienen grupos de trabajo específicos sobre este problema-, los que han comenzado a alarmarse por la proliferación del esoterismo pseudoindigenista. Baste como muestra de ello la respuesta de un conocido pensador andino a la pregunta “¿No existe el peligro de que esta Cosmovisión indígena sea convertida por agentes exógenos o por indios urbanizados, por ejemplo, en esoterismo?”: “Ese no es un peligro. Es una realidad. Eso ya ha sucedido; está el bastardeo del gnosticismo esotérico. Allí se manejan algunas palabras nuestras o algunos de nuestros conceptos. Parasitan la cultura indígena. Pero sus agentes son todo lo contrario de lo indígena. Se supone que la base de los gnósticos es eliminar el Ego. Pero nunca he visto Egos más robustos que dentro del esoterismo. Algunos de ellos hasta se creen dioses” (50).

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

(1) Este Grupo de Trabajo, única instancia del profuso engranaje de la ONU en la que los indígenas de todo el mundo tienen voz -aunque no voto-, depende de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, a su vez dependiente de la Comisión de Derechos Humanos, a su vez dependiente del Consejo Económico y Social -quien, a su vez, depende directamente de la Asamblea General-. La creación de este Grupo de Trabajo data de una propuesta boliviana del año 1948 aunque hubo que esperar hasta el 1982 para que se instalara. Sus tareas actuales se centran en: convertirse en un foro permanente, promover y evaluar las actividades de la Década Internacional de las Poblaciones Indígenas 1994-2003 y conseguir que la Asamblea General de la ONU apruebe la Declaración Universal de Derechos Indígenas -para, posteriormente, conseguir que esta Declaración se transforme en un Convenio Internacional vinculante-.

(2) M.M.A., María Malintzin Anzúres, es la Presidenta del “Consejo Nacional De la Cultura Náhuatl” (México D.F.), organización especializada en “Indian Ceremonies - Mexihca Culture”. Frente a la invasión de “700 Sectas y Religiones”, MMA trabaja “para que los Derechos Espirituales Nativos sean tenidos en cuenta y respetados en nuestro País, dado que actualmente somos vejados, al tener que pedir permiso para entrar en nuestros propios Centros Ceremoniales, para efectuar nuestras ceremonias cósmicas”. En tanto le llega el permiso, MMA, “sociologue, enseignante, journaliste et potier”, era invitada en 1994 por “Cosmopolit Art” -¡una ‘nahuatl’ en manos cosmopolitas!-, para viajar por el sur de Francia “en mission pour les Indiens”.

A.A., Atawuay Araujo, es el alma mater de “Chaïma Tanal. Lumière, Arbre, Essence de la Vie” (Lyon, Francia, 1993), asociación que tiene como objetivo principal “lutter pour la survie et la reconnaissance des droits des peuples Amérindiennes (...) en partageant leur mysticisme, en diffusant leur message et leurs richesses spirituelles (...) en créant l’harmonie entre les êtres et les cultures, en recherchant l’équilibre et l’amour pour la terre et tous les éléments existant en elle”. AA, “musicien compositeur”, reside en Francia desde 1986 reclamándose como

amerindio “Timoto Cuica” -lástima que los últimos Timotes y los postreros Cuicas, habitantes que fueron de los actuales estados venezolanos de Mérida y Trujillo hasta que les llegó la Conquista en 1547, daten de hace doscientos años-.

C.M.W.U., “Con-ciencia Maya Wakatel Utiu - Consejo de Ancianos Mayas Ki’ches”, organización liderada por “El Anciano Maestro Alejandro Cirilo Pérez Oxlej”, entiende que “necesitamos una coalición de naciones indígenas y grupos espirituales ecologistas para trabajar de forma conjunta para salvar a nuestra Madre Tierra [puesto que] este día en que la humanidad se encuentra en la encrucijada más importante de su historia como especie y que es tratar de restaurar la armonía ambiental del mundo (...) es el momento en que debemos actuar para salvar la Tierra”. Para lo cual nada mejor que ir, en 1995, a Ginebra a buscar los 130.991,30 US\$ que necesitan para organizar la “Re-Unión de Ancianos y Sacerdotes Indígenas de América”.

La atención prestada por los diarios franceses y ginebrinos a estos sedicentes indígenas -atención que fué en detrimento de las denuncias presentadas por las auténticas organizaciones indígenas-, constituyó uno de los acicates para la redacción del presente artículo.

(3) Cfr. El Pueblo de Kemakumake. Boletín Informativo Extraordinario, No. 1/ XLVIII del Consejo Supremo, O° de los Gemelos del Año XXLVIII (21 de Mayo de 1995), GFU-FSRF, 6 págs., s.e., s.f. Sus 10.000 matrices, impresas en tinta azul, se deslizan entre loas a la unión mística indio-comunidad-naturaleza terminando con una sentida confesión: “Al responder que sí... [a los criollos que la preguntaban si había estado con los indios de la sierra] una lágrima corría por nuestra mejilla”.

(4) Para más datos sobre la extensión del esoterismo, cfr. PÉREZ, Antonio; De la servidumbre a la esclavitud: el esoterismo como regeneración del totalitarismo, nota 7. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Antropología en Extremadura (Olivenza, 15-19.XI.94) (en prensa).

(5) Si bien en 1992 sólo aparecía en pantalla la serie “La Tabla Redonda” (TVE-2, F. Sánchez Dragó como estrella invitada), desde entonces han proliferado los programas televisivos esotéricos, algunos de gran audiencia. Por ejemplo:

a) “Dimensión Rappel” (TVE-1, 1993). Este programa supuso la ascensión, entronización y popularización definitiva del esoterismo: de las bajas audiencias presumibles en el “canal culto”, TVE-2, pasó al empuje de la hora punta y ello nada menos que de la mano del “futurólogo” Rafael Payá, a) Rappel -quien, al año siguiente, con “La consulta de Rappel”, pasaría a Tele 5-

b) “En los límites de la realidad” (Antena 3, 1993), con Andrés Aberasturi.

c) “Otra dimensión” (Tele 5, 1993), con Félix Gracia

d) “Expediente X” (Tele 5, 1994).

Además, en la primavera de 1994, la editorial Año Cero colocó en los kioscos -atrevimiento empresarial inédito en España- toda una colección de 24 libros titulada “Universo secreto” (“Biblioteca fundamental. La colección que descubre los grandes cambios de este mundo”: en 12 entregas).

Por lo demás, desde este verano de 1995, están a la venta nuevas colecciones de videos esotéricos (por ej.: los trece titulados “Secretos y misterios”, ABC editores), se emiten programas ¡en la televisión pública! como la serie “Fuerzas ocultas” (TVE-1, sucedáneo de

“Mysterious Forces Beyond” dirigido por Luis de los Ríos y presentado por Juan José Plans, un individuo que no duda en preguntar afirmando ni en cortar la palabra al ocasional invitado escéptico) y hasta se vende masivamente una “Enciclopedia de parapsicología y ciencias ocultas” (por cierto, con el nº de licencia del Ministerio de Cultura y la Calificación Moral “en trámite”) editada por Salvat (año 1994), dirigida por Luis Vilalta y Francesc Navarro y presentada por Sebastián D’Arbó (“Dr. en Psicología, Dr. en Parapsicología y Licenciado en Hipnología”; Premio Ondas 1975; cofundador, en 1977, de la librería Karma).

Afortunadamente para el indigenismo, casi todas estas emprendimientos son adaptaciones de producciones anglosajonas y, por lo tanto, no prestan demasiada atención a los indígenas latinoamericanos -prefieren encontrar “lo oculto” dentro de la cultura occidental: Egipto, Stonehenge, el Titanic, etc.-

(6) En el nº 2, “La otra realidad de Castaneda”; en el 4º, “La experiencia del hongo sagrado”; en el 5º, “Todos somos curanderos”; en el 9º, “La revancha espiritual de los pieles rojas”; en el 14º, “Sacrificios humanos en América”; en el 16º, “La ciencia perdida de los antiguos americanos”; en el 18º, “México, la conexión invisible”; en el 19º, “Los chamanes huicholes”; en el 20º, “Santuario extraterrestre en Argentina”. Y así sucesivamente.

(7) Fué organizado por “Procultur. Asociación de Promoción cultural”, entidad dirigida por Francisco Sánchez. El Comité de Honor lo formaban once personalidades entre las que se contaban políticos como J. Leguina (como Presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid) y J. Barranco (como Alcalde de Madrid), los Rectores de las tres Universidades madrileñas que había entonces (A. Schuller, C. López y R. Portaencasa), concejales, directores generales, etc.: es muy posible que casi ninguna de estas autoridades llegara a saber de su inclusión en tan honorífico cuadro -los organizadores recurrieron al conocido truco de pedir subvención e, independientemente de que su solicitud hubiera sido satisfecha, incluir el nombre de la autoridad correspondiente sin molestarse en informarla siquiera del gran honor que le había correspondido-.

Nos consta que la única personalidad que sí conoció las entretelas de este Symposium fué Rosa Garcerán (decana de Bellas Artes, Facultad huésped del magno evento). Otrosí, la Comunidad de Madrid les subvencionó con 4 millones de ptas (una muestra más de cómo a algunos políticos su pregonado librepensamiento no les alcanza para oponerse a la resistible ascensión del irracionalismo jerárquico. Ó de cómo el esoterismo necesita del amparo estatal para su nacimiento y desarrollo).

(8) La sección de anuncios por palabras de una revista de Bonn (Alemania), nos informaba hace dos años de las andanzas de este conferenciante: “Ayuno curativo en un tipi indio para sudar y meditar. Ayuno según las técnicas del doctor Brauchinger en un idílico Valle del Mosela, con un seguimiento ciudadano del proceso de purificación interior y exterior por Juan Camargo, chamán inca del Perú, quién informará sobre conocimientos antiguos, ceremonias y espiritualidad” (**Bonnier Ilustrierte**, cit. en **Babelia**, supl. de **El País**, 24.XII.1993). “Chamán inca del Perú”: es decir, que de antropólogo y físico, en siete años, ha completado su ‘viaje interior’ y se ha transmutado en chamán. Toda vez que esta mutación se ha dado durante sus periplos europeos, parecería razonable deducir de ello que no es el antiguo Imperio Inka el lugar mágico sino más bien la otrora prosaica Europa.

(9) Oliveras disertó sobre **Diferentes pueblos, diferentes costumbres** (11.abril.86). Su

nerviosismo fué patente a lo largo de toda “su conferencia”, probablemente porque quien suscribe había repartido un artículo titulado -así de simple-, **Alberto Oliveras mente**, unas notas demostrativas de que tan ínclito periodista no sólo no había trabajado conmigo en Melanesia e Indonesia -como alegremente publicaba-, sino que, además, los reportajes que, por entonces, estaba emitiendo por televisión y publicando en una revista “de peluquería” eran un fraudulento montaje de un rodaje ajeno -serie **La aventura humana**, capítulo **Estos locos del Pacífico** [TVE, 02.XII.85] y **Mi aventura personal: los exploradores del Pacífico. Estuvimos a punto de morir en manos de “los hombres de barro”** [“Garbo”, nº 1704; 16.XII.85], ambos unas sartas de truculencias sobre el supuesto canibalismo de los Papúa-.

En aquella ocasión, Oliveras me pidió perdón públicamente “por carecer de mi rigor” -¿qué sabe este charlatán sobre mi severidad ó mi condescendencia?-. No obstante, para no dejar cabos sueltos, quien suscribe volvió al día siguiente al evento, esta vez para repartir un artículo (**Opiniones de un antropólogo sobre la inauguración de este simposio**) con el que pretendía demostrar que, con su discurso inaugural sobre el hinduismo, Oliveras quiso dar impresión de unidad yuxtaponiendo anécdotas, mostró como “inéditas” ceremonias jainitas archiconocidas, hizo guiños baratos a los vegetarianos, contó chistes de mala fé y peor gusto sobre algunos métodos de las campañas hindúes de esterilización “voluntaria”, recomendó como el “mejor depurativo posible beberse un vaso de su propia orina al levantarse” -desfiguración de la ingesta siberiana de la **Amanita muscaria**-, y, en definitiva, se mostró como lo que es: un burdo conductista.

(10) Cfr. VELASCO PIÑA, Antonio; **Regina**, Jus, México, 1987; 629 págs. El mismo autor y la misma editorial publicaron ocho años antes una obra parecida: **Tlacaelel. El azteca entre los aztecas** -aunque ésta sólo tenía 382 páginas-.

(11) AAVV; “Mezcal. La borrachera del cactus”, en **Muy interesante**, nº 109, junio 1990.

(12) NICOLÁS, Javier; “Con los indios Chipewa”, en **Más allá**, nº 12, febrero 1990. El supuesto laconismo de los amerindios tiene fácil explicación cuando se especifica el tiempo que el occidental estuvo con ello; según éste autor, “tuve la oportunidad de convivir durante un mes en el corazón de Ontario, en medio de bosques y lagos sin fin, en una reserva india de los ojibwa o **Chipewa**”. Como viene siendo excesivamente habitual, un mes parece lapso suficiente como para convivir e incluso “empezar a conocer, tratar, y hasta cierto punto entender al indio americano” (**ibid.**). Nicolás es muy modesto (**empezar, hasta cierto punto**) porque otros atribuyen a su **convivir con los indios** las profundas enseñanzas que -con tan pasmosa facilidad que roza la ciencia infusa-, extraen los viajeros de una hora de “convivencia” con los indios de cualquier polo de desarrollo turístico.

(13) **Ibid.**

Finalmente, hemos de señalar que, en otro orden de acontecimientos, en 1990 se publica -en una rara edición, de ahí que no la hayamos reseñado en el texto central de este trabajo-, una obra explícitamente inspirada en Carlos César Arana Castañeda Burungaray Navoa, a) Carlos Castaneda: cfr. HAKELDAMA, Gustavo de; **La Residencia. Las enseñanzas del nagual Esteban**, Arias Montano Editores, Madrid, diciembre de 1990; 99 págs. Siguiendo el conocido esquema argumental de Castaneda (aprendiz encuentra Maestro-aprendiz aprende

con dolor-Maestro desaparece-Aprendiz se convierte en Maestro-happy end), en esta obra se mezclan Guanajuato, la cruz de Sobrarbe y la isla griega de Séphiros.

(14) “Presidente del Comité de Honor: Julio Caro Baroja, académico”. ¿Qué hacía un concienzudo escéptico como don Julio al lado de creyentes e incluso videntes como J. M^a Pilón (jesuíta), el Marqués Diego de Araciel (“Vidente. Oráculo Belline”) y Leonor Alazraqui (“Astróloga y tarotista”)?: suponemos que, una vez más, prestar su nombre sin darle importancia -ni al magno evento ni a su propio nombre-.

(15) Cfr. IWAKI ORDÓÑEZ, Rubén; “El misterio de los petroglifos de Pusharo”, en **Más allá**, nº 23, enero 1991.

(16) Cfr. LEÓN CAÑO, José; “Tenerife, antesala de la Atlántida”, en **Año Cero**, nº 11, junio 1991. Y nos quedamos cortos en la enumeración pues, según éste artículo, los paralelismos van aún más lejos: “Chavín y Luxor, Perú y Egipto, las estructuras piramidales de uno y otro lado del Atlántico convergiendo en este pueblo perdido de Tenerife...”

(17) FERNÁNDEZ, José; “Palenque, ¿un maya astronauta?”, en **Karma.7**, nº 220, marzo 1991.

(18) En **ibid.**: “Con motivo de la celebración del III Encuentro Internacional de Investigadores de Ciencias No Tradicionales, que tendrá lugar en la localidad Capilla del Monte, Córdoba (Argentina), considerada la localidad con uno de los aires más puros del planeta. Mayor centro de avistamientos OVNI de América”. Incluía 4 días en Buenos Aires “para visitar la que fuera durante décadas capital cultural del mundo, recorriendo centros decanos de esoterismo -Editorial ‘Kier’, Centro de Nueva Era y de Operaciones Astrales de Pedro Romaniuk-”. No menos interés podía tener otra de las atracciones programadas, un “Seminario de Chamanismo a cargo de sacerdote indio-boliviano, y audiovisuales”.

(19) Cfr. MIYO; **Santiago 92. El retorno del Dragón Celeste**, Mandala, Madrid, 1991; 120 págs.

(20) Cfr. ESPINOZA, Luis [en otras fichas bibliográficas, CHAMALÚ]; **Janajpcha. Los secretos del Chamanismo Andino**, Obelisco, Barcelona, 1991; 171 págs. (2^a ed.: marzo 91). A este libro, le seguirán en la misma editorial: **Chamanismo vivencial. Prácticas y experiencias del Chamanismo Andino, Mas allá de la locura (Relatos). Y los Maestros de los Incas decían... y Zona liberada. Las Comunidades Chamánicas y su apertura en Occidente**. Pero la graforrea de este autor no se detiene aquí; en el catálogo de 1995 de la librería Karma, también están a la venta: **Ecología chamánica, Diálogos con un chamán andino, Me declaro vivo, Relatos amaúticos, Wayra, los mensajes de un chamán andino, Los pasos del kaminante y El guerrero de los andes**. Suponiendo que no haya duplicaciones de textos, estamos hablando de ¡once! libros publicados desde febrero de 1991 hasta noviembre de 1995.

(21) Según el lujoso díptico que anuncia este encuentro, “os convocamos, no a participar como espectadores, sino a sumergiros en una **secuencia vivencial diferente** [sus negrillas]”.

Asimismo, se avisa que “el presente Congreso se realizará anualmente de manera intercalada en Europa y Sudamérica, constituyendo desde ahora un puente entre lo milenario y la Nueva Era”. Todo ello por 18.000 ptas.

(22) Entre ellas, la **Mancomunidad de la América India Solar** (MAIS, Mérida, Venezuela; dirigida por Domingo Días Porta), ligada a **Tradiciones Iniciáticas del Gran Occidente** (TRIGO, Islas Canarias); por no haber tenido excesiva incidencia en España, las hemos relegado a estas notas.

(23) Los polípticos, a todo color, que convocan a estas marchas señalan: “This Walk celebrating 500 Years of Spiritual Life from Alaska to Mexico is meant to everyone who knows the importance of the American Continent in their most inner self. It is also for those brothers and Sisters who understand that this Indoamerican Continent is filled with Cosmic Teachings which are to be offered to future generations. Indoamerica has social, artistic, mathematical and religious teachings for the coming educational representation of all the races that await the new Era of Aquarius and its enlightenment which shall solve the great problems that afflict humanity today”. Por su parte, la versión en castellano -un gran tríptico bastante menos cósmico que el norteamericano-, tiene como lema “Únase a Nosotros a Conmemorar 500 Años de Sobrevivencia Heroica de los Pueblos Nativos y Corra Por Paz y Dignidad a Través del Continente”. La marcha del norte la convocan The Ministry of Children (Santa Fe, New Mexico), K'inan Le Anahuak (México D.F.) y Hunbatz Men-Indigenous Mayan Community (Mérida, Yucatán, México). De la marcha desde el sur se encarga Kalpulli Koakalko (Coacalco, Edo. México, México), organización integrante de la Confederación de Kalpultin de América.

Por lo que a los del norte respecta, la caminata sale el 1º de marzo de 1992 de Fairbanks (Alaska) y, a lo largo de su recorrido, tiene el raro acierto de, salvo en Denver y Santa Fe, **no** pasar por ningún punto significativo para los indígenas de Canadá y EEUU. Incluso, a finales de mayo y principios de junio, llegan a dar un ostentoso rodeo para, repito, **no** acercarse a Pine Ridge (South Dakota), reserva donde se encuentra hito tan señalado como Wounded Knee; léase, la matanza de 250 prisioneros Oglala-Sioux por el tristemente célebre 7º de Caballería -29.XII.1890-.

En lo que atañe a los del sur, hemos de señalar que, a la hora de enumerar las etnias amerindias, confunden familia lingüística con etnia (caso guaraní), topónimos antiguos y modernos (Pampas), aldeas con naciones (Condorhuasi), lengua con Imperio (Quechua), arqueología con ubicación (Nazca, Mochica, Muisca, Chibcha), organización política en el pasado y en el presente (Inca), denominaciones en desuso con otras en uso (Araucanos/Mapuche, Ona/Yaghan), tribus extintas (Charrúa) con divisiones administrativas recientes (Tucumanos), etc.

En el primer caso, es fácil deducir que la oposición de las más combativas de las organizaciones indígenas de Canadá y EEUU llevara a los organizadores de aquella caminata a evitar puntos candentes. En el caso sureño, la ignorancia etnográfica de la que dan infinitas muestras sus promotores nos explica porqué no tuvieron el menor eco entre las organizaciones indígenas de América Latina -además de las dificultades logísticas de una marcha internacional-

(24) Cfr. DÍAZ, Mauricio; “Los Kogi: Tradición y pensamiento mítico” y COLLADO,

Elvira; “El legado espiritual de los indios norteamericanos”, ambos en **Nueva Acrópolis**, nº 210, dic.92

(25) Esta exposición (Castillo de Bellver, dic.92), formaba parte del ciclo **Culturas del Mundo** (Presidenta del Comité de Honor: S.A.R. la Reina Sofía) que dirige Basilio Baltasar. Hasta esa fecha, el ciclo había expuesto arte huichol -una de las etnias mexicanas preferidas por los esotéricos-, tankas budistas y obras de los aborígenes australianos. Aunque siempre es loable “ir inventariando todas esas culturas que residen fuera de nuestro espacio geográfico e ideológico” -en palabras de Baltasar-, éste, tertuliano de “La Tabla Redonda” (cfr. supra, nota 5), encuentra con demasiada facilidad polígonos simbólicos, quizá por moverse en ese terreno neofreudiano (Jung et alii) en el que, al aplicar a grupos sociales instrumentos pensados para el individuo occidental de aquí y ahora, se suele desbaratar. Por lo demás, Baltasar tuvo el honor de presentar -junio 93, Casa de América-, una de las últimas conferencias que, en España, dictó G. Reichel Dolmatoff, uno de los mayores estudiosos del chamanismo amazónico -y también neofreudiano, según mi leal saber y entender-. Entiéndase todo ello como muestra de que hay puntos de conflicto y, por lo tanto, posibilidades de debate, las raras veces que convergen el EPE y la antropología.

(26) Ziley Mora Penroz (n. en 1956), profesor de Latín, Griego y Filosofía, era autor, hasta 1992, de los siguientes libros: 1) **Coihueco: dos raíces de una cultura**; Ins. Prof. de Chillán-Municipalidad de Coihueco, 1987; 146 págs. 2) **La sabiduría del pueblo de Chile**; Ed. Regional, Temuco, 1988; 152 págs. 3) **La Araucanía, mística antigua para la grandeza de Chile**; idem; 250 págs. 4) **Verdades Mapuches de alta magia para reencantar La Tierra de Chile**; Ed. Kushe, Temuco, 1989; 131 págs. 5) **Enseñanzas de la Primavera Ancestral**; Kushe, Temuco, 1991; 137 págs. 6) **Antiguos secretos y rituales sagrados según el arte de curar indígena** (Tomo I de la colección **La medicina olvidada de Arauco**); idem; 126 págs. Su interés por la España del 92 radicaba en que quería editar en ella su obra **Yerpún: el Libro Sagrado de la Tierra del Sur**, “81 epigramas de sabiduría humana que constituyen un aporte inédito del fondo místico y sapiencial de la cultura mapuche (...) que también asimilan la obra a una suerte de Popol-Vhu sudamericano o de un Tao-Te King precolombino”.

Malú Sierra, escribió notables trabajos de actualidad político-cultural hasta que, en 1985, “movida por un profundo cambio interior, dejó la urgencia del periodismo contingente para incursionar (...) en temas más trascendentes”. Obras de esta etapa son: **Elqui, el cielo está más cerca** (1986), participación en **De los Cárpatos a los Andes** (1987, sobre Juan Pablo II) y **Sueños, un camino al Despertar** (1988). En 1991, publica el primero de una anunciada serie sobre la sabiduría amerindia: **Donde todo es altar. Aymaras, Los Hijos del Sol** (Ed. Persona, Santiago de Chile, 1991, 235 págs.)

El Rev. Louis Estrella, de origen portorriqueño, se presenta como “Profesor Sioux; vaticino la catástrofe en la falla de San Andres, California; Henry Crowdos el más anciano de los Pielas Rojas le concedió el grado de Medecin Mean curandero y misionero espiritual de las Ciencias Místicas Arcaicas en pro de la comunidad Latino Americana de las Antillas y el Caribe; una de sus cualidades natas de más atracción en Europa y en América es su poder en la Psíquico Metría con solo el hecho de tomar una foto en sus manos puede percibir el carácter y las condiciones físicas de la persona”.

Jamie Sams se autopresenta como “a Native American medicine teacher and a member of the Wolf Clan teaching lodge of the Seneca Nation” y ha publicado, al menos: 1) **Midnight**

Song: Quest for the Vanished Ones; Bear&Co., Santa Fe, New Mexico, 1988. 2) **Medicine Cards. The Discovery of Power Through the Ways of Animals** (con David Carson); idem.; 223 págs. 3) **Sacred Path Cards. The Discovery of Self Trough Native Teachings**; Harper, San Francisco, 1990; 325 págs. 4) **Other Council Fires Were Here Before Ours** (con Twylah Witsch); idem, 1991; 147 págs. 5) **Sacred Path Workbook**. 6) **Sacred Path Songs** (con John York). Sams ha registrado las marcas “Medicine Cards” y “Sacred Path Cards”, lo cual no evitó que la revista “Cosmopolitan” publicara, en 1992, unos naipes muy parecidos bajo el título de **Cartas Totémicas** -”27 cartas adivinatorias que son una modernización del método original de los indios americanos, comparable al tarot occidental o al I Ching de los chinos”-.

(27) Sin embargo, quien sí pudo exhibir su obra fué C. Romera (cfr. supra, #2.1, 1990): en dic.92, la Casa de América proyectó los videos que produjo entre los años 1976-1992.

(28) **Próximo Milenio**, pág. 3, nº 19, enero 1995

(29) Cfr. ANÓNIMO, “Entrevista a Víctor Sánchez. Toltecas del Nuevo Milenio”, en **Más allá**, nº 80, octubre 1995. Obras de V. Sánchez son: **Las enseñanzas de don Carlos** (Havilah, Madrid, 1992) y **Toltecas del Nuevo Milenio** (La Rosa, ¿México?, ¿1995?)

(30) Llegó por primera vez el 18.oct.88, invitada (carta de 18.feb.88) por Marysol González Sterling (cfr. supra, #2.1., 1988 y #3.4.) para que se integrara en la campaña “From the New World to a Whole New World-Del Nuevo Mundo a un Mundo Nuevo 1992” (campaña dirigida por Planet Art, cfr. infra). Posteriormente, regresaría en julio de 1991 y en 1992 -el 23.sep. fué recibida, junto con otras supuestas amerindias, por la Reina y el sábado 26.sep., la misma delegación plantó una secoya en los jardines de la Casa de América en presencia de numerosas autoridades-

(31) “Planet Art Network” fué fundada en 1983 por el chicano José Argüelles (n. en 1939) “como un instrumento visionario del cambio global artístico”. Argüelles es autor de **Charles Henry and the Formation of a Psychophysical Aesthetic** (1972), **Mandala and the Feminine, Spacious as the Sky** (1972, con Miriam T. Argüelles), **The Transformative Vision: Reflections on the Nature and History of Human Expression** (1975), **Earth Ascending: An Illustrated Treatise on the Law Governing Whole Systems** (Shambala, 1984), **The Mayan Factor: Path Beyond Technology** (Bear Publ., Santa Fe, New Mexico, 1987).

El 16.ago.1987, consiguió convocar a miles de personas en las playas californianas, en el Central Park de Nueva York, en Machu Picchu, en las pirámides de Egipto y en el monte Fuji -sus escasos seguidores españoles, desviándose del EPE, se limitaron a perseguir ovnis desde los montes navarros de Arangoiti, El Perdón y San Miguel de Aralar-. Según Argüelles, el calendario maya y los ancianos aztecas son claros al respecto: en esa fecha, se acaba un ciclo que conducirá al fin del mundo en 25 años. Menos mal que -según la versión que este visionario dá de las profecías de los Hopi-, el apocalipsis podría evitarse si 144.000 “bailarines del Sol” se hubieran reunido en tan **fattidica** fecha en varios lugares sagrados de todo el planeta (Cfr. **El País**, 16.VIII.87 y **Time**, Aug.31.87). Lamentamos informar que podemos irnos preparando para Armagedón puesto que los seguidores de Argüelles no alcanzaron el quorum de los

144.000.

Planet Art (España) buscaba nada menos que “la Paz Mundial” a través de su campaña “Del Nuevo Mundo a un Mundo Nuevo” pues, según sus organizadoras, ésta formaba parte de las conversaciones de paz soviético-americanas (sic). Si alguna institución les hubiera concedido los 25 millones de ptas./año en los que presupuestaban su oficina en Madrid, hubieran conseguido su objetivo pues, por lo visto, podían ofrecer todas las garantías imaginables. Lástima que el derrumbe soviético y la miopía de las fuentes de financiación españolas echaran por tierra tan excelso proyecto.

(32) PLANET ART; “Dhyani Ywahoo”, en **Sinauta. Grround**, nº 1, invierno de 1990, págs. 14-15.

(33) MAGGI, Luis; “Dhyani Ywahoo: el retorno de las tradiciones”, en **Uno mismo**, dic.91, págs. 66-71.

(34) AMADO, Angel; carta en **Más allá**, nº 46, dic.92, pág. 7.

(35) NATAROV, Aleksandr; “Testimonio de un Ruso, Amigo de los Indios”, en **Novedades de Moscú**, 1991.

(36) Editado por Barbara Du Bois, Shambala Publ., Boston, Mass. y Londres, 1987; 294 págs. (ed. española: Neo Person, 1990). Hasta 1992, había publicado otros 9 libros (en Zurich, Munich, Nueva York, California y Bristol-Vermont) y 5 artículos, se le habían dedicado 13 artículos y firmaba 8 audiovisuales.

(37) CHURCHILL, Ward; “Not for Sale: Spiritual Hucksterism. The Rise of the Plastic Medicine Men”, en **Indigenous Thought**, junio 1991, págs. 37A-38A.

(38) Cobbosseecontee Lake (Maine, EEUU), 19-26.ago.1990: 300 personas de EEUU, Canadá, Australia, Europa, México y Argentina se reunieron, por cuarta vez en ocho años, para celebrar el IV Congreso Biorregional de Norteamérica -”en honor a los primeros pobladores nativos de esa parte del continente”, ‘Norteamérica’ fué sustituida por ‘Turtle Island’-. Decidieron celebrar un “Consejo de Visiones” (“equinoccio de primavera de 1991 en México”) y para ello extendieron “invitaciones a representantes de tres tipos de movimientos sociales: 1.- De las naciones, tribus, confederaciones y organizaciones indígenas del continente. 2.- De las redes y movimientos ecologistas, ambientalistas, pacifistas, biorregionalistas y alternativas de sociedad civil. 3.- De los grupos espirituales, acuarianos, de la Nueva Era, y de las tribus, individuos y familias del Consejo Internacional del Arco Iris”.

(39) Cfr. **Año Cero**, nº III-06, nº 23, 1992.

(40) Las causas últimas de los concheros las define una autora como radicadas en “ideas obscurantistas de nacionalismo exaltado”. Cfr. págs. 28-29 y casos nos. 19, 36 y 69 en BARBA DE PIÑA CHAN, Beatriz; **Nueve personalidades mexicanas del mundo esotérico**, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F., 1990; 153 págs.

(41) A saber, Pachamama (que aparece cientos de veces), Intij Inti, Janajpacha, Wayra, Killa, luluwen (vocablo mapuche que nada tiene que ver con los quechua-aymara), Tata, Chej-Pacha, ajayús, yatiris, Lari-lari, Pachacuti, Illapa, Apu, pahuichi, Wasimasillay, T'unupa y Jatunwasi. En el glosario de la pág. 167, aparecen asimismo Lantin, Mancharisqa y Pucara pero no los hemos encontrado en el texto.

(42) Sobre Carlos César Arana Castañeda Burungaray Navoa, a) “Carlos Castaneda”, cfr. PÉREZ, Antonio; “**¡Ay, Castañeda!**”: **el esoterismo como enfermedad senil del chamanismo**; ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Antropología en Extremadura (Olivenza, 15-19.XI.94) (en prensa).

(43) Cfr. LABARTA, Concha; “Un brujo de la sanación: entrevista con Don Rodolfo Flores”, en **Más allá**, nº 47, enero 1993. Aunque hemos recogido información en otras fuentes, todas las citas de R. Flores provienen de éste artículo.

(44) Para una descripción de los principales centros brasileños de estos colectivos, cfr. FRÓES, Vera; **Santo Daime. Cultura Amazônica. História do Povo Juramidam**, SUFRAMA, Manaus (Brasil), 1986; 162 págs.

(45) Excelente descripción, en LUNA, Luis Eduardo; **Vegetalismo. Shamanism among the Mestizo Population of the Peruvian Amazon**, Almqvist & Wiksell, Estocolmo, 1986; 202 págs.

(46) Véase INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO, **América Indígena**, I.I.I., México, Vol. XLVI, enero-marzo 1986 (número semi-monográfico).

(47) Aunque escrito desde el punto de vista esotérico, un catálogo amplio es: PAZ, Juan S.; **Guía de la música de la Nueva Era**, Mandala, Madrid, 1991; 188 págs. (en especial, las págs. 34, 37, 38, 45, 61, 67, 70, 77, 78, 102, 104, 107, 116, 120, 121, y 135).

(48) Por ejemplo, una descripción del uso de psicotrópicos por los Aguaruna: cfr. SERRANO CALDERÓN DE AYALA, Emilio; “Maikuá”, en **Sambala. Naturaleza, ciencia y magia**, nº 1, 1981; págs. 50-58.

(49) Huelga decir que no consideramos a la Antropología como la única ciencia social que entiende de indígenas como tampoco podemos pensar que su objeto de estudio sean únicamente los amerindios. Es más, no podemos olvidar que algunas figuras de la antropología oficial han padecido enfermedades esotéricas -por ej.: Margaret Mead fué una de las responsables de que la parapsicología se admitiera en la American Association for the Advancement of Sciences (AAAS)-.

Pero resulta alarmante que existan centros esotéricos como, por ejemplo, el “Instituto Gnóstico de Antropología” (con sede mundial en México, citas de C.G. Jung y ofrecimientos de “Filosofía perenne y universal; Pan Supersubstancial y Pan de la Sabiduría”), el combativo “Centro de Estudios de Antropología Gnóstica” -que se permite pagar un remitido publicitario acusando a una cadena de TV pública de “eliminar la libertad de expresión, de opinión y de asociación” por emitir un reportaje titulado “El veneno de las sectas”[cfr. prensa nacional del

10.abril.1995]-, y la pacense “Asociación Cultural de Antropología, Estudios Cosmológicos e Investigaciones Científicas y Ecológicas de España” (Acaecicede) que “enseña técnicas para buscar la felicidad” (cfr. **Extremadura**, 20.I.93): como si la felicidad tuviera algo que ver con la ciencia.

(50) Cfr. entrevista de Víctor MOLINA a Ramiro REINAGA, en **El Viejo Topo**, febrero 1994, págs. 71-72.

N.B. La producción escrita del EPE es tan profusa como heterogénea: resulta imposible reseñarla con arreglo a las habituales convenciones académicas. Por ello, aparecen en este artículo frases entrecomilladas sin su correspondiente ficha: pertenecen a materiales muy diversos (cartas, folletos, volantes) de prolija referencia. No obstante, todas ellas son citas textuales y pueden consultarse en el archivo del que esto suscribe.

NO CREO EN LOS MILAGROS, PERO HABERLOS HAYLOS

Jesús Antonio Puertas Fuertes

RESUMEN

Defino milagro como **un evento que no puede explicarse por las leyes físicas conocidas y que se atribuye a una intervención de algún poder inmaterial**. El primer aserto de la definición es una afirmación fáctica, mientras que el segundo es una hipótesis interpretativa. Mi postura se resume en afirmar que la primera es verdadera y la segunda es gratuita e injustificada.

Parto de la base de que tales hechos existen, de que se dan sucesos inexplicables, misteriosos que llamaré **hechos anómalos** puesto que son hechos que no entran en las leyes o normas. Asimismo partiré de una ontología materialista, ya que sólo se han construido cuerpos de conocimiento científico de realidades materiales: de lo inmaterial no hay ciencia. Asimismo, la materialista es la única ontología que permite un conocimiento intersubjetivo y -casi sin excepción- es coincidente con esa noción vaga que llamamos “sentido común”.

La inexplicabilidad de los hechos anómalos es una cualidad extrínseca de tales hechos, resulta de su comparación con el conocimiento empíricamente comprobado e históricamente acumulado. La cualidad de “ser misterioso” no es una propiedad definible de cierto conjunto de eventos, lo cual ya es una objeción a la hipótesis de la existencia de milagros. Como consecuencia afirmo que no existen hechos intrínsecamente misteriosos.

Intentar explicar tales hechos mediante el recurso a un conjunto normalmente complejo de creencias e hipótesis implica dar por supuestas un cúmulo de afirmaciones que violan un montón de leyes sin las que tales hechos dejarían de ser anómalos. Así pues la hipótesis de la intencionalidad del hecho anómalo incurre en contradicciones lógicas y viola los criterios de rigor, economía y claridad comúnmente aceptados en la validación de las creencias.

En una reciente reunión con compañeros de **ARP** en Zaragoza se planteó la cuestión de si los milagros pueden ser un argumento a favor de una creencia. Esa discusión fue lo que me motivó a exponer aquí estas sencillas reflexiones. En aquella conversación yo intentaba refutar la postura - por otro lado muy respetable- de que si alguien presenciase un hecho realmente “milagroso”, es decir, que se saliese de lo explicable, tendría forzosamente que aceptar ciertas creencias indemostrables relacionadas con ese hecho. Yo nunca he compartido ese argumento y en estos minutos voy a intentar explicar mis razones para rechazarlo.

Entiendo por milagro:

- 1) un hecho anómalo, es decir que se sale de la norma, del *nomos*, de la ley científica y
- 2) que está causado por algún poder inmaterial.

Cualquiera de ustedes que no acepte este concepto de milagro, no estará de acuerdo con el resto de las cosas que yo voy a decir.

Distingo entre hecho anómalo y milagro. Ni yo ni nadie puede negar la existencia de hechos anómalos. Hace unos días, en la carretera, observé una especie de bengala de color verde brillante, bastante próxima y que se movía de arriba a abajo. No se que explicación tendría ese

hecho, pero les puedo asegurar que no me preocupe por inventarle una explicación y dormí bien tranquilo aquella noche.

Así pues, existen hechos anómalos, pero ¿se pueden catalogar como milagros? Mi respuesta es rotundamente negativa. Y ello debido a tres fundamentales razones que son las que voy a intentar demostrar aquí. Voy a explicar por qué para mí creer en milagros es **contradictorio**, es **farragoso** y es **inmoral**.

Vamos con la primera calificación: creer en milagros es **contradictorio**.

Las leyes científicas se pueden interpretar como leyes matemáticas, es decir, exactas; o como leyes que expresan regularidades estadísticas. Si las interpretamos en el primer sentido es una contradicción patente afirmar que haya milagros. Si yo creo que el calor *siempre* dilata los cuerpos, *nunca* podrá haber un cuerpo que no se dilate ante el calor, si lo hubiese mi ley de partida sería falsa, y ya no se trataría de un hecho anómalo (contrario a la ley física). Las leyes exactas ciento por ciento no dejan hueco a la sorpresa, a lo anómalo, a la existencia de milagros. Pero nadie defiende esa interpretación, mas bien se entienden las leyes científicas como regularidades cuya verdad está siempre en continua modificación. En este caso no me explico yo que anomalía se encierra en el hecho de que un cuerpo no se dilate ante el calor. Simplemente tenemos una ley que deberá irse ajustando a los hechos que se van descubriendo, como han hecho las leyes científicas desde que el hombre es hombre y desde que la ciencia es ciencia, tampoco con esta concepción de las leyes científicas es posible la *anomalía*.

La creencia en esos hechos anómalos es contradictoria en la medida en que se sacralizan las leyes científicas. Una paradoja de las explicaciones mistericas es que quienes creen en los milagros son los grandes defensores de la racionalidad de las leyes científicas. El matemático griego Hiparco, que descubrió los números irracionales, fue expulsado de la comunidad pitagórica a la que pertenecía. Las religiones tienen que defender la racionalidad del mundo, no sólo por ser supuestamente una obra divina, sino porque si no fuese racional no quedaría lugar para la creencia en lo misterioso. Creer en los milagros es, pues, contradictorio porque supone basarse en la verdad de las leyes científicas para negarlas, es decir, para afirmar que hay hechos que se salen de esas leyes.

Además de contradictoria yo propongo que la creencia en los milagros es **farragosa** en el sentido de compleja, complicada. Es decir, que viola un criterio epistemológico generalmente aceptado que es el criterio de la simplicidad. Ante dos explicaciones alternativas es más sensato, más *económico*, creer y defender siempre la más simple. Cuando yo experimento lo que he llamado hecho anómalo puedo adoptar dos actitudes vitales. Una, aceptar mi ignorancia sobre la causa o explicación de ese hecho o inventármela. En el primer caso estaríamos ante un pensador humilde -por utilizar un término moral- en el segundo caso estaríamos ante un pensador reacio a aceptar sus propias limitaciones, orgulloso, soberbio -por seguir utilizando esos términos morales. Y aquí es donde introduzco mi concepción de farragoso. ¿Qué es más razonable, aceptar que hay un hecho que no podemos explicar, o aceptar que existen seres inmateriales, o espíritus, que esos seres inmateriales tienen una realidad intemporal o eterna, que esos seres inmateriales influyen en la materia, que esos seres inmateriales escuchan las suplicas de los seres humanos, que esos seres inmateriales tienen los mismos deseos que nosotros, y finalmente que podemos conocer la voluntad e intenciones de esos seres? ¿No les parece a ustedes mucho más sensato aceptar que no puedo explicar un hecho que aceptar todo

este conjunto de hipótesis totalmente indemostrables y que conllevan un montón de contradicciones? Por lo tanto la creencia en los milagros es para mi una creencia farragosa

Y finalmente, la creencia en los milagros es una creencia **inmoral**. Hay dos actitudes opuestas ante el conocimiento. El pensamiento *objetivo es el que se enfrenta a los hechos e intenta conocerlos tal y como son, independientemente de mis deseos. Y esa idea del pensamiento objetivo está en la raíz y es el lema básico de la actitud científica: aceptar las cosas aunque no me gusten. En contra de eso esta el pensamiento desiderativo. Cuando uno se cree que su perspectiva de la realidad es la única posible y que los hechos son tal y como a el se le aparecen o le importan o le interesan. El mismo verbo creer, entendido como afirmar algo sin argumentos, afirmar algo porque nos gusta afirmarlo, es un ejemplo de pensamiento desiderativo. Si un niño nace con un problema de saluda grave y luego supera ese estado y se cura, eso nos parece positivo. Si un niño nace sano y, por razones que no se conocen, se muere, eso nos parece malo, negativo. Los dos hechos nos resultan igualmente misteriosos, sin embargo solamente consideramos milagro al primero ¿Porque? Tan anómalo es el uno como el otro. Si un cáncer desaparece de forma inexplicable lo consideramos milagro porque nos gusta que los cánceres desaparezcan. Pero cuando un cáncer aparece de forma inexplicable nadie lo considera milagro. Si una persona se cae desde un décimo piso y “solo” se rompe una tibia lo consideramos milagro, pero si una persona -como paso recientemente a un trabajador argelino inmigrante en Zaragoza- se cae atándose los zapatos y se queda tetrapléjico no lo consideramos milagro. ¿Por qué? ¿No es también un hecho anómalo?*

Es pues un hecho que solo consideramos milagrosos aquellos hechos que nos gustan. ¿No les parece a ustedes que esto es deshonestidad intelectual e inmoralidad?

Estas eran las tres razones por las que yo afirmo que existen hechos anómalos no milagrosos, de ahí el título paradójico de esta ponencia: no creo en los milagros, pero haberlos haylos. No creo en ellos porque -repito- los considero contradictorios, innecesarios e inmorales.

Terminaré contándoles un supuesto milagro que tal vez sea mas leyenda que realidad, y que tal vez ustedes ya conozcan. Las narraciones que he oido de el lo sitúan tanto en un pueblo español como. Durante las fiestas patronales y tras la misa mayor, todo el mundo estaba en la explanada delante de la iglesia esperando la salida de la procesión cuando el badajo de la campana que estaba volteando se desprendió y cayó sobre la masa amontonada. El milagro del santo patrón de aquel pueblo fue que el badajo no mató a ningún vecino, sino que mató al único forastero presente. Y un último ejemplo, y perdónenme la subida de tono. Es un uso sarcástico de la palabra “milagro” que muestra muy bien el aspecto de pensamiento desiderativo y de deshonestidad intelectual que la creencia en los milagros encierra. Cuando yo era un estudiante en la tradicional, retrógrada y puritana universidad privada de esta ciudad, decíamos socarrónamente que fornicar en Pamplona no era pecado, sino milagro.

ME PARECIÓ VER UN LINDO MONSTRUITO

José María Roc

No hace mucho apareció en algunos medios de comunicación la noticia de que el Monstruo del Lago Ness había muerto. El titular venía a consecuencia de la confesión de uno de los autores de una de las fotografías más famosas que se conocen del monstruo. Cualquiera podía haber imaginado que aquello probablemente no fuera cierto, a pesar de que la fotografía era bonita. Sin embargo, ésta no es la única foto ni la única grabación, ni el único testimonio que hace referencia a nuestro querido Nessie. Aquí he de hacer una pequeña puntualización. Al monstruo del lago Ness se le han dado muchos nombres y formas. Algunos de sus admiradores incluso lo clasificaron creándole sus propios género y especie: el Nessiteras Rhombopteryx. Dificil tarea esta de clasificarlo, ya que además de ser patológicamente tímido, el monstruo del lago Ness practica el transformismo, y se presenta bajo diferentes aspectos según afirman los que, al parecer, le han visto. Si se me permite yo utilizaré el nombre de Nessie, que me parece más familiar y cariñoso. En cualquier tienda para turistas de Escocia venden unos monstruitos de peluche preciosos, y a esos monstruitos no se les puede llamar Nessiteras Rhombopteryx. Otra pequeña puntualización sobre el sexo de Nessie. Los textos en castellano se refieren al monstruo como él, es decir como chico, sin embargo, los textos en inglés se refieren a Nessie en femenino, hablan de “ella”. Hay que elegir una de las dos opciones, y por costumbre emplearé el masculino, sin pretender hacer ningún tipo de discriminación ni valoración en ningún sentido.

Hagamos un pequeño curriculum vitae del monstruo. Su nacimiento real tuvo lugar en mayo de 1933 en un pequeño periódico escocés, el “Inverness Courier”. Alex Campbell, por aquel entonces alguacil del lago, relataba como el matrimonio Mackal habían visto en la superficie del lago algo que “solamente podía ser causado por un monstruo”. A partir de ahí la noticia se extendió a periódicos de tirada nacional, y durante los años 1933 y 1934 se sucedieron los avistamientos e incluso las fotografías de Nessie. Después de su debut se tomó un pequeño descanso, y no volvió a aparecer en público hasta 1951. En 1960 se permitió la frivolidad de ser la estrella de una película. Tim Dinsdale filmó unos 100 m de película de 16 mm en blanco y negro donde, según él afirma, se ve al monstruito evolucionar por la superficie del lago. De esta película se hicieron eco varios periódicos y cadenas de televisión, y llegó a ser analizada por el JARIC, un departamento de la RAF que se encarga sobre todo de estudios balísticos. En el librito que venden a la salida del Museo del Monstruo del Lago Ness, aparece también reproducida una página de un informe del Jet Propulsion Laboratory sobre las imágenes que recogió Dinsdale. Una de las consecuencias más importantes de todo este revuelo fue que los fans de Nessie decidieron organizarse y formaron su propio club, el Loch Ness Phenomena Investigation Bureau, en 1962. Todo este éxito debió asustar a Nessie, que se tomó una cura de reposo de nueve años. Entre 1962 y 1971 no concedió ninguna entrevista, no posó para ninguna foto ni, por supuesto, tomó parte en ninguna película. Y todo eso a pesar de la constante vigilancia con cámaras fotográficas y de cine a que los chicos del LNI sometieron la superficie del lago durante todo este tiempo. Explicación lógica a este fracaso: Nessie tiene un origen oculto. Si después de todo esto no ha aparecido es porque su origen no es natural. No es, como se había pensado hasta entonces, un dinosaurio despistado que no se enteró de que tenían que extinguirse, o alguna extraña evolución o mutación genética de una especie marina desconocida. De hecho, algunos autores como Dinsdale o Holiday afirmaban sentir algo extraño, una especie de presencia maligna, al acercarse a las orillas del lago. Más aún, en 1973 el reverendo D.

Omand exorcizó el lago Ness, repitiendo la ceremonia para la televisión una semana después. Con un éxito más que discreto en ambas ocasiones, puesto que existen testimonios posteriores, incluso alguna fotografía, referentes a nuestro querido Nessie. Por ejemplo, las dos fotografías submarinas tomadas por Robert Rines en 1972 y 1975, que presuntamente corresponden a la cabeza y a una de las aletas del monstruo, respectivamente. En la primera se puede distinguir, con un considerable esfuerzo de imaginación, una especie de cabeza con cuernos, que resultó ser muy parecida a un enorme tronco de árbol que se encontró en el fondo del lago en una expedición posterior (en 1987). Dicha expedición (llamada operación “Deepscan”) consistió en barrer con 24 embarcaciones provistas de equipos de sonar todo el fondo del lago, al módico precio de un millón de libras. Los resultados de esta investigación fueron algunos ecos y ruido registrados por los equipos de sonar y, como ya he dicho antes, un enorme tronco en el fondo del lago parecido a la cabeza con cuernos de Rines (quiero decir a la cabeza con cuernos que fotografió Rines). Volviendo a estas fotografías, la segunda corresponde, según su autor, a una aleta de Nessie, pero en realidad no se ve absolutamente nada en ella.

Podríamos extendernos durante mucho tiempo repasando todas las supuestas o presuntas fotografías y películas del monstruo, y el resultado sería en todas el mismo: nada. Al que quiera insistir en ello le recomiendo la lectura del libro “The Loch Ness Mystery Solved”, de Ronald Binns, publicado por Prometheus Books. Sin embargo, por motivos históricos merece la pena que nos detengamos un poco en la famosa “fotografía del cirujano”, que es probablemente la imagen más conocida de todas en las que -según los respectivos autores- aparece el monstruo del lago Ness. Esta fotografía fue tomada el 1 de abril de 1934, lo cual no tendría mayor importancia si no fuera por el curioso detalle de que el 1 de abril es el “All Fools Day”, algo así como el Día de los Inocentes en España. Siguiendo con los detalles curiosos, participaron en la obtención de esta fotografía el doctor Robert Wilson -cirujano londinense, por eso se le llama la “foto del cirujano”-, algunos familiares, y Marmaduke Weatherell, quien anteriormente había intentado vender la historia de unas huellas de Nessie en las proximidades del lago. Cuando expertos del Museo de Historia Natural de Londres examinaron dichas huellas llegaron a la conclusión de que habían sido hechas con una pata de hipopótamo disecada que utilizaba como paragüero un vecino de la zona. En cualquier caso, en 1994 el último superviviente de los participantes en la fotografía confesó al dominical The Sunday Telegraph (en España la noticia fue difundida por la agencia EFE y apareció como un breve en algunos periódicos) que habían construido una maqueta de madera bajo las indicaciones del hijo de Wilson, y la habían fotografiado flotando en las aguas del lago Ness. El Daily Mail compró la fotografía, que después aparecería en otros medios de comunicación. De esta forma, aparte de gastar una broma y obtener los beneficios de la venta de la fotografía, Weatherell se vengó del pitorreo del que había sido objeto después de la historia de la pata de hipopótamo.

Insisto en que podríamos seguir hablando del tema durante muchísimo tiempo, e insisto también en que no llegaríamos a ninguna conclusión positiva. ¿Qué ocurre entonces? ¿Acaso todos los comerciantes escoceses se han puesto de acuerdo para inventarse una historia de monstruos marinos y desarrollar todavía más el turismo en la zona? Sinceramente, creo que no. Pienso que la mayor parte de los que afirman haber visto al monstruo son sinceros. No incluyo necesariamente en este grupo a los autores de fotografías y películas, porque éstos luego escriben libros y conceden entrevistas, consiguiendo beneficios nada despreciables. Es decir, no pongo en duda la sinceridad de muchos de los testigos, lo que sí pongo en duda, es más rebato categóricamente, es la validez objetiva de estos testimonios. El fenómeno de la percepción es extraordinariamente complejo y totalmente subjetivo. Somos muy influenciados

por las condiciones que nos rodean. De hecho en el lago Ness, bajo determinadas condiciones atmosféricas, son muy frecuentes los espejismos debidos a un fenómeno de inversión térmica en las capas de aire sobre la superficie del agua. Además existe una fauna característica y no demasiado conocida: nutrias, que nadan sacando el cuello y parte del lomo (como si fuera una joroba) fuera del agua; una especie característica de renos, que de vez en cuando también se dan un chapuzón, dejando ver por encima de la superficie una cabeza con cuernos pequeñitos (como uno de los disfraces de Nessie). En resumidas cuentas, vemos lo que queremos ver y lo que conocemos. Si no sabemos qué forma tiene una nutria ni cómo nada, y no sabemos que un objeto en la superficie del lago puede ser reflejado y deformado por una capa de aire a distinta temperatura adquiriendo un aspecto enorme y grotesco, y por el contrario hemos oído historias de monstruos marinos, identificaremos una nutria nadando a lo lejos en una mañana calurosa con un monstruo, que es lo que nuestro cerebro conoce, al menos de lo que tiene referencia. En cualquier caso, no podemos negar categóricamente que exista el monstruo del lago Ness (o que exista cualquier otra cosa). La ciencia se construye a partir de afirmaciones positivas, y las negaciones son casi siempre indemostrables. Pero por eso, la carga de la prueba la tiene el que afirma. Es decir, el que hace una afirmación debe probarla, y a afirmaciones extraordinarias deben corresponder negaciones extraordinarias. No podemos decir que Nessie no existe, pero afirmarlo tiene la misma validez que sostener que Blancanieves y los Siete Enanitos se reúnen los jueves por la noche en un local de Harlem para jugar unas manos de póker descubierto, y sobre esto último no se han escrito libros ni se han financiado expediciones para encontrar ese local, aunque probablemente todo llegará con el tiempo...

FABRIQUE SUS PROPIOS VIAJES INICIÁTICOS

Lección extraída de “El manual del perfecto engañabobos”

José María Roc

En realidad, lo que sigue a continuación no es una ponencia sino una clase magistral. Una clase magistral extraída de un capítulo de **El manual del perfecto engañabobos** que pretende versar sobre la fabricación de viajes iniciáticos. Pero antes, si se me permite, me gustaría hacer una pequeña introducción para comentar el sentido de estos viajes iniciáticos dentro de la necesidad que tenemos todos de dotarnos de un aura trascendental para poder tener éxito y ser alguien en la vida.

Introducción. Superficialidad vs trascendentalidad.

Si analizamos con cierto detenimiento nuestra sociedad, la sociedad occidental, distinguimos fácilmente diversos grupos de individuos, caracterizados por su grado de éxito social. Una primera clasificación, un tanto grosera, sería los que tienen éxito y los que no. Muy evidente, por otra parte. Si afinamos un poco más podemos diferenciar los siguientes tipos de especímenes:

- *Especímenes superficiales*, aquellas personas, animales o cosas, que frecuentan guateques, inauguraciones, estrenos de películas, premios literarios, etc, manifestación evidente de éxito en la sociedad. Por ejemplo:

- Presentadores/as de moda.
- Modelos.
- Ejemplares de la alta sociedad venidos a menos.
- Asiduos de las revistas del corazón, en general.
- Novios/as de los/as anteriores.

- *Especímenes trascendentales*: acuden a los mismos lugares e incluso se mezclan con los anteriores. Por ejemplo:

- Escritores New Age.
- Actores y actrices New Age.
- Defensores públicos de fascismos, nazismos, racismos y otros -ismos.
- Psicoanalistas para mascotas
- Adivinos, futurólogos y demás individuos/as capaces de tener visiones o algo por el estilo.
- Traficantes de droga, que se encargan de suministrar buena parte de las visiones a los anteriores.

La diferencia consiste en que estos últimos se rodean de un aura distinta. Para llegar a ser un espécimen superficial con ciertas garantías de éxito es imprescindible poseer un buen físico. No me refiero a tener como esclavo a un licenciado en Físicas, sino a estar dotado por la Naturaleza de un cuerpo agradable a la vista, y al tacto. (Dentro del término Naturaleza incluyo quirófanos y gimnasios). En aquellos casos en lo que esto no es posible por motivos biológicos más o menos evidentes, se puede suplir esta desventaja gracias a un aura de trascendentalidad. Eso

nos hará lo suficientemente interesantes como para que nos inviten a las fiestas, inauguraciones, etc., que denotan nuestro éxito social.

No nos debe deprimir el hecho de que algunos especímenes, realmente privilegiados, sean capaces de combinar ambos aspectos. Soportan multitarea, como los sistemas operativos modernos, y en la mayor parte de los casos son también multiusuario/a. Pero no importa. Podemos llegar a desempeñar las mismas funciones -incluso más- con una adecuada dosis de trascendentalidad bien empleada.

Y en medio de estos dos grupos de gente privilegiada que riges los destinos del mundo se encuentra la *gente vulgar*. Me estoy refiriendo, por ejemplo, a:

- Amas de casa.
- Estudiantes.
- Fontaneros.
- Guardas forestales.
- Periodistas (al menos los que no van al programa de Hermida).
- Ordenanzas.
- Físicos.
- Profesores de Instituto.
- Neurocirujanos.
- Agricultores.
- Etcétera.
- Etcétera.
- Etcétera.

En definitiva, y como conclusión: si queremos ser alguien en esta vida y no seguir siendo unos pringados hasta que nos muramos

¡Cualquier cosa menos estar en medio!

Es decir, hay que huir del grupo de gente vulgar. Los que puedan, por motivos biológicos, pertenecer al grupo de especímenes superficiales, perfecto. Pero aquéllos a quienes la Naturaleza no nos lo permite, o queremos aumentar todavía más nuestras probabilidades de éxito, tenemos que recurrir a la trascendentalidad. Veámos cómo.

Consiga su aura de trascendentalidad.

(Asesoría de imagen a prueba de cámaras Kirlian)

Lo primero que debemos hacer es determinar cuán trascendentales queremos ser. Existen varios grados de dureza de trascendentalización, que dependen fundamentalmente de lo que pretendamos conseguir gracias a nuestra aura.

Impresionar a las amistades

Ligar

Conseguir dinero

El primer punto es fácil de conseguir, dependiendo siempre de lo inteligentes que sean las amistades. Los otros dos aún no he llegado a alcanzarlos, pero creo que es cuestión de práctica.

Hay que tener en cuenta varios aspectos:

En cuanto a vestuario, olvidémonos de corbatas, camisas, etc. Una buena túnica hace

maravillas. Es fundamental ir contra corriente, pero no rayando el ridículo, sino sobrepasándolo por unos cuantos kilómetros. Se puede ir contra corriente teniendo un cierto buen gusto o simplemente estando un poco “pirao”. Eso no sirve. Para conseguir una buena aura trascendental, el vestuario tiene que ser realmente ridículo.

También son importantes las maneras y la expresión. Podemos distinguir varios prototipos. Por ejemplo, el afectado. Se caracteriza por la excesiva amplitud de los gestos, el suave tono de voz, las posturas de difícil equilibrio. Para aquellos a los que el tono de voz suave nos resulta demasiado forzado (aunque se puede conseguir con la práctica) existe otro prototipo más indicado, el serio hasta la suela de los zapatos. Se distingue por el rictus, tremendamente parecido al de un poste de teléfonos, la voz profunda y gutural, la total ausencia de risa en cualquier circunstancia, y, sobre todo, el tono de solemnidad que da a todo aquello que dice (que por otra parte es absolutamente solemne). En cualquier caso, es fundamental dejarse el sentido del ridículo en casa. Evidentemente, a la gente vulgar -la de en medio- no se le ocurriría ponerse las gafas al revés, dejarse el pelo largo y salir a la calle con una túnica de colorines. Por eso nunca serán trascendentales.

Otra forma de conseguir aumentar el grado de trascendencia es narrando de la manera adecuada un viaje, que por supuesto será un viaje iniciático de algo (y sobre esto era sobre lo que íbamos a hablar). Para ello hay que tener en cuenta otra serie de cosas.

Primero, cambiar nuestro registro vulgar por un vocabulario trascendental.

Breve glosario de términos trascendentales.

- **Mal tiempo:** Malas vibraciones; fuerzas o energías malignas.
- **Bonito paisaje:** Energías telúricas que fluyen y revitalizan el alma.
- **Alcantarilla maloliente:** Cruce de líneas de Harmann coincidente con un acuífero.
- **Mendigo; inmigrante:** Miembro de una casta inferior impuro a causa de los pecados cometidos en una vida anterior. Matándolo le haríamos un favor porque le facilitaríamos la reencarnación en una vida mejor.
- **Tía/o buena/o:** Ser elegido por Ellos (sean quienes sean), probablemente procedente de algún planeta exterior al Sistema Solar, p. ej. Raticulín.

Además, unas cuantas recomendaciones para apoyar con pruebas todas las conclusiones que saquemos de nuestros viajes iniciáticos:

Algunas nociones de incultura general.

- Mezclarlo absolutamente todo, p. ej.:

Hombres y dinosaurios;
la desaparición de la Orden del Temple y la caída del Muro de Berlín;
las Cruzadas y la Guerra de Secesión Americana;
industrias líticas y reactores nucleares;
etc.

Todas las referencias deben ser desconocidas por el resto del mundo, máxime cuando el resto del mundo es gente vulgar que desconoce las referencias buenas; remotas, cuanto más lejos estén en el espacio y en el tiempo, mejor, porque son más difíciles de comprobar; y pueden implicar a gente más o menos conocida:

Como decía Einstein...

Tal y como escribió Cleopatra en su diario íntimo...

Según cuentan que afirmó Platón tras un agudo ataque de diarrea...

Para los aficionados a los números (no a las ciencias vulgares y mediocres como la Física o las Matemáticas, sino a la Numerología o la Cábala) y para quienes quieran aportar datos numéricos para reforzar sus argumentos, les será muy útil este sencillo axioma:

Multiplicando o dividiendo (también vale sumar o restar) cualquier cifra por el número adecuado podemos obtener la cantidad que nos dé la gana.

Eso nos permite descubrir en las medidas de nuestro propio cuerpo (o de lo que sea) todos los grandes números: la constante de Planck, el número de Avogadro, la distancia media de la Tierra al Sol, la distancia de Utebo a Zaragoza, etc. sin más que realizar sencillas operaciones matemáticas que cualquier calculadora sabe hacer (aunque no todo el mundo sabe usar cualquier calculadora).

Más sugerencias para fabricar material de apoyo:

- No importa si las cosas no concuerdan, es más hacen la historia más emocionante.
- Por supuesto, no hay que llegar a ninguna conclusión definitiva. Si sacamos conclusiones definitivas se nos acaba la historia y hay que inventar otra, y eso supone un mayor esfuerzo.
- Y, como no, hay que hacer referencia al cover-up, al encubrimiento con que los inquisidores, el Gobierno, la CIA, cualquier colectivo formado por gente vulgar y mediocre, tratan de desmontarnos todos nuestros maravillosos viajes trascendentales e iniciáticos.

Conclusiones:

¡Ustedes mismos!

A partir de todo esto, busquen, comparen, y si encuentran alguna forma mejor de ganarse la vida sin trabajar, utilicenla (no sin antes llamarme para decirme cuál es).

EL NUEVO MERCADO DEL CEREBRO: LOS INDUCTORES ALFA

La promesa de dormir bien y estudiar mejor
enchufando un simple aparato

CIUDADANO, Diciembre 1995

Miguel Ángel Sabadell

“Hoy en día, la mayoría de los seres humanos vivimos sometidos a un gran estrés, debido fundamentalmente a que nuestro cerebro capta de forma constante todas las impresiones de nuestro acelerado ritmo de vida... Esta tensión nerviosa o estrés, produce una hipercontracción y, por lo tanto, un descontrol y un gasto excesivo de Energía Vital: física, química y mental, que desequilibra nuestro sistema nervioso afectando directamente nuestra salud”

De esta forma empieza el manual del usuario del ‘Vitalizador Electrónico Nicovital’. En escasas doce páginas se nos informa de la necesidad de relajarse para mejorar nuestra calidad de vida, evitando el malestar y las molestias que producen el estrés y la tensión diaria. Y para ayudar a relajarnos, a combatir el insomnio, a combatir las molestias y dolores y a estudiar se entrega, al “módico” precio de 10.000 pesetas un aparatito “testado durante cinco años en más de 2.000 personas” con total éxito.

¿Es posible tal maravilla? Realmente, en su publicidad se encuentran afirmaciones gratuitas, información sacada fuera de contexto y en todo caso, ninguna prueba científica de la bondad real de aparato.

La aparición en el mercado mundial de aparatos ‘potenciadores’ de las posibilidades del cerebro surge en Estados Unidos a la sombra de una corriente pseudomística llamada Nueva Era. ¿Quién no ha escuchado cosas como “utilizamos sólo el 10% de nuestro cerebro”? A falacias como ésta -cuyo atractivo reside en la confortable creencia de que la única diferencia entre nuestra mediocridad y la genialidad de unos pocos se encuentra en la proporción de células nerviosas que trabajan- se ha unido toda una idealización del misticismo oriental: Zen, Yoga, Budismo, los lamas... Es curioso observar que el ‘boom’ por la filosofía oriental -y lo que conlleva de poderes sobrenaturales- se dio con la aparición, en 1956, del libro ‘El Tercer Ojo’, supuesta autobiografía de un lama tibetano exiliado en Inglaterra, llamado Lobsang Rampa. Best-seller mundial, fascinó con las capacidades mentales de los monjes de aquella agreste región del planeta. Sin embargo, dos periodistas ingleses descubrieron el fraude. Ni había lama, ni era tibetano, ni era una autobiografía. Había sido escrito por Cyril Henry Hoskins, un oficinista que jamás había salido de Inglaterra.

Esta fascinación por la meditación para alcanzar un mejor estado anímico ha sido instrumentalizado en Occidente. La técnica, aliada y compañera inseparable desde la revolución industrial, ha venido a ayudarnos. En nuestro mundo actual el tiempo es más precioso que el dinero. No podemos pasar horas y horas intentando alcanzar ese ansiado estado mental. Por eso se han inventado aparatos que consiguen acercarnos a él en menos tiempo. A mediados de los setenta, el mercado americano se vio invadido de lo que se denominó “máquinas de la mente” para relajarse, aprender más rápidamente... El impacto social fue tal que el ejército estadounidense pidió a la Academia Nacional de Ciencias (NSA) un análisis exhaustivo de todo ese tipo de nuevas técnicas “para potenciar las realizaciones humanas” -la NSA es la organización científica de mayor prestigio en los Estados Unidos. A ella sólo pueden pertenecer

científicos que hayan realizado alguna aportación significativa al avance de la ciencia. Por ejemplo, todos los premios Nobel son miembros.-

Dentro de este marco se engloba los aparatos conocidos como ‘inductores alfa’ que han aparecido recientemente en el mercado español. Para entender cómo funcionan debemos informarnos primero sobre las supuestas bases teóricas en las que se basan.

El cerebro, ese gran desconocido

Nuestro cerebro es el órgano que rige, no sólo nuestra conciencia, sino el funcionamiento de todo el cuerpo. Si bien es cierto que desconocemos muchas cosas acerca de él, también es verdad que poseemos una visión general muy aceptable de sus capacidades. El problema surge cuando, aprovechando esta incertidumbre, aparecen en el mercado aparatos milagrosos cuyos supuestos efectos han sido claramente probados y que vienen envueltos en palabrería pseudocientífica.

Prácticamente desde el descubrimiento de la actividad cerebral en 1925 por el psiquiatra alemán Hans Berger, han aparecido continuamente intentos de relacionar el electroencefalograma -EEG, que mide esta actividad- con los poderes ocultos del cerebro. El EEG registra, mediante sensores colocados en la cabeza, la actividad media de un gran número de neuronas. El EEG tiene un especial interés para el diagnóstico del daño cerebral, para el estudio de los trastornos del sueño y en enfermedades convulsivas como la epilepsia. Uno de los primeros descubrimientos con el EEG fue la asociación de diversos ritmos cerebrales con los estados de activación y atención. Un estado de atención hace aparecer en el EEG unas pulsaciones rítmicas llamadas beta, mientras que estando relajado se manifiestan la llamadas ondas alfa. El significado real del ritmo alfa se encuentra sujeto a una animada controversia científica, lo que no ha impedido que haya aparecido toda una ‘industria alfa’.

El estado alfa

Cuando tenemos los ojos cerrados, estando despiertos y relajados, el EEG presenta de manera prominente ondas alfa. Éste no es un estado alterado de conciencia, sino un estado normal. A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta diversos investigadores encontraron que practicantes experimentados de Zen y Yoga mostraban una gran cantidad de ritmo alfa mientras meditaban. “En estos primeros trabajos -dice Barry Beyerstein, psicólogo de la universidad Simon Frazer (Canadá)- los autores se muestran especialmente cautelosos en no cometer el error lógico de suponer que, como dos cosas están relacionadas, una debe ser necesariamente causa de la otra”. Esto es muy importante. Durante la meditación se observa que el movimiento de los dedos de las manos desaparece. ¿Debemos deducir que tener las manos quietas implica que estamos meditando?

La supuesta unión entre meditación -o relajación- y producción de ondas alfa, lo que en la literatura popular se conoce como “estado alfa”, presenta graves inconvenientes. Por ejemplo, se sabe desde hace más de 100 años que los animales producen ondas alfa en ciertas condiciones. Así, los gatos cuando ronronean son intensos ‘emisores’ de ondas alfa. La mayoría de nosotros no deduciríamos que nuestro gato esté meditando.

Hace dos décadas Adolph Beck demostró que el ritmo alfa presente en animales, despiertos pero descansando, desaparece cuando prestan atención a un estímulo. A este fenómeno se le llama bloqueo del ritmo alfa. Es más, la mayoría de las personas -no todas-

alcanza ese ‘estado alfa’ simplemente cerrando los ojos y dejando la mente en blanco, y desaparece cuando reciben la orden de abrir los ojos. “El mejor productor alfa que he conocido -dice Beyerstein- fue un chico hiperactivo de diez años -la hiperactividad difícilmente puede asociarse con estar relajado y meditando-. Sin embargo la hiperactividad se encuentra unida a la dificultad en fijar la atención, y fijar la atención bloquea el ritmo alfa. Por otro lado, aproximadamente entre el 10 y el 15 por ciento de las personas producen poco o nada ritmo alfa bajo cualquier circunstancia” (Énfasis añadido). Quizá la prueba decisiva -y más dramática- de que no existe un único estado alfa la dieron M. Orne y D. Paskewitz en 1974. En su estudio con un grupo de personas, a una mitad le dieron la clásica relajación para producir ritmo alfa, mientras que la otra mitad fue tratada bruscamente y amenazada con descargas eléctricas dolorosas si no aumentaban su ritmo alfa. Aunque éste grupo informó de temor, cólera y frustración -corroboradas fisiológicamente-, produjeron tanto alfa como las que habían sido relajadas y con una sensación de agradable bienestar.

Así pues podemos concluir que: (1) la mayoría de nosotros, cerrando los ojos y no pensando en nada podemos acceder sin problemas a ese mítico ‘estado alfa’; (2) **la presencia de ritmo alfa no es sinónimo estar relajado.**

Los aparatos alfa

Está comprobado que la mayoría de las personas pueden aumentar la proporción de ondas alfa que refleja el EEG mediante la técnica de *biofeedback* (biorretroalimentación), muy usada en psicología. Imaginemos que estamos relajando a una persona. Una forma de saber si está llegando a ello es controlar su EEG y buscar el ritmo alfa. A medida que va apareciendo vamos informándola de lo que va consiguiendo. Esta ‘retroalimentación’ con información es absolutamente necesaria. El sujeto debe saber cuándo aparecen ondas alfa, y gracias a esto puede aumentar su producción.

La hipótesis básica del biofeedback es que si a una persona se le informa de los cambios que se producen en su cuerpo y de los que no son conscientes, pueden llegar a controlarlos voluntariamente. Por ejemplo, se ha utilizado en problemas de incontinencia de orina en niños y ancianos, en rehabilitación tras accidentes, en problemas de insomnio o para controlar la presión arterial. Sin embargo, estudios posteriores más cuidadosos parecen poner en duda la efectividad de este método, por lo menos en los niveles de éxito de los trabajos iniciales.

Toda esta investigación ha sido utilizada como propaganda por parte de las compañías que se han dedicado a vender aparatos que pretenden inducir a un estado de “conciencia superior” o simplemente, de relajación. Estos aparatos en general consisten en un conjunto compacto de gafas y auriculares en los que, de manera simultánea, se suceden rítmicamente destellos de luz y música o ritmo. Tales compañías pretenden que con estos aparatos se aprende con mayor rapidez. La diferencia esencial entre estos aparatos y los experimentos antes señalados es que, aunque se utilicen dispositivos similares, en los comerciales no hay esa retroalimentación absolutamente necesaria.

El siguiente paso en este abandono de las condiciones reales de laboratorio lo han dado los inductores alfa que se están comercializando actualmente en nuestro país. En éstos ya ni siquiera se exige unas condiciones ambientales previas.

Los inductores de ondas alfa

El primer registro que hemos encontrado de este tipo de aparatos en España es de 1989 en la revista de la Sociedad Española de Parapsicología, Psi-Comunicación. En ella se describe la manera de construirse un aparato que produce pulsos sonoros de la misma frecuencia que las ondas alfa. Como es habitual, en el artículo se vierten afirmaciones gratuitas sin aportar ninguna prueba documental, táctica que seguirán años más tarde en la distribución comercial de este tipo de máquinas.

Uno de los que ha aparecido en el mercado es el inductor de Nicovital. Este inductor emite pulsos luminosos y sonoros y también ondas electromagnéticas de frecuencia dentro del rango de las ondas alfa cerebrales. El modo de empleo del aparato no guarda ningún tipo de relación con las investigaciones realizadas en el campo del biofeedback alfa, por lo que es absolutamente gratuito el utilizar tales resultados -aún dudosos- como confirmación de la efectividad del aparato. Por otro lado, que nuestro cerebro, “al recibir las ondas alfa que emite Nicovital trata, por simpatía, de adaptar su ritmo de funcionamiento, su frecuencia de vibración, a este nuevo ritmo que percibe”, es, también, totalmente gratuita, sin fundamento científico. Es más, tal afirmación contradice nuestros conocimientos actuales en neurología, biología, bioquímica y física. La psicóloga Jean MacKendree de la universidad de York, que ha trabajado en biofeedback alfa para tratar la hipertensión, comentó que lo de “las ondas cerebrales por resonancia” le parece totalmente falso. Si la inducción por resonancia fuera cierta, los investigadores de Nicovital deberían probar sus afirmaciones ofreciendo los resultados de sus estudios en condiciones rigurosamente controladas. Hasta la fecha, no hay ningún registro de ello. Aún más. Hemos buscado en el Science Citation Index -el lugar donde aparecen todas las investigaciones científicas del mundo en revistas de reconocido prestigio- alguna referencia a tales posibles trabajos desde 1990 hasta 1995 sin encontrar ninguna que aluda a los experimentos que durante cinco años afirman haber realizado. Sí hemos encontrado tratamientos de biofeedback para el insomnio por equipos de diferentes países en el periodo de 1985 a 1995 pero ninguno de ellos se refiere a este aparato, y la mayoría de ellos concluye que debe realizarse una mayor investigación. Recalquemos que se trata con técnicas de biofeedback y en ningún caso tal y como dice la propaganda de Nicovital. Además, que las ondas electromagnéticas que emite tal aparato se encarguen “de mejorar la dolencia o eliminarla totalmente” es, como mínimo dudoso. Sobretudo si tenemos en cuenta que los estudios que se están realizando sobre la influencia de campos electromagnéticos en las personas parecen indicar que son más malignos que benignos...

También se afirma que con llevarlo en el bolsillo durante nuestra actividad habitual mejora nuestro rendimiento. Hemos visto que para inducir ondas alfa es absolutamente necesario, -salvo con personas muy entrenadas- cerrar los ojos, por lo que tal afirmación es completamente gratuita. Incluso nos permite aprender mejor. La verdad es que, incluso con técnicas de biofeedback, no existe ninguna evidencia de que esto sea cierto. Es más, el estudio ya mencionado de la NSA sobre todas estas técnicas se concluye que no existe ningún motivo para sostener una mejora en la velocidad de aprendizaje.

El aparato ha sido analizado por miembros del personal del departamento de electrónica de la Universidad de Zaragoza. Según este informe, el dispositivo produce un campo eléctrico “cien veces menor que el generado por unos cables que conectasen por el interior de una pared un interruptor de luz con una bombilla de 100 watios instalada en el techo, medido a dos metros de distancia de la pared”. Esto quiere decir que, aún suponiéndole cierta efectividad, el efecto quedaría enmascarado por la radiación que nos llegaría del cableado normal de una casa -eso sin contar la radiación proveniente de otras fuentes como radios,

televisores,...- Es esclarecedor que el valor aproximado del aparato si un usuario decidiese construirse por su cuenta. Según este informe el valor total de los componentes electrónicos ronda las 200 pesetas. Si se incluye la caja de plástico y las pilas, el coste total rondaría las 800 pesetas. Que este aparato, de eficacia muy dudosa, se venda por 10.000 pesetas nos parece absolutamente desproporcionado.

¿Qué hacer?

Hemos visto que, si bien estar relajado produce ondas alfa, no son las ondas alfa las causantes de un estado de relajación. No existe ningún aparato que pueda producir ondas alfa en el cerebro de manera automática. Es necesario cierta disposición mental para ello. La mejor forma de relajarse es, o bien siguiendo técnica muy bien conocidas y perfectamente descritas en diversos libros, o bien siguiendo este pequeño consejo: póngase cómodo en una habitación. Cierre los ojos y manténgase a oscuras si lo considera necesario. No preste atención a ningún ruido y póngase música suave. Destense los músculos y no piense en nada. Esta es una forma medianamente buena para alcanzar esa paz tan deseada... y no le costará 10.000 pesetas.

Y si cree que la emisión de ondas electromagnéticas puede ayudarle a dormir, piense en lo siguiente. El mejor emisor de ondas alfa es el ser humano ¿Qué mejor forma de relajarse que teniendo alguien relajado a su lado?

Agradecimientos

Agradecemos al doctor Vladimir Feshchenko (Sloan-Kettering Cancer Center, Nueva York, USA), a la doctora Jean McKendree (Dept of Psychology, Universidad de York, UK), al doctor Barry Beyerstein (Brain Behaviour Laboratory, Universidad Simon-Fraser, Canadá), a Aquiles Luna-Rodriguez (Universidad de Hamburgo, Alemania) sus ajustados comentarios y su demostrada competencia y experiencia. También agradecemos la ayuda prestada a Jone Johnson, John J. Kane, Dana Nibby, John M. Morgan, Christopher French y muy especialmente al siempre eficiente Barry Karr, secretario ejecutivo del CSICOP. También nos encontramos en deuda con Mercedes Quintana (psicóloga) y Victor Sanz (cardiólogo) por sus acertadas críticas y comentarios.

TESTIMONIOS PERSONALES Y EFECTO PLACEBO

En todas las campañas publicitarias donde se ofertan ‘productos milagrosos’ es moneda corriente el presentar como prueba el testimonio personal de personas que utilizando el dispositivo les ha funcionado. Por supuesto también los hay que no lo están, pero esos no salen en su propaganda. Tal tipo de propaganda nunca puede ser utilizada como prueba. De hecho, no prueba absolutamente nada. Así, a principios de siglo apareció un remedio capaz de curar la tuberculosis. Sus defensores exhibían testimonios genuinos de personas que habían usado su ‘medicina’ y se sentían curados. Esta gente murió más tarde de tuberculosis.

Los testimonios sinceros son el primer factor que convence a la gente de la efectividad de un tratamiento, y es más importante que cientos de pruebas científicas que sí tienen un valor probatorio. ¿Por qué las personas dan testimonio de tratamientos y curas sin valor? Se suele

confundir la causa de su mejora porque no se conocen simples hechos acerca de la enfermedad. En primer lugar, las enfermedades presentan cambios largos e irregulares en la manera de sentir la severidad de los síntomas. También se confunde enfermedad con dolor. Duele, luego estoy enfermo. Así, una remisión en la intensidad del dolor puede ser interpretada como una remisión en la enfermedad.

Tampoco debemos olvidar el momento cuando un enfermo busca un tratamiento exótico. Habitualmente sucede cuando el paciente se siente especialmente hundido y desesperado, cuando la enfermedad se presenta en su peor momento. Entonces, las probabilidades de sentirse mejor en los días siguientes son mayores y será entendido, no como la evolución normal de la enfermedad, sino como una mejora debida a la terapia.

Finalmente, cuando la enfermedad o la dolencia tiene un fuerte componente psicosomático -como es el caso que nos ocupa-, el efecto placebo empieza a jugar. Es bien conocido que si un paciente cree que un tratamiento es efectivo, se producirá una mejoría en un tercio de los casos.

Estos tres factores, la naturaleza de la enfermedad, confusión del dolor con la enfermedad y el efecto placebo, explican el aumento de popularidad de los “remedios milagrosos” sin corroboración científica.

LA RADIATIVIDAD, UNA NUEVA CAJA DE PANDORA

Alberto Virto

Hace pocos años en un certamen incluido en el Programa de Naciones Unidas sobre la defensa del Medio Ambiente, resultó ganadora, en un concurso fotográfico, una foto en la que a pie de título se decía “en esta foto se reflejan las nubes de humo producidas por una central nuclear”. Independientemente de su valor artístico, quisiera poner un sola objeción a dicha foto. De las torres de refrigeración de una central nuclear, nunca sale humo, puesto que no se produce combustión alguna, sino que se trata de vapor de agua, y por supuesto no contaminada.

Desconozco si el vapor de agua es un tipo de contaminación tan importante como para recibir un premio en el ranking de sustancias peligrosas, pero me da la impresión de que es el hecho de tratarse de una central nuclear lo que se valora.

La sociedad, en general, siente una gran preocupación por todo lo que se refiere al término radiación, nuclear o radiactivo. Una encuesta celebrada en España por el Centro de Estudios Sociológicos, CIS, en diciembre de 1992, revela que el 85% de los españoles considera peligrosa la energía nuclear, el 47% es partidaria de renunciar a la generación de electricidad por centrales nucleares, y el 37% es partidaria a pesar de todo. En Francia, una encuesta de características similares en 1994, daba como una de sus conclusiones que el 71% de la población es favorable a esta opción energética.

Ante estos resultados me surgen varias preguntas que formulo en voz alta. ¿Qué diferencias existen entre la sociedad francesa y la española a la hora de “aceptar” como válida la producción de energía eléctrica por centrales nucleares?, ¿Los llamados movimientos ecologistas son en nuestro país vecino menos “ecologistas” que los que tenemos aquí?

Voy a enunciar ahora, casi de forma telegráfica por el tiempo disponible, algunas noticias que han salido recientemente en la prensa de ámbito nacional.

La primera hace referencia a que la mitad de las 15.000 instalaciones de rayos X para usos médicos funcionan “de forma ilegal”, y que el Consejo de Seguridad Nuclear manifiesta su preocupación por la ligereza con que se manejan estas instalaciones. Otra, que ha sido muy comentada, nos dice que los teléfonos móviles, según una central sindical, son peligrosos para la salud. Argumentan que hablar por dichos teléfonos y puesto que se utilizan radiación electromagnética, es parecido a tener un horno microondas pegado a nuestra oreja.

Y la última noticia se refiere a que los periodistas que acompañaron al Presidente González, en su reciente viaje a Rusia, se encontraron con una crítica situación sanitaria en Moscú por los vertidos radiactivos al río. Los corresponsales, añade la noticia, se vieron obligados a adquirir contadores de radiactividad, con los que ellos mismos analizaban las frutas y verduras que compraban en el mercado.

Otro aspecto curioso a tener en cuenta, es la que se produce en las consultas de nuestros ambulatorios y hospitales. Ante un problema de salud, numerosos pacientes desean que el médico le mande unos análisis de sangre y radiografías. La costumbre de consultar con otro médico, al que no se le dice nada de los resultados obtenidos en la visita a su colega, hace que se realicen más análisis de sangre y más radiografías. Pero hay que tener en cuenta que las radiografías nos dan unas dosis de radiación que se suman a la que recibimos por causas naturales, y que puede llegar a ser, en término generales, del orden del 30% del total de la radiación que recibimos.

Sin embargo a principios de este siglo la radiactividad tenía un efecto casi mágico. La gente iba a balnearios para ser tratada con agua que contenía una alta concentración de radón, algunas mujeres usaban cosméticos en los que el torio y el uranio formaban parte de sus ingredientes “mágicos”, o se ingerían pócimas con sales de radio disueltas en agua que, a decir del prospecto, producían efectos muy beneficiosos para la salud, elevando el “espíritu vital y otras cosas”.

Por ultimo y para terminar me referiré a un comentario que ya he oído a varias personas. Se refiere al uso de cactus al lado de un ordenador para que éste absorba las radiaciones que despiden el monitor. Si este hecho fuera cierto, las consecuencias serían sensacionales. Los radiólogos en vez de utilizar delantales plomados, podrían ponerse un par de cactus, uno delante y otro detrás en su cuerpo, y “adiós a la radiación”, eso si, había que buscar dichos vegetales con una densidad de pinchos lo suficientemente pequeña como para que el paciente no sufriera efectos secundarios. Y ni que decir tiene de su inmediata utilización en el diseño y construcción de centrales nucleares. En vez de gastarse millones de pesetas en toneladas de cemento para rodear al reactor nuclear, los cactus serían el blindaje ideal y además dando lugar a un paisaje mucho mas ecológico. Y todo con un bajo consumo de agua..., en definitiva, el cactus como milagro antirradiación.

En el laboratorio en el que colaboro y en el que, entre otras cosas, estudiamos la radiactividad ambiental, los detectores de radiación los rodeamos de cientos de kilos de plomo (en forma de ladrillos) para mitigar la radiación de fondo y poder determinar mejor la radiactividad de sustancia o muestra que queremos analizar. Se hacen numerosos estudios para determinar la mejor combinación a la hora de reducir esta radiación de fondo natural, utilización de plomo, cobre, parafina, vetos cósmicos, etc. Todo ello podría ser eliminado si los cactus cumplieran con el papel asignado. En mi intento de poder comprobar si esto es posible y realizar el correspondiente experimento planteé el rodear un detector con un hermoso cactus de propiedad familiar, pero mis desvelos recibieron un duro comentario, “Alberto trabajas demasiado, tómate la tarde libre”. Y naturalmente que lo hice, me alquilé una película de vídeo y me lo pase estupendamente con “Star Trek”, por cierto, que feos son algunos marcianitos...